



# Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

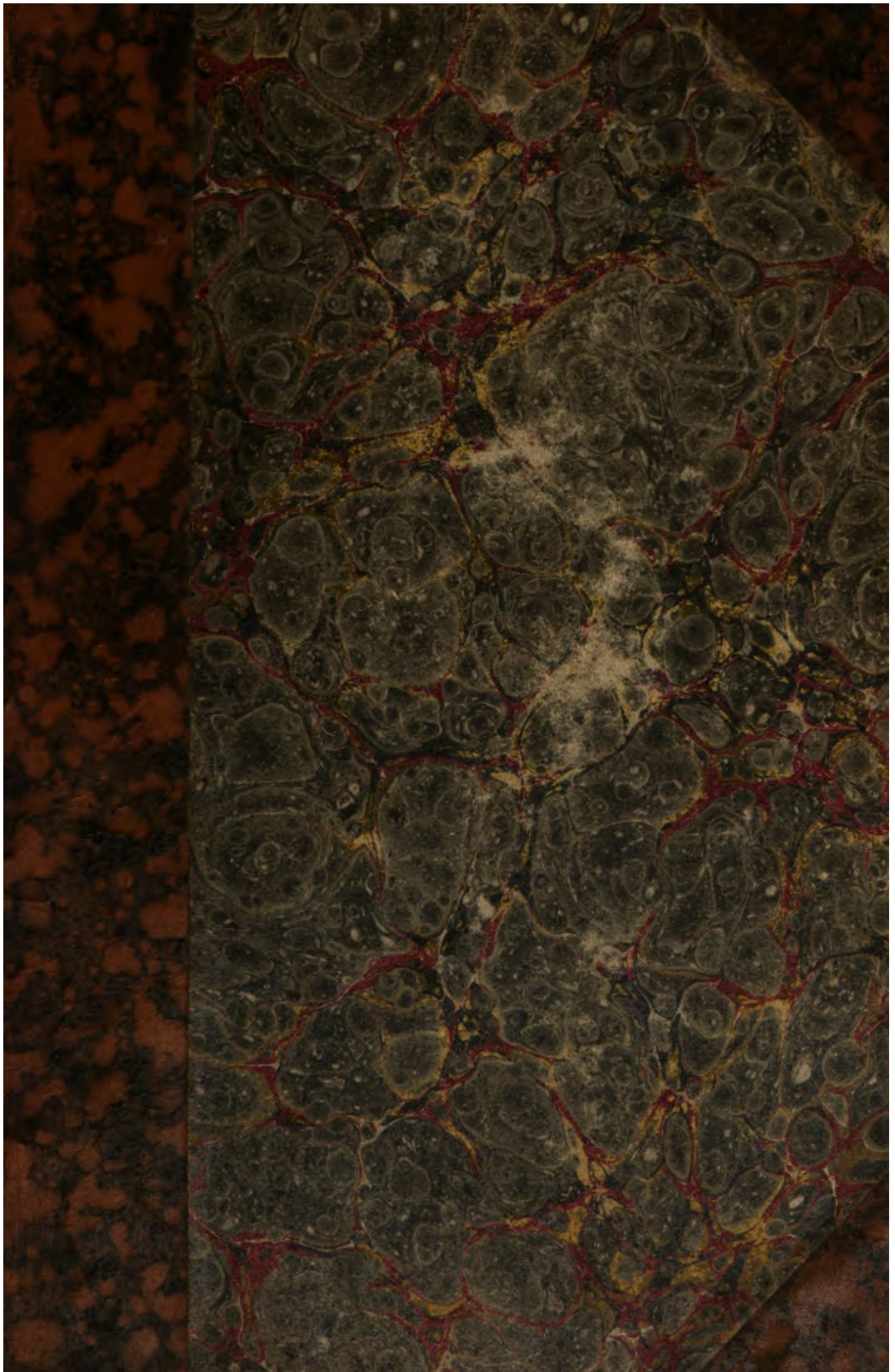
This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.





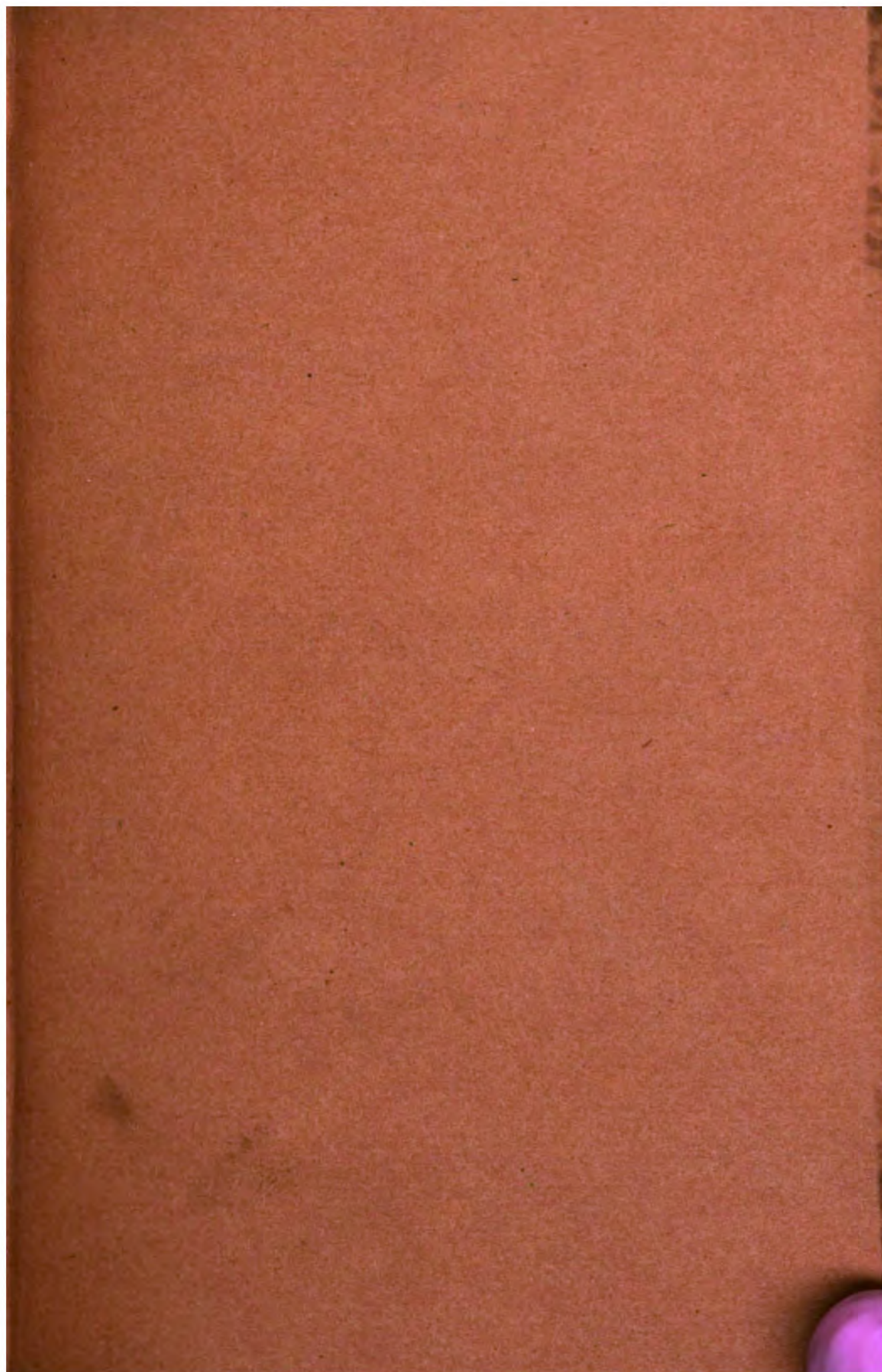


~~274. 6. 5.~~

~~274. 6. 17.~~

Vet. Show. III A. 18











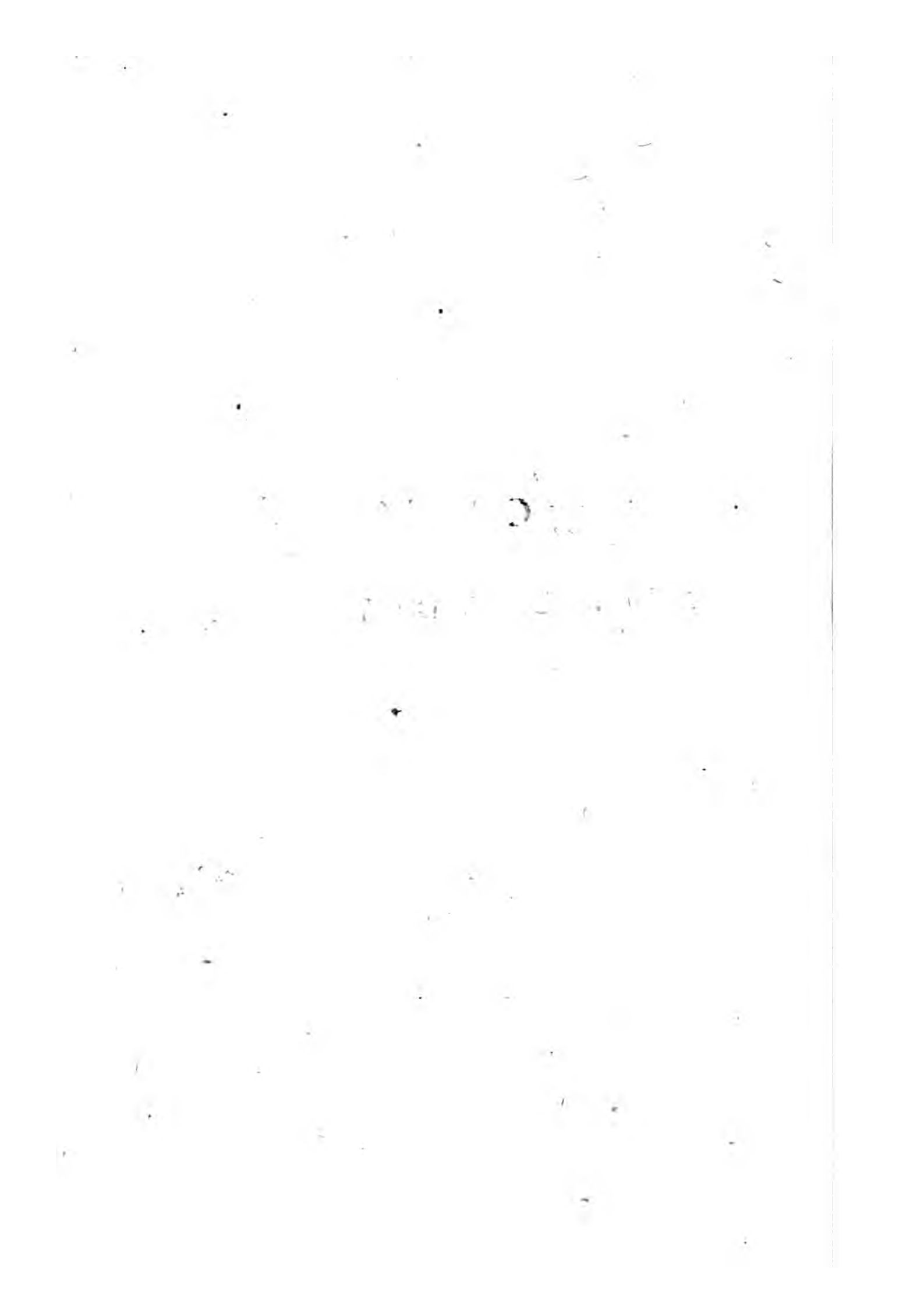




**OBRAS**

**DE D. TOMAS DE YRIARTE.**





# COLECCION

DE OBRAS EN VERSO Y PROSA

DE

D. TOMAS DE YRIARTE.

---

TOMO II.

Que comprehende VARIAS POESÍAS.

---



MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1805.





MAR 18 1947

## PRÓLOGO.

**P**ara calificar sin injusticia el mérito de ciertas obras miscelaneas, como las que en este tomo se comprehenden, no faltan prudentes Lectores que tengan á bien reflexionar los diversos tiempos y determinadas ocasiones en que el Autor las ha escrito, los casuales motivos que han podido impelerle á ello, los principales fines que entónces se proponía, el carácter de las personas á quienes dirigía su discurso, el género de estilo á que se ha ceñido, y otras notables circunstancias que influyen mucho en la bondad respectiva de semejantes composiciones. Al contrario, quien no se digna de atender á estas particularidades, tal vez condena en un Escritor lo que mas debería aprobar, juzgando por las mismas leyes al que en una Epístola jocosa descubre sinceramente sus pensamientos á un Amigo, que al que

con seriedad aplaude un suceso público importante á toda la Nacion; al que se divierte en componer un Poemita burlesco, ó un ligero Epigrama, que al que trata los principios de un Arte, ó de una Ciencia; al que satiriza con acrimonia un abuso universal, que al que privadamente elogia á una Dama en un Soneto, ú Anacreóntica. Poesías compuestas en varios tiempos, á mui diferentes asuntos, y con mui diversos estilos, mas ó ménos limadas unas que otras segun el mayor ó menor empeño con que el Autor dedicaba á ellas algunos ratos de ocio, ni pueden ser iguales, ni agradar igualmente á Lectores de genios opuestos. Elija, pues, cada uno las que mejor se acomoden á su condicion seria ó alegre, vehemente ó pacata, blanda ó inflexible; y dexé las demas para los que tienen otro humor, y por consiguiente otro gusto.

*Nec voto vivitur uno. (\*)*

Aunque, precediendo esta salva, hubiera podido el Autor aumentar casi otro tanto la Coleccion de sus Obras, y particularmente este volúmen de Poesías varias, ha descartado gran número de ellas, ó por escritas en su primera juventud, ó por que aluden á asuntos demasiado privados, que ninguna gracia tendrían para quien no estuviese impuesto en los antecedentes, ó por que se compusieron expresamente para complacer á Sujetos particulares, ó en fin, por otros justos miramientos que ningun Escritor guarda con sus Amigos en el retiro de su gabinete, y que qualquiera está obligado á guardar con el Público.

Muchas de las composiciones que forman este tomo son del estilo jocoserio, por que el Autor ha tomado la Poe-

---

(\*) Pers. Sat. V.

## VIII

sía mas como distraccion ó recreo en los intervalos de otras taréas serias y de obligacion, que como medio de captar aplausos aspirando al gran nombre de Poeta: nombre que muchos se arrogan, y á muy pocos es debido, si hemos de entender en rigor aquellos notables versos de la IV. Sátira del Libro I. de Oracio. (\*)

- » Del número de aquéllos se me excluya.
- » Á quienes reconozco por Poetas;
- » Pues no basta que un verso se concluya,
- » Ajustando las sílabas completas.
- » Ni por que alguno escriba,
- » Qual yo suelo, en estilo no distante
- » De familiar sencilla narrativa,
- » Poeta le apellides al instante.
- » De este honor y glorioso tratamiento
- » Digno tan sólo estimes

---

(\*) Primum ego me illorum, dederim quibus esse poëtas,  
Excerptam numero; neque enim concludere versum  
- Dixeris esse satis; neque si quis scribat, uti nos,  
Sermoni propiora, putes hunc esse poëtam.  
- Ingenium cui sit, cui mens divinior, atque os  
Magna sonaturum, des nominis hujus honorem.



» Al que lograre un númen , un talento  
 » Mas divino que humano , y voz que cante  
 » Poesías grandiosas y sublimes.”

Pero llámese , ó nó Poeta al que profesa estilo sencillo, perceptible á todos, y proximo al familiar, lo cierto es que tendrá siempre á su favor no sólo, como algunos creen, á la plebe de los Lectores, sinó tambien á no pocos Eruditos de delicado gusto; y que segun sentencia del mismo Horacio, bien imitada por Bartolomé Leonardo de Argensola: (\*)

» Este que llama el vulgo estilo llano,  
 » Encubre tantas fuerzas, que quien osa  
 » Tal vez acometerle, suda en vano.”

*Eso yo me lo diría* es muchas veces elogio que satisface á un Escritor sensato, y tan plenamente, que á trueque de

---

(\*) Pág. 444 de la edicion hecha en Zaragoza año de 1634.

merecerle, tolera con paciencia la nota, bien ó mal puesta, de frio, de insulso, de trivial. ¿Qué importa, si el mérito de ser claro y exácto debe al fin ser envidiado por los mismos que pretenden escribir con fuego, sal, y novedad, y que por falta de exâctitud dicen mui á menudo lo que no quieren decir, ó por falta de claridad créen haber dicho lo que es difícil entender si dicen, ó nó?

Este género de estilo, fácil en apariencia, tan estimado de algunos juiciosos Lectores, como despreciado de otros á quienes agrada aquella Poesía de bamba-bolla, en que

Todo es cristales, perlas y diamantes,  
 Todo es follage, tajos y reveses. (\*)

conviene específicamente á la Sátira, y aun mas á la Epístola satírica, quales

---

(\*) Poesías del Príncipe de Esquilache, Carta III. pág. 198.

son algunas que se insertan en este tomo, entresacadas de las varias que en otro tiempo escribió el Autor á Amigos suyos. Y si, por una parte, el carácter de Epístola le imponía la lei de ser con ellos ingenuo; por otra, el carácter de Sátira le concedía facultad de exâgerar los abusos para declamar contra ellos con zelo vigoroso y ajeno de viles contemplaciones. *Exâgerar* digo; por que no basta en la Sátira retratar fielmente el vicio qual es en sí: es menester pintarle con los mas fuertes colores, y aumentar su fealdad, si es posible, para que resulte no sólo ridículo, sinó odioso.

Aunque apénas hai quien teóricamente no conceda que, si ha de haber Poetas satíricos, han de escribir con toda esta libertad, casi generalmente se vitupera y aun aborrece en la práctica al Autor que zahiere en comun los vicios y extravagancias de los hombres. Le alaban el ingenio, si acaso juzgan que le

tiene; pero desconfían de su buen corazón, le suponen intenciones dañadas, le créen insociable y adusto, y le tratan de díscolo, mordaz y descontentadizo. Mas ¡quantas veces ha desmentido la experiencia este falso y vulgar concepto, quando la ajustada conducta, las sanas máximas, el genial candor y afable trato de muchos de aquellos Escritores han manifestado evidentemente que ningun otro afecto guiaba su pluma sinó el amor de la réctitud, el deséo de la perfeccion en las Ciencias, ó el sentimiento de ver á sus Conciudadanos entregados á frívolas ocupaciones, á necios caprichos, á opiniones erradas, á ridículas inconse-  
qüencias!

Quisieran algunos Contemporizadores, habituados á una moderacion afectada, en que tal vez afianzan sus particulares intereses, que los que se dedican á escribir verdaderas Sátiras, renunciando al noble fin que se proponen, se ci-

ñesen al tímido estilo de una vana declamacion, y que, por no ofender á las varias clases del Estado, callasen del todo, ó insinuasen mui tibiamente las imperfecciones de que adolecen algunos Individuos de cada una de ellas. Esto es, en substancia, querer que se destierre de la Poesía el provechoso género de la Sátira, ó que, á lo ménos, se le despoje de sus lícitas armas, que son la libertad y la vehemencia. ¡Quan ignorantes viven, ó quanto se desentienden de la severidad filosófica con que Lucilio, Horacio, Juvenal y Persio en la antigua Roma, Quinto Sectano en la moderna, Pope en Lóndres, Boileau en Paris, Rábenner en Dresde reprehendieron ya la relaxacion de las costumbres, ya los extravíos de la razon! (\*) Quando un Em-

---

(\*) Alabamos aquí la vehemencia y libertad con que satirizaron estos Poetas; mas no por eso aprobamos la excesiva licencia que algunos de ellos se tomaron de nombrar personas determinadas. No falta quien



perador como Augusto, y un Ministro como Mecénas leían con gusto y aprecio las picantes Sátiras de Horacio; quando un Monarca como Luis el Grande se recreaba con las no ménos acres de Boileau, sin que ni aquéllos coartasen la libertad al Poeta Latino, ni éste al Frances; será creible que ahora entre nosotros se arrogue algun mero particular la facultad de contener ó limitar el zelo del Reprehensor desapasionado que, no satisfecho de conocer la verdad, intente darla á conocer á otros?

Pero no citemos Satíricos de Naciones extrañas: busquémoslos en la nuestra; y elijamos entre ellos, nó á Góngora y á Quevedo, que en sus Letrillas, Sonetos, y otras Poesías abusaron á veces de la libertad satírica, con igual inmodestia en los términos que en las idéas,

---

hoi los imite en esto sólo, que es lo mas fácil, y nó en la energía, gravedad, ingenio, agudeza, y otras prendas mas difíciles de imitar.

sinó á un Poeta circunspecto y sesudo, á un Eclesiástico de arreglada vida, y constituido en dignidad, al Doctor y Canónigo Bartolomé Leonardo de Argensola. Consideremos que no escribía en ninguna República libre, sinó en la misma Corte del Piadoso Rei Felipe III. y despues leamos solamente su Epístola, ó Sátira que empieza:

Dícesme, Nuño, que en la Corte quieres Introducir tus Hijos, &c. (\*)

Verémos allí pintada una Corte donde *todo es venal*, donde reinan la *luxuria*, la *gula*, la *afeminacion*, la *codicia*, la *mentira*, la *mohatra*, y todo género de indecencias y desórdenes; donde no hay *honor ni buena fe*, y donde en la Nobleza sólo influyen la *ignorancia* y el *vicio*. En una palabra, concluye aquel Poeta aconsejando á Nuño que, ántes que en-

---

(\*) Pág. 234. de la edicion ya citada.

viar sus Hijos á semejante Corte , les precipite de una alta ventana, ó en un profundo pozo. Exâminese bien la fuerza de estos versos : (\*)

- » Tienen aquí jurisdiccion expresa
- » Todos los vicios , y con mero imperio
- » De ánimos juveniles hacen presa.
- » Juego , mentira , gula y adulterio ,
- » Fieros Hijos del ocio , y aun peores
- » Que los vió Roma en tiempo de Tiberio ,
- » Y los de sus horribles Succesores.
- » Las noches de Calígula y de Nero
- » Son á nuestros portentos inferiores.
- » De Síbaris el trato hallo severo ,
- » Su juventud viciosa , penitente ,
- » Si con la de esta Corte la confiero.
- » Aquí es tenido en poco quien no miente ,
- » Quien paga , quien no debe , quien no adula ,
- » Y quien vive á las leyes obediente ;
- » Y admitido al honor quien disimula
- » En pacífica piel hambre de fiera ,
- » Que con modesto nombre la intitula.....

---

(\*) Pág. 238.

- » Religiosos apóstatas , ocultos
- » En mentiroso traje de Seglares ,
- » Sediciosos , y autores de tumultos.” &c.

Describe Argensola en los términos mas expresos los *nocturnos solaces* entre *Meretrices* y Mancebos disolutos de la *secta de los Narcisos*; las *fáciles Zagalas* que estafan *por omision*, quando nó *por consejo*, de benignos *Maridos* y de *Tias*; el vil comercio que las reverendas *Dueñas* hacen del *agraz virginal de sus Alumnas*; las horribles usuras; los infames garitos, en que resuenan *exquisitas blasfemias*; en suma, quantas maldades caben en el que él llama *siglo atroz*. Y llegando á tratar del desprecio que hacían de las Letras los Poderosos, no teme lamentarse públicamente, diciendo:

- » ¿ No ves llorar las Artes liberales,
- » ( Que este nombre les dieron por que en ellas
- » Se exercitaban hombres principales )
- » De que hagan sacrilegio recogellas

### XVIII

» Ni en un zaguan? Y así, como en extraña

» Region, vierten en vano sus querellas.....

» Y entre nuestros *preciados* Españoles,  
» No robustos, ni dados al trabajo,

» Ni curtidos por hielos ni por soles,

» El que con traza escribe, es hombre baxo;

» Y estiman por ilustre al que figura

» Por letras unos piés de escarabajo.»

Supongamos que reinasen hoí con igual exceso en Madrid la corrupcion de costumbres, la ociosidad, la ignorancia, el desafecto á los Literatos, y demas vicios públicos, y privados que advertía el Satírico Aragonés en la Corte de Felipe III. ¿Quién sería, quien, el valeroso, el imprudente Filósofo que se arrojasé á declamar con tanta claridad y acrimonia, sin temor de que secreta ó públicamente se le impusiese silencio, quando nó castigo? Digan quanto quieran los ponderadores de la actual libertad de escribir; pero es cierto que mui poco han leído de lo que se permitía impri-



mir en el siglo pasado, ó lo han leído mui de prisa, si se persuaden á que en el presente se consentiría dar á la estampa la mitad de lo que en aquél. Quando, por desgracia, las Prebendas, los Obispados se confiriesen hoi á Eclesiásticos indoctos, quando se adquiriesen por medio de simonías; quien se atrevería á escribir aquel terceto: (\*)

» Y Crisófilo, cauto con la treta  
 » Del volador Simon, la mitra agarra  
 » Con que despues la indocta frente aprieta.”

y el otro mui semejante, que dice: (\*\*)

» Que si Micer Pandolfo trahe corona,  
 » Y Prebendado ha vuelto ya, Dios sabe  
 » Qual Simon le ayudó, Mago, ó Baryona.”

Quede, pues, indisputablemente decidido que en nuestra Nacion, como en todas las mas cultas, aun los Poetas jui-

---

(\*) Pág. 268. de las citadas obras de Argensola.

(\*\*) Pág. 200.

ciosos y moderados no han temido usar toda la franqueza, todo el rigor que exige la verdadera Sátira; y que si, mientras vivieron, hubo quien les hiciera la injuria de creerlos por eso mordaces y mal intencionados, la Posteridad que examina las obras despojadas ya de los accidentes personales de sus Autores, les ha restituido el honor como á utilísimos Maestros del linage humano: justicia que desde luego debiéramos hacer los vivos, sin dexarla reservada á la generacion futura.

No olvidemos (y es cosa bien dolorosa que todavía haya de ser necesaria una advertencia que debía darse por supuesta) no olvidemos jamas que la Sátira, en el legítimo sentido en que la tomamos, es aquella invectiva, nunca bastante acre, que se dirige contra el vicio, ó lo que viene á ser substancialmente lo mismo, contra los viciosos en comun; aquélla que no particulariza ni

denota señalados Individuos. Las imágenes ó exemplares que incitan al Poeta á declamar contra un error, pueden mui bien haberse tomado de algunas determinadas personas que le padezcan en superior grado; mas tambien corresponde al mismo Poeta generalizar despues la reprehension, omitiendo toda seña específica que represente el carácter vicioso nó meramente aplicable, sinó en realidad aplicado al Sujeto de quien tal vez ha copiado los principales rasgos de su pintura. No se requiere para esto mucho ingenio: basta no tener ánimo de hacer mal.

En tiempos en que se llamaba Ciencia la Mágica, solían nuestros mayores distinguirla en *blanca* y *negra*: la primera útil, inocente, lícita; la segunda dañosa, perversa y prohibida. Y ¿por qué no pudiéramos tambien aplicar hoy la misma distincion á la Sátira, ó á la Crítica en general? Llamariamos, pues, *Crítica blanca* á la decente, provechosa, racio-

nal , esto es á la que persigue universalmente lo malo ; y *Crítica negra*, á la indecente, perjudicial, é injusta, que tira á denigrar por qualquier medio la buena fama de un Sujeto particular, nó impugnándole en quanto á su profesion de Escritor (que esto siempre es lícito, y siempre útil, quando se hace con sólidos fundamentos y sin injurias) sinó en quanto á su conducta privada, á su linage, al estado que profesa, al empléo que exerce, á su genio, á sus defectos personales, y demas circunstancias en que la censura literaria no goza jurisdiccion alguna. Los Magistrados observarán si vive como buen Ciudadano; sus Xefes sabrán si desempeña puntualmente su empléo; el Noble que haya de darle una Hija suya en matrimonio, le averiguará lo mas ó ménos ilustre de su cuna; la Novia le desechará, ó admitirá por la mala, ó buena persona; los que hayan de elegirle por Amigo le exâmina-

rán el genio para ver si les acomoda su trato; pero al Crítico juicioso únicamente corresponde graduar el mérito de los escritos que un Autor ha dado á luz; y sólo una extravagancia rematada, ó por mejor decir una consumada malignidad, puede haber sugerido á tantos iniquos Censuradores el perverso designio de sacar á plaza las propiedades de un Escritor (verdaderas, ó supuestas) con pretexto de calificar alguna obra suya. Demasiado se ha consentido entre nosotros de algunos años á esta parte semejante *Crítica negra*. Y ¿el que usa la *blanca* ha de necesitar precaverse con todas estas salvas en un Prólogo que le sirva de Apología anticipada? Ninguna defensa está ya de sobra, ninguna podremos decir que alcanza, quando en no pocos papeles de nuestros dias un ligero descuido, un error tal vez aparente salen vituperados nada ménos que con la nota de *majadería*, de *bestialidad*, de *men-*



*tecatada*, y otros indecentes dicterios; quando las mas verdaderas é inocentes proposiciones estan expuestas á la maliciosa interpretacion del primero que se atribuya el derecho de sentenciar que *huelen á chamusquina*; y quando basta que un Escritor, por haber dado pruebas de tal qual aplicacion ó ingenio, haya logrado alguna aceptacion en los paises extranjeros para que en el suyo se véa recompensado con el renombre de *Asno*, ú otro equivalente. Los que gustan de tan insulsos vituperios, de tan odiosas invectivas personales, no deberán por cierto quejarse de que hoi se les escasée esta especie de libertad de escribir; ántes bien podrán citar en su abono ú disculpa el público exemplo de bastantes Críticas modernas que impunemente corren. ¡Oxalá prevaleciese del mismo modo en nuestra era la otra libertad provechosa y legítima, la que aprueban y deséan los hombres sensatos

y bien educados, la que si no destierra, á lo ménos descubre y ridiculiza los vicios y errores generales; en una palabra, la que usaba Argensola en el que vulgarmente se supone siglo de ignorancia, de sujecion y de debilidad!

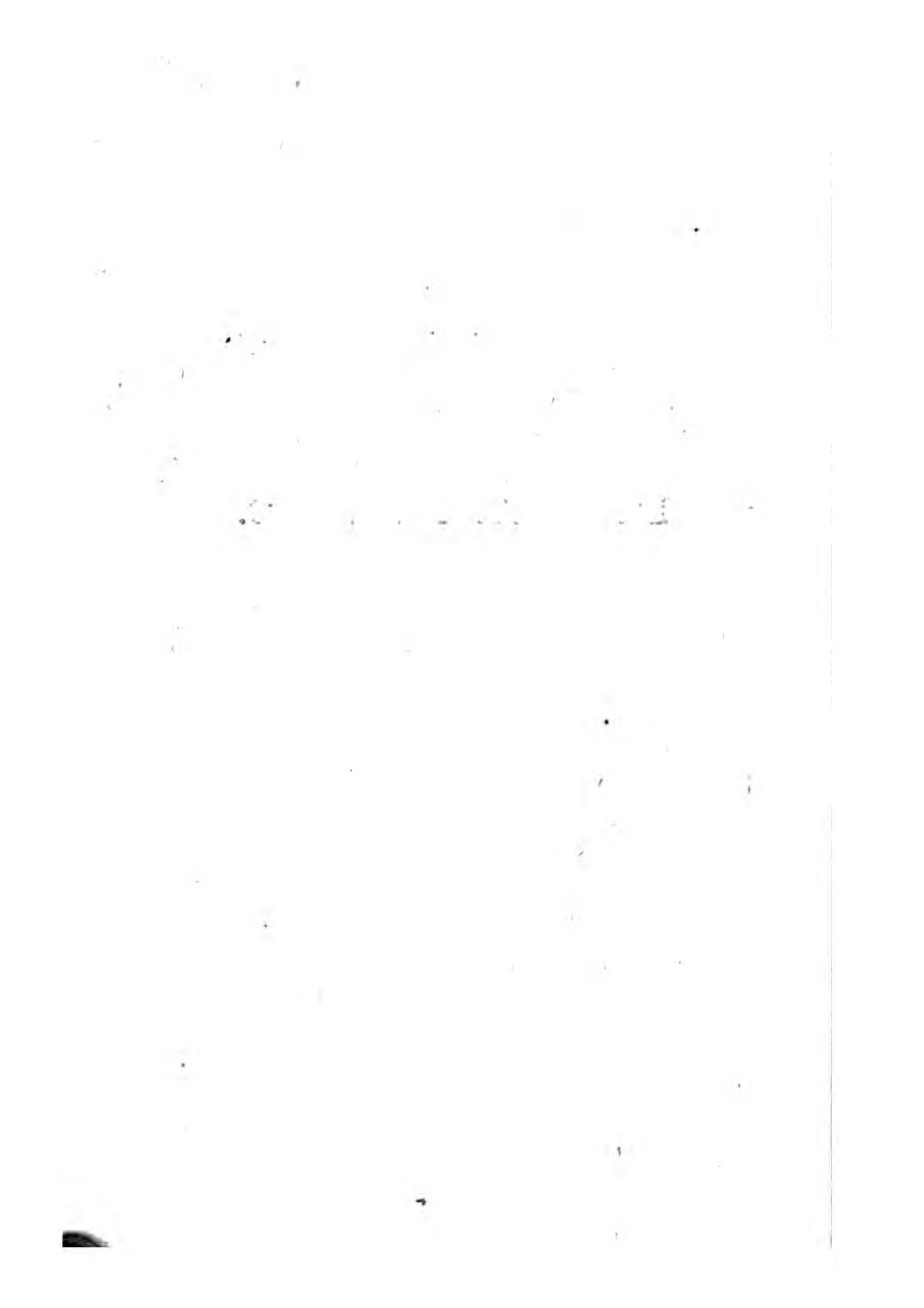
Las Epístolas satíricas y demas Poésias que este volúmen contiene, aunque carezcan de otras apreciables calidades, tienen á lo ménos la de no zaherir señaladamente á nadie. Si algun Sujeto se nombra en ellas, suele ser para elogiarle como á hombre conocido por sobresaliente en algo, v. g. quando en la Epístola III. se hace mencion de *Ibarra* y de *Sancha*, buen Impresor el uno, y hábil Encuadernador el otro; ó si tal vez se indica algun Escritor de poco mérito, es únicamente considerándole como Autor público, y como que en efecto no está reputado por bueno en la opinion general de los Literatos. En lo demas, es cierto que, sin el menor escrúpulo, y sin temor de

## XXVI

particulares aplicaciones que puedan hacer algunos pocos malignos, reprehende el Autor, siempre que la ocasion se le proporciona, ya la falta de proteccion de las Buenas-letras, ya el errado método con que se aprenden, ya la corrupcion de nuestro bellissimo idioma, ya el desórden de los teatros, ya la imperfecta educacion de muchos Poderosos, y de la juventud en general, y ya, en fin, otros abusos y vulgaridades de que ningun gremio, ningun pais, ningun siglo han estado, ni se han creido jamas esentos.

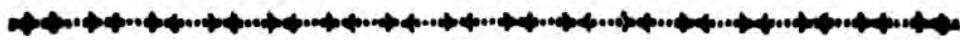
Para algunos inteligentes y curiosos que no sólo han leído manuscritas estas Poesías, y otras que por justas consideraciones no se imprimen, sinó que, en prueba de no haberles desagradado, han solicitado copias de ellas, son á la verdad ociosas estas salvas y prevenciones; mas para otros muchos no serán del todo superfluas, y para muchísimos acaso no serán bastantes.

**EPÍSTOLAS EN VERSO.**





# EPÍSTOLAS EN VERSO:



## EPÍSTOLA I.

ESCRITA EN 11 DE NOVIEMBRE DE 1774.

Á D. JOSEPH CADAHALSO,

Á la sazón que éste se hallaba en Montijo,  
y envidiaba al Autor la fortuna de vivir  
en Madrid entre Literatos.

Descríbese el estado de la Literatura en esta Corte.

Tú que en ese rincón de Extremadura  
Desterrado te ves, tan triste y solo  
Que ser habitador se te figura  
Del Antártico polo,  
Dexa ya de envidiarme la ventura  
De residir aquí, donde imaginas  
Que vivo acompañado  
De Musas Españolas y Latinas,  
Y donde piensas tú que en alto grado  
Estiman al amante de las Letras.  
¡Qué mal, qué mal penetras,  
Ó mi Dalmiro, el lamentable estado  
De la sabiduría en esta Corte,

4

Dos siglos ha Maestra de las Ciencias,

Y en el nuestro Aprendiz de las del Norte!

La causa de este mal, sus consecuencias

Á referirte voi: Permite, Amigo,

Que desahogue mi pesar contigo.

La mala educacion echó raíces.

Los Niños que de escuela carecieron

En sus primeros años infelices,

Ya son Hombres idiotas, que subieron

Á ocupar los empléos de importancia,

En que es leve defecto la ignorancia.

¿Quién te ha dicho que aquí desacredita

Á un racional el ver que no exercita

La parte intelectual de su individuo?

Comen, duermen, se adornan, se paséan,

Y del día el residuo

En total ocio, ú en el juego empléan.

Gastan dinero, tren, tiempo en visitas,

Las paciencias de todos (que aun no bastan)

Y sólo sus potencias jamas gastan;

Que al morir se las dexan nuevecitas. —

¿Con que se casa Julia? —

Y si Lisardo muere ¿quien le hereda? —

Mui pobre estuvo anoche la tertulia. —

Bonito frac! Es algodón, ó seda? —

¿Qué has perdido?—Diez onzas de un envite.—

Aquel hombre riñó con la Fulana —  
 ¿ Han mudado Comedia? Si el convite  
 No se acaba mui tarde, iré mañana. —  
 Estos son sus discursos, sus idéas,  
 Sus artes y científicas taréas.

Isócrates y Euclídes resuciten:  
 Vengan Virgilio y Ciceron: reciten  
 Graves sentencias, sólidas doctrinas:  
 Solis y Garcilaso en las esquinas  
 Fixen limada prosa y dulce verso:  
 Corra el Naturalista el universo;  
 Afánese, y adquiera  
 Quantas preciosidades y portentos  
 Puede ofrecer Naturaleza entera:  
 Verán por galardón de sus talentos  
 Que un Jugador de manos, la Giganta,  
 Un páxaro de América, ó del Norte,  
 Una Muchacha que en las tablas canta,  
 Y otras insubstanciales menudencias  
 Alborotan la Corte,  
 Surten de diversión las concurrencias;  
 Y el libro bien escrito,  
 Por mas que en los carteles se señale  
 Con la letra mas gorda de la imprenta,  
 Como á todo el Lugar le importa un pito,  
 Expuesto queda á perdurable venta.

¡Y pobre del Autor que sobresale;  
Que si el injusto Público le mienta,  
Es para alzar contra su fama el grito!  
Primeramente nuestro bello idioma,  
Competidor del de la antigua Roma,  
Sujeto yace á dura servidumbre.  
Escríbenle sin regla ni cuidado;  
Háblanle por costumbre;  
Sus delicados fueros no veneran;  
Nadie le estudia; todos le adulteran.  
Si alguno se ha esmerado  
En escribir pesando las dicciones,  
Después de mil prolixas correcciones,  
La turba de Lectores indiscreta  
Hace de la elegancia igual aprecio  
Que del peor estilo de Gazeta.  
Ya se acabó aquel tiempo en que hubo necio  
Que pasaba las noches y los días  
Limando sordamente sus escritos,  
Fiel Censor de retóricos delitos,  
Exâcto en evitar cacofonías,  
Vocablos forasteros, redundancias,  
Frasas impropias, malas concordancias.  
Hoi cada qual se explica como quiere:  
Si habla castizo, ó nó, nadie lo inquiere.  
Escribir con borrones ya no es moda:

7

¡ Nuevo y útil convenio ,  
Que á todos los Bolonios acomoda !  
Y los que se temían  
Como penosos partos del ingenio ,  
Ahora son abortos repentinos.  
Los ásperos caminos  
Que antiguamente á pocos conducían  
Del remoto Parnaso á las alturas ,  
Hoi se han vuelto llanuras  
Por donde sin peligros ni sudores  
Se paséan serviles Traductores.  
Ellos son , ó Dalmiro , los perversos  
Traidores al language de su tierra ,  
Y que haciéndole están continua guerra.  
Oh ! quiera el justo Apolo ,  
( Pues se lo pido así en mis pobres versos )  
Que quanto aquéllos en su vida escriban ,  
Quede , como archivado en protocolo ,  
Del mas necio Librero en la trastienda ;  
Que sólo de ello los gusanos vivan ,  
Y eterno polvo empuerque tal hacienda ;  
Que ni los Confiteros la reciban ,  
Ni aun merezca servir para cohetes ,  
Ó para alfombra en lóbregos retretes !  
Sí , legos Traductores :  
Caiga sobre vosotros mi anatema ,



**Viciosos Corruptores,**  
**Los que á la pura lengua Castellana**  
**Pegasteis una Gálica apostema,**  
**Que en su cuerpo no dexa parte sana.**  
 Pero , Amigo , si acaso el sufrimiento  
 Te basta para oír qual me lamento  
 De nuestra erudicion y su ruína,  
 Sabe, pues , que el estudio indispensable  
 De la noble y matriz Lengua Latina,  
 Confiado á una secta inexpugnable (1)  
 De adustos Preceptores,  
 Ó de antiguos errores,  
 Ó de nuevas pasiones inducidos,  
 Víctima es hoi de acérrimos partidos,  
 Padeciendo el bien público entretanto.  
 Unos á la instruccion tomos dedican  
 Que en número y volúmen dan espanto;  
 La memoria del Jóven mortifican,  
 Su entendimiento ofuscan ,  
 La voluntad le cansan. Otros buscan  
 Defectos que objetar á un Arte breve,  
 Metódico y cabal , quanto es posible,

---

(1) *Gens dura atque aspera cultu*

*Debellanda tibi Latio est. Virg. Æneid. V. 730.*

Con Nacion de un inculto y duro trato  
 Has de lidiar en la region Latina.

Que nuestra España debe  
 Al que en un solo libro , en patrio idioma ,  
 Y en verso inteligible  
 Que de memoria sin afan se toma ,  
 Dió segun órden justo reglas fixas ,  
 Utilmenté copiosas , nó prolixas.  
 Otros hasta la muerte son parciales  
 De aquel Arte confuso  
 Que en las manos el Dómine les puso ,  
 Quando , á poder de fieros cardenales  
 Y de recias palmetas , en sus mentes  
 Introduxo gramáticos principios ,  
 Cortos , oscuros , falsos , imprudentes ,  
 Con duros versos y con floxos ripios.  
 Y pues los libros del antiguo Lacio ,  
 Modelos de Eloqüencia y Poesía ,  
 El Filósofo Tulio , el cuerdo Horacio ,  
 Mas se olvidan é ignoran cada dia ;  
 ¡ Bien haya el Erudito que , si escribe ,  
 Da por prisión á su obra el cartapacio ,  
 De donde no la saca miéntras vive ,  
 Por no exponerla al triste menosprecio  
 En que no incurre acaso la de un necio !  
 Mas ¿ si pretenderán los Defensores  
 De la antigua enseñanza Madrileña  
 Que donde , por Gramática , se enseña

No sé qué gerigonza y greguería,  
 Monserga, guirigái, ó algarabía,  
 Sobresalgan Poetas y Oradores?  
 ¡Oxalá no ofreciera el mismo templo  
 De Eloqüencia infeliz mas de un exemplo!  
 Pláticas oírán contra escofietas,  
 Calzados, rascamoños, manteletas;  
 Retruécanos tal vez, tal vez consejas  
 De aquel lugar impropias, y con gritos  
 Espantajo de Niños y de Viejas;  
 Mas si una correccion de los delitos  
 Enérgica, fundada, é instructiva,  
 Con seriedad, con arte y persuasiva;  
 Si un estilo oratorio digno y puro,  
 Perceptible, y nó baxo,  
 Culto, sin ser obscuro,  
 Quieren buscar, les costará trabajo.  
 Son raros los que en púlpito, ú en foro  
 Guardan á la Retórica el decoro.

¡Pues qué será si la atencion convierten  
 Á ese par de teatros que divierten  
 Al Matritense vulgo, y le habitúan  
 Á falsa idéa de lo que es un drama;  
 Que en las rudas mollerías perpetúan  
 La no envidiable fama  
 De absurdos é increíbles fabulones,

En que el Poeta con el Arte juega  
A la gallina ciega,  
Y á tientas gira , dando tropezones?....  
Mas perdona , Dalmiro ,  
Si por mi ingenuo zelo ,  
Y por el compasivo desconsuelo  
Con que el atraso de las Letras miro ,  
Y el estrago infeliz que las espera ,  
Esta Epístola mia  
Casi en declamacion ya degenera.  
Y por mas que te dé melancolía  
Carecer de este mundo literario ,  
Yo la suerte contigo trocaría ,  
Y en Montijo viviera solitario ,  
Donde tratara simples Labradores ,  
Y nó idiotas preciados de Doctores.  
Por fin , Dalmiro , hagamos un ajuste ,  
( Aunque es mui de temer que te disguste : )  
Si me envías un cándido ignorante ,  
Te regalo un fantástico Pedante.

## EPÍSTOLA II.

ESCRITA EN 8. DE JULIO DE 1777.

AL MISMO D. JOSEPH CADAHALSO.

Dedicándole la Traducción del Arte Poética  
de Horacio.

**R**ecibe, ó buen Dalmiro, por tributo  
Debido á tu amistad ese volúmen,  
Código en que las leyes se resúmen  
Del crítico y poético instituto;  
Y acoógele benigno, como fruto  
De un gran trabajo y de un escaso númen.  
Desde luego verás en su portada  
Mucho renglon de letra floreada,  
Con su poco de epígrafe Latino  
Del Romano Orador mas estupendo;  
Y en el folio vecino  
Un Discurso tremendo  
Para los que blasfeman de quien hable  
Contra libros del tiempo venerable.  
Proseguirás leyendo  
Versos á izquierda, versos á derecha,  
Unos en un idioma ya perdido,



Y otros en el que ya se va perdiendo;  
 Y encontrarás al fin larga cosecha  
 De necesarias Notas,  
 Que serán á esta fecha  
 Pábulo de envidiosos, ó de idiotas.

Pagué á los Impresores sus propinas;  
 Salió el tomo anunciado en la Gazeta;  
 Vi mi nombre estampado en las esquinas:  
 Nada falta: la obra está completa.

„Nó ( me dirás: ) te falta lo primero,  
 „Y mereces dar vueltas á una noria;  
 „Pues lo mejor dexaste en el tintero,  
 „No queriendo poner Dedicatoria.”

Mas referirte en confianza quiero  
 De serias reflexiones el conjunto  
 Que ántes hice á mis solas sobre el punto.

Ocurrióme buscar algun Magnate  
 Que de mi Traduccion fuese Padrino;  
 Pero dixé despues: ¡qué desatino!

¿ Es por ventura Horacio un botarate  
 Que escribe algun sainete chavacano,  
 Ó zarzuela de noches de verano  
 Llena de impropiedades,  
 Indecencias, errores, necedades?  
 Ó alguna tonadilla divertida  
 En que cuente una Cómica su vida?

Ó el pobre Traductor que con esmero  
 Interpretó la Epístola *ad Pisones*,  
 Ha compuesto romances ó canciones  
 Pintando á Costillares (1) y á Romero  
 Como los dos famosos Campeones  
 Que mas ilustran hoi el Reino Ibero?  
 Nó, nó: por ningun caso;  
 Que si lo sabe Apolo justiciero,  
 Me cerrará la entrada del Parnaso.

Pensé luego si acaso  
 Fuera mas justo consagrar mi escrito  
 Al gremio presumido de erudito  
 Que suele freqüentar las Librerías;  
 Pero dixé al instante: nó en mis días.  
 ¿ Á quien perdona el numeroso bando  
 De los que, viendo libros por el forro,  
 Y tan sólo citando  
 Nombres y frontispicios,  
 Tienen pasmado á veces todo un corro?  
 Tambien alguno de ellos se figura

---

(1) Costillares y Romero son los célebres Toreros Estoqueadores que, quando se escribió esta Epístola, y aun mucho tiempo despues, tenían la Nación dividida en dos bandos intitutados de *Costillaristas* y *Romeristas*. En el dia es inutil esta advertencia; pero será curiosa en los siglos venideros.

Que entre buenos Patricios

Que aman la nacional Literatura,  
 Hace honroso papel, por que deprime,  
 Como que ya del Público es Esclavo,  
 Al que por zelo, y sin ganar ochavo,  
 Con otra aprobacion su libro imprime.  
 Hablará en una tarde un tomo en folio  
 Mayor que el Diccionario de Nizolio,  
 Y no escribe una página de octavo.

Y el otro que pretende  
 Ganar la palma de Escritor, emprende,  
 Salga melon, ó salga calabaza,  
 Qualquier libro Frances, y le disfrazo  
 Á costa de poquísimo trabajo  
 En idioma genízaro y mestizo,  
 Diciendo á cada voz: Yo te bautizo  
 Con el agua del Tajo,  
 Por mas que hayas nacido junto al Sena;  
 Y rabie Garcilaso enhorabuena;  
 Que si él hablaba lengua Castellana,  
 Yo hablo la lengua que me da la gana.  
 No permitan las Musas que mi Horacio  
 Salga en Dedicatoria, ó en Prefacio  
 Implorando favores,  
 Elogio ú proteccion de estos Señores.

Poco despues se me ofreció la idéa

De consagrar al Matritense vulgo

Esta nueva taréa

Que para bien del Público divulgo;

Pues de aquel gran Maestro los consejos

Remedio suelen ser de abusos viejos.

Creí que su lectura alcanzaría

Á dar un susto á *Marta y Bayalarde*,

Que reinan en las tablas todavía;

Mas vi que la reforma está mui léjos;

Pues quiso mi fortuna que una tarde

Entrase en lo que llaman Coliséo,

Donde ofrecen recreo,

Que no fuera recreo en Berbería,

Ni en el siglo duodécimo lo fuera.

De dos Ingenios era,

Ó de tres, la Comedia que se hacía:

Y oí que en medio de ella un Comediante

Dixo con seriedad: „Sepa el discreto

„Que lo representado es de Moreto;

„Y sigue el otro Autor de aquí adelante.”

Me confundo, me aturdo,

Quédome frio, sonrojado, absorto,

Nó del terrible absurdo,

Pues de un Ingenio al arte no sujeto,

Mas que un buen parto, espero yo un aborto;

Sinó de la plebeya tolerancia,

Hija de una torpísima ignorancia.  
Noté que con espíritu pacato  
Sus puestos conservó la gente toda.  
Las palmadas irónicas de moda,  
Que han sido sucesoras del silvato,  
Yo no sé para quando se guardaban.  
Ni yo vi en los semblantes  
De los muchos y honrados circunstantes  
Muestras de que tal vez se disgustaban.  
Ni desde la tertulia á la luneta  
Oí run-run que al bárbaro Poeta  
Condenase, ú al Cómico insolente.  
Y aquéste mismo vulgo que indolente  
Con tan rara humildad todo esto aguanta,  
Siéndole al parecer indiferente  
Lo que se representa, ó bien se canta,  
Con gran teson, con fervoroso empeño  
Por esta, ó por aquella Comedianta  
Se apasiona tal vez, se quita el sueño,  
Disputa, se atormenta,  
Se pica, se acalora, y se impacienta.  
¿Nunca has pisado el suelo Madrileño  
Durante aquellos días  
De la santa quaresma  
En que se enganchan ambas Compañías?  
¿No has visto como copian una resma



De listas que contienen  
Nombres, patrias y grados  
De los Farsantes que de fuera vienen,  
Como de los que salen descartados,  
Ó de los que ajustados se mantienen?  
¡Con qué curiosidad, con quanto anhelo,  
Con qué parcialidades y pependencias  
Andan todos en varias concurrencias  
Por aquel manuscrito al redopelo!  
El empeño es saber quien representa:  
Si la Anastasia queda quarta, ó quinta,  
Si será la Isabel Sobresaliente,  
Si es Dama la Violante, ó la Jacinta;  
Pero ninguno averiguar intenta  
Si los dramas serán buenos, ó malos,  
Ni si en los intervalos  
Han de ofrecer sainetes insolentes,  
Modelos de pacíficos Maridos,  
De Tunos y de Pillos indecentes;  
Ó baile de candil que acabe en palos;  
Ni si saldrán vestidos  
Neron con su peluca y su casaca,  
Ó con sus dos relojes Doña Urraca.  
Lo mismo es esto que buscar violines,  
Un violon, contrabaxo, clave y viola,  
Oboés ó flautas, trompas ó clarines,

Y timbales que metan batahola,  
Y quando ya la orquesta se convoque,  
Música no tener para que toque,  
Ó tenerla tan mala y displicente  
Que á los ratones de la casa ahuyente.

Con un Pueblo que sufre vicios tales,  
Aun quando bien conoce el desatino,  
No es decente que el docto Venusino  
Malogre sus discursos racionales;  
Ni soi yo tan injusto, necio, ú loco  
Que pretenda tampoco  
Que á Horacio estudien los que nada léen;  
Y ménos en la tierra donde créen  
Que el arte y sus preceptos verdaderos  
Son invencion moderna de Extrangeros.

Fundado en estas sólidas razones,  
Y otras que no te explico,  
Por evitar molestas digresiones,  
Mi tomo á Poderosos no dedico,  
Ni á los que se intitulan Literatos,  
Ni á espíritus plebeyos insensatos.  
Te le dedicó á tí, Dalmiro Amigo,  
Para que con Horacio, y aun conmigo,  
Juicioso te laments, ó te rías  
Del buen gusto que reina en nuestros dias.

Quando yo de este mundo al otro parta,

20

**Si vivo estás, y mi recuerdo estimas,  
Mi Traducción te pido que reimprimas,  
Y por Dedicatoria aquesta carta.**

## EPÍSTOLA III.

ESCRITA EN 9. DE SEPTIEMBRE DE 1777.

Respondiendo á un Amigo que instaba al Autor  
á que sacase á luz algunas composiciones.

**L**a carta en que el proyecto me sugieres  
De dar á luz alguna obrilla mia  
Que con benigno voto aprobar quieres,  
Llegó á mis manos, Fabio, el otro dia,  
Quando me levantaba cabalmente  
Nó con el entusiasmo y alegría  
Que en ciertos ratos un Poeta siente,  
Sinó con mal humor, melancolía,  
Severo enojo y tedio impertinente.  
La imágen del descrédito, disgustos,  
Persecucion, abatimiento y sustos,  
Que un miserable Autor aquí tolera,  
Se me ofreció tan viva á la memoria  
Que empecé á discurrir de esta manera.

Ó por el interes, ó por la gloria  
Los Ingenios se animan. Pero, en suma,  
¿Qué gloria, qué interes nos da la pluma?  
Á la verdad qué á un mero Literato  
Las Letras solas no darán un plato,

No digo de faisanes y compotas,  
 Pero ni aun de sardinas ó bellotas.  
 Si el infeliz no tiene  
 Mas facultades que las tres del alma,  
 Ni mas caudal que el de sabiduría,  
 Beberá el agua clara de Hipocrene  
 En vez de chocolate y malvasía:  
 Alguna burda enxalma  
 Será su lecho blando;  
 Y el cordellate apreciará algun día  
 Como el paño mejor de San Fernando.  
 Yo nunca he visto, en Dios y en mi conciencia,  
 Las gratificaciones,  
 Los distinguidos puestos, las pensiones  
 Con que en este Madrid se diferencia  
 El que decora á Tácito y Virgilio  
 Del que masca el Breviario y el Concilio.  
 Véo sí con galones, mesa y coche  
 Al que firmar su nombre sabe apénas;  
 Miéntras' alguno en útiles faenas  
 Á la luz de un candil pasa la noche  
 Rodeado de Servios y Macrobios,  
 Vosios, Erasmos, Grevios y Gronovios.  
 El menor mal del que á estudiar se inclina  
 Es que, olvidando á Ciceron y Horacio,  
 Logre la ocupacion de una Oficina,



Y en dos horas farfulle un cartapacio.  
 Trueque el estudio de artes y de idiomas  
 Por aquellos científicos axiomas:  
*Con el Fiscal ; y pase á Escribanía :*  
*Pídase informe á la Contaduría :*  
*Unase al expediente :*  
*Exámínesse si hai antecedente ;*  
*Acúsesse el recibo ;*  
*Y entréguense los autos al Archivo.*  
 Con esto un hombre , por lo ménos , pasa ;  
 Y si tanto le acosa el hado impío  
 Que , estando el siglo como está , se casa ,  
 Socorre á su Viuda un Monte-pio ;  
 Y de todas maneras , mejor dote  
 La dará , que un Poeta , un Tagarote.  
 Los tesoros y dádivas que acopia  
 Amaltéa en su bella cornucopia ,  
 No alcanzan á los Súbditos de Apolo :  
 Nó : con laureles se contentan sólo.  
 ¿ Y en qué buena República hai oficio  
 Que á los que le profesan no alimente ,  
 Y les sirva de fondo vitalicio ?  
 Pero el decoro pide que no rente  
 Al Escritor ni un quarto su exercicio.  
 Es Arte liberal , noble taréa  
 Que ningun estipendio ,

Sinó el de aplausos y de honor , codicia.  
 Bien noble y liberal es la Milicia ;  
 Y no hai , con todo , General que créa  
 Que de su profesion es vilipendio  
 Acudir mui puntual por su mesada ,  
 Aunque dexe al morir vírgen su espada.

Ello es que en este suelo , en esta era  
 La difícil carrera  
 De las Letras Humanas nada vale.  
 Por mas que el Sabio desprenderse quiera  
 Del oro vil, la cuenta no le sale ;  
 Pues tanto como al necio ,  
 De quien él suele hacer alto desprecio ,  
 Obliga á su merced la lei precisa  
 De no vivir sin pan y sin camisa ;  
 Y la Filosofía , que abundante  
 Se vé de idéas y pomposos nombres ,  
 Limosna pide al fin , qual vergonzante ,  
 Á la Pecunia , Reina de los hombres.  
 ¿ No la aconsejarán que tenga juicio ,  
 Que no séa tan vana y dominante ,  
 Y que tome otro oficio ,  
 Antes que se le den en el Hospicio ?

Mas oigo á muchos ya , que me replican  
 Que no todos los Doctos son hambrientos ;  
 Pues varios hai que á trabajar se aplican

Por la fama que adquieren sus talentos.  
 Fama! Sonora voz con que infinitos  
 Se dexan engañar , creyendo exîste!  
 No la hallará en su vida el que se aliste  
 Entre los Matritenses Eruditos.  
 Lo regular será que se malquiste:  
 Que ántes que salga su obra de la prensa,  
 Ya se la estén mordiendo los malignos;  
 Que le atribuyan cosas que no piensa;  
 Que le apoden con términos indignos,  
 Y las calumnias, réplicas, libelos  
 Séan toda la gloria y recompensa  
 Que creyó merecer con sus desvelos.—  
 Martirio por la Patria se padece.—  
 Es verdad: si la Patria lo agradece;  
 Nó quando premia ociosos imperitos.  
 Muchos é injustos son; y el alboroto  
 De sus confusos gritos  
 No nos dexa escuchar el cuerdo voto  
 De este ú aquel Censor que hace justicia  
 Sin lisonja, sin odio, sin malicia.

Habrá quien al oir tales lamentos  
 Diga: ¡Que estos Señores Literatos  
 Siempre hayan de quejarse descontentos!  
 ¿Pretenden por ventura  
 Que en premio de sus útiles conatos

Les erijan estatuas á docenas,  
 Como lo acostumbró la antigua Aténas?  
 No siempre el siglo de un Augusto dura,  
 Ni nacen como quiera los Mecénas.  
 ¿Es tal de los Poetas la locura,  
 Que aun esperan (no obstante )  
 Que en los teatros el concurso todo  
 Al escuchar sus versos se levante  
 Con reverente admiracion, al modo  
 Que lo hizo (1) un dia la Romana gente  
 Quando unos de Virgilio casualmente  
 Empezó á recitar un Comediante? —  
 Nó: no aspiran á honor tan soberano.  
 Sólo piden que un Pueblo que dar quiso  
 Cinco mil pesos por un un breve instante  
 En que salió, con superior permiso,  
 Al circo Madrileño un feo Enano  
 Llevando á una Giganta de la mano,  
 Y á otro lado un hombron medio Gigante,  
 Pague una vez quinientos á lo ménos  
 Por la edicion de un par de libros buenos.

---

(1) *Testis ipse populus, qui, auditis in theatro versibus Virgilii, surrexit universus, et forte presentem spectantemque Virgilium veneratus est, sic quasi Augustum. TACITUS. (vel, ut alii malunt, QUINCTILIANUS) Dialogo de Oratoribus.*

**Buenos digo; pues malos, ya los paga;**  
**Y á fé que hai de éstos una Egipcia plaga,**  
**Miéntras que yacen en olvido injusto**  
**Algunos pocos que dictó el buen gusto.**  
**Antes de mucho en las Confiterías**  
**Nos han de envolver chochos,**  
**Ó en las Botillerías**  
**Han de cubrir los cestos de bizcochos**  
**Con prosa de Saavedra y de Moncada.**  
**No ha de haber Droguería ni Botica**  
**En que toda vasija, grande ó chica,**  
**No se guarde tapada**  
**Con hoja en que esté impreso**  
*El dulce lamentar de dos Pastores. (1)*  
**Así se animarán nuevos Autores**  
**Á imprimir obras que vender al peso.**  
**Pero tú me dirás: Enhorabuena:**  
**No escribas por codicia pecuniaria;**  
**Ni tampoco te dé la menor pena**  
**Esa maledicencia literaria**  
**Que todo sin exâmen lo condena.**  
**Escribe por el póstumo renombre**  
**Que tendrás en los siglos venideros:**  
**Trabaja sin aplausos ni dineros;**

---

(1) Verso de Garcilaso.



Que un dia, al fin, te llamarán grande hombre.  
 Pero, Fabio, ese fruto  
 ¿ Quien le ha de recoger? Mi calavera?  
 Y aunque pague honorífico tributo  
 Á mis cenizas la Nacion entera,  
 ¿ Es éste por ventura un lenitivo  
 De los males que paso miéntras vivo?  
 Pregúntale á Cervantes qué provecho  
 Hoi goza como Autor de Don Quixote:  
 Si está mui satisfecho  
 De que zelosa una Academia vote  
 Que aquella famosísima Novela  
 Se imprima por *Ibarra* en papel fino,  
 Y la enquaderne *Sancha* en tafilete;  
 Y si esto le consuela  
 De haber sufrido un mísero destino,  
 Y haber muerto el pobrete  
 Acosado de críticas sangrientas,  
 Con que dieron sobre él plumas é imprentas.  
 Esas glorias tardías  
 (Aun quando á merecerlas yo llegara)  
 Las trueco todas por pasar mis dias  
 Sin que ninguno me eche nada en cara,  
 Ni me aflijan satíricas porfías.  
 El único partido y el mas justo  
 Es renunciar al literario gremio;

No escribir ya por ambicion de premio,  
 Nó por gloria presente, ni futura;  
 Sinó por diversion, por mero gusto,  
 Y evitando la pública censura.

Desde hoi, sin que la envidia me haga mella,  
 La vida pasaré quieta y segura:

Desde hoi (pues á la actual Literatura  
 Domina aquí tan azarosa estrella)

He de olvidarla, aunque me llamen loco.  
 Ella en perderme perderá bien poco;  
 Yo pierdo ménos en perderla á ella.

De esta manera, Fabio, yo soltaba  
 La rienda á mis funestos pensamientos,  
 Lastimado de ver quanto se agrava  
 El mal de la ignorancia por momentos.

No pude contenerme; y al instante  
 Un gran monton de libros que tenía  
 Sobre mi mesa, trasladé al estante,  
 Donde gocen perpetuas vacaciones  
 Entre arañas, polillas y ratones.

Á la mano dexé solo una Guía'

De Forasteros, que me avise el dia  
 En que obligado vivo

Á revolver legajos de un Archivo;  
 De cuya ocupacion mas fruto saco

Que de ser Traductor de Horacio Flaco.

Luego, baxo de llave, á una gabeta  
 Ciertas obrillas mias encomiendo  
 De aquel tiempo en que estaba yo creyendo  
 Que no era desatino ser Poeta:  
 Y al sepultarlas en eterno olvido,  
 Las pongo esta inscripcion: TIEMPO PERDIDO,  
 Rasgo despues tu carta, por que acaso  
 Los consejos que en ella me has escrito  
 Sobre que me entrometa en el Parnaso,  
 No me abran algun dia el apetito  
 De hacer sudar con bien inútil pena  
 Á los Prensistas de mi Amigo *Mena*.

Con tal resolucion quedé tranquilo,  
 Salí de los trabajos de Estudiante;  
 Y así de aquí adelante  
 Dormiré bien, y criaré buen quilo:  
 Templaré la acrimonia de la bÍlis:  
 Dexaré ya que cante  
 El divino Maron á su AmarÍlis,  
 Á su Dido, á su Enéas y á su Turno.  
 No me he de hablar ya mas con Robortelo,  
 Muratori, EscalÍgero y Minturno,  
 Que el arte enseñan del Señor de Delo;  
 Y perderé una mano  
 Si mas tocare el forro á Quintiliano.  
 Á bien que nada de esto es ya preciso

Para hacer mi papel en esta Villa.  
Yo me engalanaré como un Narciso ;  
Y por dos quartos tomaré una silla  
Del paséo del Prado ,  
Desde donde podré mui descansado ,  
Sin abrir libro que me dé xaqueca ,  
Sentencia pronunciar definitiva  
Contra lo que otro escriba  
Revolviendo la Regia Biblioteca.  
De nuestros Comediantes de ambos sexôs  
Aprenderé la lista de memoria ;  
Y aunque digan dislates inconexôs  
Que hilvanó á toda prisa un mal Poeta ,  
Nadie me ganará la palmatoria  
En freqüentar los palcos y luneta.  
Allí desde hoi con cara de vaqueta  
Oiré , sin tomarme pesadumbres ,  
La desvergüenza pública y notoria  
De la escuela ( que llaman ) de costumbres ,  
En el siglo ( que llaman ) ilustrado ,  
Y en una Capital de un grande Estado.  
No perderé convite ni buréo.  
Sabré mui por menor quando el paséo  
De Atocha á San Isidro se transfiere ,  
Quando el Retiro al Rio se prefiere ,  
Quando toca al Canal su temporada ,

Quando es á las Delicias la jornada.  
 No faltaré en Café, Toros ni Férias;  
 Ni en la Puerta del Sol habrá corrillo  
 Ó tienda en que no logre yo cabida.  
 Iré á tertulias donde las materias  
 Mas importantes séan el tresillo,  
 El mal tiempo, del próximo la vida,  
 Los talcos y las borlas del peinado;  
 Y en fin, seré un ocioso consumado.  
 Así me llamarán jovial, sociable,  
 Util, hábil, político y amable.

Ahora, Fabio, dime si esta fama  
 Llegaré á conseguir, y este sosiego,  
 Despues que, avergonzado de ser lego,  
 Muchas horas de cama  
 Hurte para leer qualquier librote  
 De algun Comentador desaforado,  
 Ó rascarme la frente y el cogote  
 Buscando consonante á California,  
 Y el verso que me salga mal forjado  
 Treinta veces volver á la bigornia,  
 Como lo dixo Horacio (1) en un Tratado  
 Que no construye todo Licenciado.

---

(1) Horat. Epist. ad Pis. vers. 441.

*Et male tornatos incudi reddere versus.*



Tú, en fin, aprobarás que yo me exíma  
De trabajar sin especial influxo  
En lo que mucho cuesta, y no se estima.  
Mi tal qual numen se metió Cartujo;  
Que esta Literatura desanima,  
Persigue, cansa, abate y atropella;  
Y mi primer dictámen no revoco:  
Ella en perderme perderá bien poco;  
Yo pierdo ménos en perderla á ella.

## EPÍSTOLA IV.

ESCRITA EN 8. DE FEBRERO DE 1776.

Con ella dirige el Autor algunas de sus Poesías  
á un Amigo que deseaba verlas.

**P**ues lo quieres y pides, te remito,  
Fabio, esas Castellanas Poesías,  
Que, confiadas sólo en que son mías,  
Se precian de llevar buen sobrescrito  
Para que las disculpe, ó las apruebe  
No el dictámen que des como Erudito,  
Sinó el afecto que el Autor te debe.

En pago de mis versos, solicito  
Que hoi tu ingeniosa decision acuda  
Á sacarme, si es fácil, de una duda  
Que ha dias me persigue, y la persigo,  
Y la imaginacion me tiene inquieta:  
Es á saber, Amigo,  
Si es un bien, ó es un mal el ser Poeta.  
Yo que lo dudo, mis razones tengo;  
Oyelas, pues; y á tu sentir me avengo.

Por una parte hai ratos en que alabo  
Al piadoso destino  
Que en vez de hacerme esclavo

Del juego , ociosidad , infame vino ,  
Ú otros excesos viles ,  
Quiso desde los años juveniles  
Infundirme un espíritu coplero ,  
Que , aunque no me da fama ni dinero ,  
Me entretiene , deleita y satisface ,  
Y á mis solas me hace  
Olvidar quanto encierra el mundo entero.  
No ignoro que la lista  
De las útiles Artes necesarias  
Al intrínseco bien de los Estados  
No incluye las taréas de un Versista ;  
Pero sé que las varias  
Proezas de Varones esforzados ,  
Los aciertos loables de un Gobierno ,  
Y quanto las Naciones adelanten  
Queda en olvido eterno  
Quando Líricos faltan que lo canten.  
Los Pueblos y los siglos que carecen  
De heróicos Poetas , asimismo  
Carecen siempre , ó Fabio , de heroismo.  
No dudes , nó , que en todos los Reinados ,  
Si las Letras Humanas no florecen ,  
Las demas Ciencias y Artes descaecen.  
Y en donde los teatros son dechados  
De buen gusto , decoro , y recto juicio ,

¡Quan pleno beneficio  
Difunde la elegante Poesía!  
Los hombres cuya gran sabiduría  
Vive en la Griega y la Romana Historia  
Tuvieron por deleite, y aun por gloria,  
Sujetar sus conceptos  
Al yugo de los métricos preceptos.  
Y omitiendo estos públicos loores  
Con que el arte de Apolo  
Han celebrado Ingenios superiores,  
Contemplaré tan sólo  
Aquel vario placer con que ameniza  
El civil trato, y sociedad privada.  
El tierno corazón á quien hechiza  
Una beldad discreta y agraciada,  
Su dicha en dulces versos encarece.  
El que la ausencia sufre, ó los rigores,  
Su mal con tristes metros adormece.  
Quien de las Bellas-Artes los primores  
Mira qual bienes de la humana vida,  
Los pinta con poéticos colores;  
Y aquel que Amigos tiene, ó Bienhechores,  
En sus rimas tal vez no los olvida.  
¿Donde hai gozo que iguale al de un Poeta  
Quando acaba de hallar un consonante  
Natural, adecuado y elegante

Con que un sonoro verso se completa?  
 ¡Qué vanidad en su interior se excita  
 Quando con un pausado manotéo  
 Y voz declamatoria se recita  
 Para su propio y único recreo  
 Lo que sacar al Público medita!  
 Si lo enseña á un Curioso, y éste abona  
 Verso por verso con propicio voto,  
 ¡Qual se ensancha, qual triunfa, qual blasona!  
 Aunque entienda morir hambriento y roto,  
 No trueca en aquel punto su persona  
 Por la del mas feliz, mas regalado  
 Canónigo que tenga toda España,  
 Que coma, beba, y duerma sosegado,  
 Y logre una Ama fiel y nada huraña.  
 Pues ¿qué diré del júbilo que siente  
 El Poeta que se halla por fortuna  
 En una alegre mesa, y de repente  
 Se explica en una décima oportuna  
 Que suspende á la turba concurrente?  
 Los repetidos vivas, y el ruido  
 Que hacen con los cuchillos en los platos  
 Los que el númen le aplauden, á su oído  
 Son mil veces mas gratos  
 Que el acorde solféo  
 De Febo, de Anfion, y el Tracio Orféo.



Estos, y muchos mas, dichosos ratos  
El poético oficio proporciona  
Quando benignamente nos corona  
De verde lauro las calientes sienas.  
Mas ya verás, ó Fabio, en un instante  
Este lauro marchito:  
Verás al infeliz versificante,  
(Tales son de la suerte los vaivenes!)  
De su antigua pasion y error contrito,  
En pésames trocar los parabienes.

Primeramente, Amigo, el pobrecito  
Tuvo en hacer sus versos gran trabajo.  
Alguno de ellos hubo que le traxo  
Tres dias mal cómodo y caviloso.  
Buscó en su casa una remota pieza,  
Y retiróse á ella silencioso.  
Rascóse dos mil veces la cabeza,  
Y tres mil se chupó los dos pulgares:  
Escribió treinta versos regulares,  
Doscientos malos, y catorce buenos;  
Y echó sus cien borrones á lo ménos.  
Batalló contra un perro consonante  
Que todo su concepto deslucía;  
Desterró un epiteto redundante,  
Y emendó una feroz cacofonía.  
Item mas, con bastante sentimiento

(¡ Oh sacrificio raro é inhumano !)  
 Desperdió un famoso pensamiento ,  
 Que aunque era agudo , enfático y galano ,  
 Entónces no venía bien á cuento .

Traslada , en fin , la obra de su mano ;  
 Entrégala á un Amigo por fineza ;  
 Y apénas éste á divulgarla empieza ,  
 Quando por las tertulias corren copias  
 Tan viciadas por bárbaros Copiantes ,  
 Que el Autor , exórnado con variantes ,  
 Ya desconoce sus idéas propias .

Para mayor dolor advierte luego  
 Que un Idiota importuno ,  
 Como si fueran coplas de algun Ciego ,  
 Va á leerle sus versos en voz alta .  
 Testimonios levanta en cada uno ,  
 Y sílaba , ó dición siempre le falta .  
 Como Niño de escuela deletréa ;  
 El desgraciado Autor está que salta ;  
 Y entretanto bosteza la asamblea .

Aun mas que esto sucede en otra parte ,  
 Donde habla un Licenciado presumido  
 Como si hubiera comentado el Arte  
 Del aplaudido Horacio ,  
 ( Nombre que , ni aun citado , habrá leído  
 En nota marginal de algun prefacio : )

Y creyendo que en críticas disputas  
 Convencen las razones descorteses,  
 Condena en dos palabras absolutas  
 El trabajo apreciable de dos meses.

Sólo con que un Poeta dé por suya  
 Una versificada friolera,  
 Correrá luego alguna voz maligna  
 Que, sin mas fundamento, le atribuya  
 Qualquier sátira indigna  
 Que perjudique á su intencion sincera;  
 Ó versos le prohijan á lo ménos,  
 Que ni en un villancico fueran buenos.

¿Quieres que en nuestros dias  
 Haya necio Librero  
 Que publique á su costa Poesías  
 Para perder su tiempo y su dinero,  
 Miéntras hai Moralista que le paga  
 Á los Salmaticences y á Larraga,  
 Aprendiz de Letrado  
 Que le compra á Pichardo y á Salgado;  
 Y muchachos que rompen á millones  
 Belarminos, Espejos, y Catones;  
 Ó que en Latinas aulas hacen uso  
 Del Arte que Nebrixa no compuso?

Despues, algunos Ricos y Magnates,  
 Que dar pudieran recompensa honrosa,

Hoi sólo piden que les hablen prosa,  
 Y á los Poetas tienen por Orates.  
 Las Damas que tampoco ya despuntan,  
 Como en siglos pasados, por discretas,  
 Si en el teatro público se juntan,  
 Aplauden, quando mas, al Tramoyista;  
 Oyen tal qual chulada del Sainete;  
 Y sirve lo demas de sonsonete  
 Miéntras están haciendo una conquista.

El actual abandono me contrista,  
 De las dormidas Musas Castellanas:  
 Y en verdad, Fabio, que la vez que llego  
 Á una esquina ó portal en donde un Ciego  
 Canta y vende sus coplas chavacanas,  
 Cercado de vulgar y zafia gente,  
 Le quito mi sombrero reverente,  
 Diciéndole con suma cortesía:  
 Dios te conserve, insigne Xacarero,  
 Que nos das testimonio verdadero  
 De que aun hai en España Poesía.

Bienes y males he citado, Amigo,  
 Que alcanzan á los Hijos del Parnaso;  
 Y te figurarás los que no digo.  
 Resuelve, pues, en tan dudoso caso,  
 Ya que esperando tu respuesta quedo,  
 Si es justo se alce estatua á un buen Poeta,

42

Ó al que se atreva á serlo , se le meta  
En la casa de locos de Toledo.



## EPÍSTOLA V.

ESCRITA EN 28. DE NOVIEMBRE DE 1776.

Á D. JOSEPH CADAHALSO.

Descríbese en ella la Casa de la Academia de las tres Nobles Artes, y Real Gabinete de Historia Natural.

Dalmiro, Amigo, que las Artes amas,  
 Que en deséo del lustre de las Ciencias  
 Y en zelo del bien público te inflamas,  
 Si acaso aquella lira  
 Que en sublimes cadencias  
 Cantar supo excelencias  
 De los Varones que la tierra admira,  
 Hoi perezosa de algun árbol pende,  
 Descuélgala, y emprende  
 En tono mas que nunca levantado  
 El aplauso de un hecho con que extiende  
 Cárlos la fama de su gran reinado.

No propongo á tu númen un suceso  
 De aquéllos que exâgera  
 La pasion de una Corte lisonjera,  
 Ó que tan sólo sirven de embeleso  
 Al ocio de una Plebe novelera.

De aquéllos es que ilustran y ennoblecen  
Sólidamente á una Nacion entera ;

De aquéllos que merecen

Quedar siempre en los pechos bien nacidos  
Con dignos caracteres esculpidos.

Ya los dos perniciosos adversarios  
Con quienes un Rei justo

Continuamente lidia,

La infame Adulacion , la atroz Envidia ,

Serán , á su disgusto ,

Del Mérito rendidos tributarios ,

Que de ambos monstruos las cervices huella.

Poco será quanto pondere aquélla ;

Quanto ésta censurare , será injusto.

Sí: quando Cárlos funda

En esta Corte un célebre Muséo

De Historia Natural , que tanto abunda

De instruccion y recreo ;

En donde á los ingenios estudiosos

Con método se ofrecen los curiosos

Productos , los secretos mas profundos

De toda la feraz Naturaleza ;

Y en donde resplandece la riqueza

De una Nacion Señora de dos Mundos ,

¿ Cómo cabrá lisonja en la alabanza ,

Ó exercerá la Envidia su venganza ?

Tú, de Madrid ha dias retirado,  
 Sediento de noticias memorables,  
 Acaso con tu agrado  
 Mi zelo premiarás, si te refiero  
 Con qué regio esplendor y sabio esmero  
 Llegan á efecto idéas tan loables.

Espacioso edificio  
 En la ancha calle de Alcalá se elige,  
 En cuyo frontispicio  
 Una portada Dórica se erige.  
 Allí dispone el Rei que su Academia,  
 La que profesa y premia  
 Tres Nobles Artes, su morada fixe.  
 Allí tambien en la mansion mas alta  
 El nuevo Gabinete se coloca;  
 Y no en vano resalta  
 En letras de oro sobre blanca roca  
 Ante el umbral una Incripcion Latina  
 Que advierte se destina  
 Allí á Minerva duplicada estancia.  
 De su sentido es ésta la substancia:  
*Reunió Cárlos en comun provecho  
 Naturaleza y Arte baxo un techo. (1)*

---

(1) *Carolus III. Rex Naturam et Artem sub uno tecto  
 in publicam utilitatem consociavit. Anno MDCCLXXV.*

De la mansión magnífica, ó Dalmiro,  
 Suspendo la pintura; que ántes quiero  
 Figurarme que soi un Forastero  
 Que hoi por la vez primera  
 Los muros llega á ver de Buen-Retiro.  
 Ya desde luego admiro  
 La puerta suntuosa y duradera,  
 Que, opuesta al Manzanáres,  
 Conduce á la Ciudad que baña Henáres.  
 Á mi siniestra miro  
 De una verja de hierro circundado  
 Con bella simetría  
 Un ameno jardín, que por un lado  
 Para su entrada ofrece  
 Un pórtico de firme cantería:  
 Y mi deleite crece  
 Al paso que de allí desciendo al Prado,  
 Nuevo paséo, llano y anchuroso  
 Donde con tren vistoso  
 El Matritense Pueblo se recrea.  
 Á lo léjos campéa  
 Ya la Aduana Real, fábrica altiva,  
 Que corona y remata  
 La varia perspectiva  
 De la grandiosa calle, cuyo espacio  
 En un suave declivio se dilata,

Ya el contiguo Palacio  
 ( Objeto á que mi canto se endereza )  
 Donde unidas habitan  
 Con la Naturaleza  
 Las ingeniosas Artes que la imitan.

Aun sin entrar en él , este conjunto  
 De hermosas vistas mi atencion prepara ,  
 Y la exterior magnificencia al punto  
 Los pródidos influxos me declara  
 Del Autor á quien tanto bien se debe.  
 Ya me impaciento por llegar en breve  
 Á aquel recinto en que el saber se hospeda ,  
 Y en que la admiracion saciarse pueda.  
 Oh ! si fuera capaz mi tosco acento  
 De celebrar en dignas descripciones  
 Ó la extension , ó el gran repartimiento  
 De tantos Académicos salones  
 Á diversas taréas destinados !  
 En uno (1) se congregan centenares  
 De Jóvenes y Niños , dedicados  
 Á copiar los primeros exemplares ,  
 Elementos del arte del Diseño.  
 En otro (2) los Alumnos ya versados,

---

(1) La sala de Principios.

(2) La sala del Modelo de hieso.



Con generoso empeño,  
 Á una estatua rodéan,  
 Y la imitan en barro, ó delinéan.  
 En éste (1) los mas hábiles de todos  
 Al natural expresan la figura  
 Del viviente desnudo, y su postura  
 Copian, siendo una misma, en varios modos.  
 En aquél se desvelan Arquitectos.  
 Mas allá la sutil Gëometría,  
 Creadora de Artífices perfectos,  
 Con la clara verdad sus mentes guía.  
 Colorido, Ropages y Grabado,  
 (Estudios cuya práctica varía)  
 Cada qual goza albergue separado.

Pues ¿qué diré del domicilio extenso (2)  
 Donde se junta el noble Consistorio  
 Que á las Artes preside, y del inmenso  
 Ambito (3) destinado al Auditorio  
 Que asistir suele quando honroso premio  
 La Academia reparte  
 Á los que sobresalen en su gremio?

Quisiera aquí las glorias recordarte  
 Del útil cuerpo que fundó Fernando,

---

(1) La sala del Modelo vivo.

(2) La sala de las Juntas particulares.

(3) La sala de las Juntas públicas.

Y á quien Cárlos da el ser; mas á otra parte  
 Ya tu curiosidad me está llamando  
 Quando así la retardo, ú escaséo  
 La entrada al nuevo natural Muséo.

Ah! ¿donde estói? ó Dioses poderosos!  
 ¿ Si será algun parage de la tierra  
 Este que aquí mis ojos exâminan;  
 Ó bien uno de aquellos deliciosos  
 Que en poéticos raptos se imaginan?  
 Tanta preciosidad que en él se encierra,  
 Tanto aséo y primor, esplendor tanto,  
 Esta pomposa imágen, y este encanto  
 Que el alma siente, y que la voz no expresa,  
 Puede haber sido hechura de mortales?  
 Ó baxasteis vosotros á esta empresa  
 Digna de vuestras manos celestiales?  
 Nó; que para tal obra  
 Del gran Monarca una palabra sobra.

Serénese mi espíritu agitado  
 Y absorto de esta nueva marabilla,  
 Para emprender la narracion sencilla  
 Del tesoro que en ella está cifrado.

Tres salas desde luego se presentan  
 Clarísimas, grandiosas, despejadas.  
 Sus paredes se ostentan  
 Vestidas y hasta el techo coronadas

De una serie simétrica de armarios,  
Todos de preciosísima caoba,  
Que, qual urnas, ó bellos relicarios,  
En diáfanos cristales  
Depositán alhajas naturales.

Parte de la atención despues me roba  
De azul y blanco un alternado piso,  
Que junta la hermosura á la limpieza,  
Pareciendo que allí Naturaleza,  
Por un capricho de los suyos, quiso  
Que la esmaltasen el bruñidø suelo,  
Los dos colores que usa mas el Cielo.

De aquel lugar concurren al ornato  
La materia y labor mas exquisita:  
Y si sólo el extrínseco aparato  
Admiración excita,  
¿Qual será la que cause todo el lleno  
De curiosos portentos y bellezas  
Que logra acaudalar su íntimo seno?  
Aquí de sus riquezas  
Pródigo el Reino mineral se extiende.  
La vista y el espíritu suspende  
Con las diversidades, las rarezas  
De sus tierras, arenas, piedras, sales,  
De petrificaciones, de metales.  
¡Qué espectáculo ofrecen tan distinto

La esmeralda, el diamante y el topacio,  
 El granate, el zafiro y el jacinto!  
 ¡Como hermoséan otro largo espacio  
 Agata, cornerina,  
 Lápis-lázuli, diaspro, serpentina!  
 Entre los tersos jaspes, é inmortales  
 Mármoles y alabastros ¡como luce  
 El cúmulo de tantos que produce  
 España en sus entrañas maternales!  
 Luce tambien en ricos minerales  
 De hierro, plomo, estaño, cobre y oro,  
 Azogue y plata no inferior tesoro.

El Reino vegetal mas allá muestra  
 Quantos productos liberal la diestra  
 De la Naturaleza le concede,  
 Y quantos en él puede  
 Cultivar el sudor é industria humana.  
 Su recinto se cubre y engalana  
 De apreciables maderas,  
 Raices y cortezas superiores,  
 De hierbas Españolas ó Extrangeras,  
 De semillas, de granos, y de flores,  
 De otras plantas terrestres ó marinas,  
 De singulares frutos, de resinas,  
 De bálsamos y gomas,  
 De perfumes, espíritus y aromas.

Pero ya en el distrito  
Donde el Reino animal tiene su asiento  
Miro abreviado el número infinito  
De los diversos entes animados  
Á quienes da sustento  
El sólido ú el líquido elemento.  
La clase de quadrúpedos se observa,  
Que, en distintas posturas colocados,  
Como vivos el arte allí conserva;  
La vistosa caterva  
De páxaros pintados,  
Admirables anfibios y pescados.  
Entre varios insectos  
Sobresalen los géneros selectos  
De aladas mariposas,  
Queriendo acaso competir con ellas  
En los matices y labores bellas  
De mil aves las plumas caprichosas.  
Ya descubro la serie innumerable  
De corales, de conchas y mariscos,  
Ó del profundo mar, ó de los riscos.  
Advierto ya..... Pero ¿ con qué osadía  
Intenta penetrar mi fantasía  
Por aquel laberinto inexplicable  
De réptiles, volátiles, testaceos,  
Fieras, bestias, polípodos, cetaceos?



Y tú también, sublime criatura,  
 En cuyas manos puso  
 El celestial Autor dominio y uso  
 De quanto bien la tierra te procura,  
 Allí ves la estructura,  
 Los vicios, las miserias, los secretos  
 De tu máquina en monstruos y esqueletos;  
 Y el Gabinete es libro en donde lees  
 Quien eres, y lo mucho que posees.

Mas tú, Dalmiro, vuelve acia otra parte  
 La consideracion; verás objetos  
 En que su esmero manifiesta el arte:  
 Los vestidos, los muebles y armaduras  
 De otros climas verás, de otras edades;  
 Los vasos, las mosaicas Ciudades,  
 Los diseños, estampas, y pinturas,  
 Los bustos de Varones eminentes,  
 Y los bronceos eternos,  
 Las medallas, relieves, y excelentes  
 Camaféos antiguos y modernos.

Aun mas verás. De aquellas nueve salas  
 En que la Historia Natural domina,  
 Una (1) la docta Pálas  
 Para su estudio propio allí destina,

---

(1) La Librería del Gabinete.

Donde insignes volúmenes franquéan  
De tan profunda ciencia la doctrina,  
Ya el venturoso tiempo está cercano  
En que los buenos Españoles véan  
Que de esta filosófica oficina  
El amor de las Ciencias se difunde,  
Y en la Nacion rápidamente cunde.  
No serán ya al oído Castellano  
Nombres desconocidos Litología,  
Metalurgia, Halotecnia, Ornitología.  
Ya para el nuevo Gabinete ofrecen  
Ambos mundos sus varias producciones....  
¿Qué mucho, si á porfía con sus dones  
Parece que los Dioses le enriquecen?  
Adornarle con aves peregrinas,  
Como Diosa del aire, quiere Juno:  
Tribútale Neptuno  
Sus raros peces y sus perlas finas:  
Tétis añade conchas y corales:  
La Madre Vesta, piedras especiales,  
Y los productos de su ricas minas:  
Febo y Marte presentan sus metales,  
Oro y hierro; Diana facilita  
Las fieras de los bosques en que habita:  
Cédenle Flora, Céres y Amaltéa  
Quanto el influxo de las tres procréa:

Y sobre todo, el Júpiter Hispano  
Da sus luces y brazo soberano.

El fué quien tal intento  
Promovió con sus dádivas reales;  
El es de quien las Ciencias naturales  
Aun esperan mas auge y ornamento;  
Pues no será este docto Gabinete  
El único favor que le merezcan:  
Nó; que su providencia las promete  
Disponer ya un Jardin donde florezcan,  
Un gran Jardin Botánico, inmediato  
Á los Jardines del Monarca mismo.  
Ni en la idéa cabrán, ni en el guarismo  
Las plantas que aquel nuevo territorio  
Producirá obediente á su mandato.

Allí un Laboratorio  
De Química igualmente se prepara,  
Glorioso monumento  
Que dexa el Tercer Cárlos del fomento  
Con que las Artes útiles ampara.

Ya inferirás, Dalmiro, mi contento;  
Y pues que le reparto así contigo,  
Ayúdame al aplauso de estos bienes:  
Dame esta prueba del amor que tienes  
Á tu Rei, á tu Patria y á tu Amigo.

## EPÍSTOLA VI.

ESCRITA EN 10. DE MARZO DE 1777.

Á DON DOMINGO DE YRIARTE,

Durante su viage á varias Cortes  
Extrangeras.

**E**l que empieza á tocar un instrumento  
Con algunos preludios exâmina  
Si andan los dedos, si la cuerda afina,  
Y ántes da pez al arco, ó toma aliento.

Si va á escribir el Pendolista atento,  
Corta y prueba la pluma gruesa ó fina;  
Y el Guapo que á reñir se determina  
Tira estocadas, por ensayo, al viento.

El Bailarin se pone en exercicio;  
Su arenga el Orador lleva estudiada;  
Baraja á solas el Tahir por vicio.

Yo hago un Soneto (aunque no valga nada)  
Sólo para adestrarme en el oficio,  
Y ver si está la Musa bien templada.

Paréceme que sí, querido Hermano,  
Ya que Apolo no siempre es tan divino

Que dictar quiera versos elegantes  
 Y dignos de tenerle por Padrino,  
 Sinó que se complace en ser humano,  
 Y prosa suele hablar con consonantes,  
 Sin furor, ni entusiasmo de Adivino,  
 Sujetando las alas al Pegaso,  
 Por que, en vez de volar, le lleve al paso.  
 Tú que, olvidado ahora de esta Corte,  
 Buscas las del Oriente y las del Norte,  
 Perdona si te envidio la gustosa  
 Curiosidad y el íntimo consuelo  
 De visitar el afamado suelo,  
 De Tulio y de Maron patria dichosa,  
 Y patria á quien sirvieron Paulo Emilio, (1)  
 Uno y otro Scipion, Mario, y Atilio. (2)  
 Largo fuera y ocioso recordarte  
 Los blasones y el lustre sin segundo  
 De ésa que un tiempo fué la mejor parte  
 De Europa, y la Metrópoli del mundo.  
 Pídote sólo que en la Eneida léas  
 Como, al hallarse en el Averno Enéas,  
 Anchíses le mostraba en profecía  
 Las almas de los ínclitos Varones

---

(1) El Macedónico.

(2) Marco Atilio Régulo.



Que habían de llegar á ser un día  
Honor de las Itálicas regiones.

Hoi tú, mas bien que el Capitan Troyano,  
Nó en vaticinio, sinó con tus ojos,  
Ayudados de luces de la Historia,  
Admirar puedes la sublime gloria  
Del Imperio Romano,

Que atestiguan reliquias y despojos.  
Mas yo no puedo desde el clima Hispano  
Registrar la columna de Antonino,  
El templo y obelisco Vaticano,  
El Capitolio y monte Palatino.

No véo las basílicas, los puentes,  
Las termas, arcos, puertas, mausoléos,  
Aqüeductos, palacios, muros, fuentes,  
Pórticos, plazas, circos, coliséos.

Véo sí los escritos inmortales  
De los Tácitos, Livios, Cicerones;  
Véo Plinios, Lucrecios, Juvenales;  
Véo Augustos, Mecénas y Marones.

Con sus nombres el ánimo se exálta,  
El heroismo y pundonor se excita;  
Y quanto mas aquel modelo imita  
Una Nacion, mas vé quanto la falta  
Sólo para acercarse á tal grandeza,  
Tal esplendor, poder, fama y riqueza.

Del benigno país que con su riego  
 El caudaloso Tíber fertiliza,  
 Á la fria region pasarás luego  
 Por donde el gran Danubio se desliza.  
 Ceñida allí de una comarca amena  
 Verás la Austriaca Viena;  
 Verás y admirarás al Soberano  
 Benéfico, sagaz y belicoso,  
 Que, imitando al magnánimo Prusiano,  
 Un Ejército manda numeroso  
 De dóciles Guerreros,  
 Intrépidos, robustos, escogidos,  
 Á quienes como honrados Compañeros  
 Trata, nó como Esclavos abatidos.  
 Verás la Agricultura floreciente,  
 La pública instruccion adelantada,  
 Las Artes propagadas de repente,  
 Y entre ellas promovida y estimada  
 Aquélla con que Orfeo  
 Domó las fieras, y paró el Letéo.  
 Todo el poder y efectos prodigiosos  
 Que cuentan de la Música divina  
 La antigua Historia Griega y la Latina  
 No te parecerán ya fabulosos  
 Quando de cerca aplaudas la arrogancia,  
 La expresion é ingeniosa consonancia

Con que hace hablar sus varias sinfonías  
 El Músico mayor de nuestros días,  
 Háydén, aquel grande hombre,  
 Á quien te pido abrazes en mi nombre.

Mas ya dexar te miro  
 Los confines Germanos,  
 Y el político giro  
 Seguir hasta los últimos Britanos.  
 Desde luego la Corte populosa  
 Cuyas murallas baña  
 La corriente anchurosa  
 Del Támesis, la imágen te presenta  
 De una Nacion en todo bien extraña:  
 Nacion en otros siglos nó opulenta,  
 Hoi feliz por su industria, y siempre esenta:  
 Nacion tan liberal como ambiciosa;  
 Flemática y activa;  
 Ingenua, pero adusta;  
 Humana, pero altiva;  
 Y en la causa que abraza, iniqua ó justa,  
 Violenta defensora,  
 Del riesgo y del temor despreciadora.  
 Allí será preciso que te asombres  
 De ver (qual no habrás visto en parte alguna)  
 Obrar y hablar con libertad los hombres.  
 Admirarás la rápida fortuna

**Que allí logra el valor y la eloqüencia,**  
**Sin que ni el oro , ni la ilustre cuna**  
**Roben el premio al mérito y la ciencia.**  
**Advertirás el numeroso enxambre**  
**De diligentes y hábiles Isleños**  
**Que han procurado , del comercio Dueños ,**  
**No conocer la ociosidad ni el hambre ;**  
**Ocupados en útiles inventos ,**  
**En fábricas , caminos , arsenales ,**  
**Escuelas , academias , hospitales ,**  
**Libros , experimentos ,**  
**Y estudios de las Artes liberales.**  
**Allí sabrás , en fin , á quanto alcanza**  
**La sabia educacion , y el acertado**  
**Método de patriótica enseñanza ,**  
**La privada ambicion bien dirigida**  
**Al público provecho del Estado ,**  
**La justa recompensa y acogida**  
**En que fundan las Letras su esperanza ,**  
**Y el desvelo de un pródigo Gobierno**  
**Que al bien aspira y á un renombre eterno.**

Entre las reflexiones que te apunto  
 ( Si no fuera un asunto  
 Superior á mis fuerzas ) me alegrara  
 De poder explicarte  
 En digna descripcion alguna parte

De aquel vario embeleso  
 Que te ofrece y prepara  
 La Corte Parisiense á tu regreso:  
 Culto emporio de Europa, que convida  
 Con nobles espectáculos, paséos,  
 Lucidas concurrencias, y recreos  
 Que hacen amable y cómoda la vida;  
 Siendo de los mayores y mas gratos  
 Que proporciona aquella nueva Aténas,  
 Gozar la sociedad de Literatos  
 Que con las Ciencias útiles ó amenas  
 Ilustran su Nacion y las ajenas.....

Pero yo desde el centro solitario  
 Del estrecho rincon en que esto escribo,  
 Quitando el polvo al militar Archivo,  
 Mal te explico, ó viajante Secretario,  
 Lo que tú observarás prácticamente,  
 Y yo sólo por teórica percibo.  
 Sigue, pues, con salud tu itinerario:  
 De lengua en lengua y de una en otra gente  
 Aprende á ser Político eminente;  
 Adquiere enhorabuena cada dia  
 Méritos é instruccion; que yo, entretanto,  
 Conforme con la obscura medianía,  
 Del retiro y quietud elogios canto,  
 Diciendo como Séneca decia:



- „ En el despeñadero (1)  
 „ De la encumbrada Corte permanezca  
 „ El que mando y honores apetezca;  
 „ Que yo la paz únicamente quiero.  
 „ Quiero en la soledad mas escondida  
 „ Gozar los dulces bienes del reposo;  
 „ Y pasará mi silenciosa vida  
 „ Ignorada del Noble y Poderoso.  
 „ Quando mi edad, sin fausto, sin estruendo,  
 „ Haya llegado al término que debe,  
 „ Aunque muera como uno de la Plebe,  
 „ Tal vez anciano moriré; y entiendo

---

(1) *Stet quicumque volet potens*

*Aulæ culmine lubrico:*

*Me dulcis saturet quies.*

*Obscuro positus loco,*

*Leni perfruar otio.*

*Nullis nota Quiritibus*

*Ætas per tacitum fluat.*

*Sic cum transierint mei*

*Nullo cum strepitu dies,*

*Plebejus moriar senex.*

*Illi mors gravis incubat,*

*Qui notus nimis omnibus*

*Ignotus moritur sibi.*

L. ANNÆUS SENECA. *Thyestis* Act. II.

64

» Que no persigue muerte á los nacidos  
» Mas triste y mas cruel que la de aquéllos  
» Que son de todo el mundo conocidos  
» Sin que á sí propios se conozcan ellos.»

## EPÍSTOLA VII.

ESCRITA EN 8. DE ENERO DE 1776.

Describe el Poeta á un Amigo su vida  
semifilosófica.

Amigo, mientras tú vives oculto  
 Á orillas de *Xiloca* en esa Aldéa, (1)  
 Cuyo nombre infeliz yo dificulto  
 Que en mapas geográficos se léa;  
 Mientras, pisando ese terreno inculto,  
 En Sátiro ú en Fauno te conviertes,  
 Y las horas flemáticas diviertes  
 Sin otra compañía  
 Que la de tu violin y tu escopeta,  
 Tus libros y tu propia fantasía;  
 Vivo yo en medio de la Corte inquieta,  
 Donde el tiempo nos falta para todo,  
 Aunque todos estamos tan de sobra.  
 ¿Quieres te diga como? — De este modo.  
 Por la mañana empieza la grande obra  
 De ensortijarnos los grasientos rizos,  
 Ya en forma de castañas, ó chorizos,

---

(1) *Fuentes-claras* en Aragon.

Ó ya imitando mugeril corozca,  
Para salir al público mui vanos  
De qué así nos remoza  
La misma harina que nos vuelve canos.

Síguese el sempiterno cumplimiento  
De precisas é inútiles visitas,  
De molestos convites y de citas  
Que prohíbe el onceno mandamiento:  
Y aun no bien digerido el alimento,  
Nos llaman á un teatro en que nos dicen  
Dislates, necedades, fruslerías  
Que de una escuela pública desdicen;  
Ó al paséo nos llevan otros dias,  
Nó para un exercicio saludable,  
Sí para hacer trescientas cortesías,  
Y metódicamente con los coches  
Seguir cierto carril inalterable.

Procúrase despues pasar las noches  
En las tertulias donde nada se hable  
Que fatigue el ingenio ú el discurso,  
Bastando que los miembros del concurso  
Manejen con destreza,  
Pagándolo su bolsa y su cabeza,  
Y tal vez contra leyes reiteradas,  
Quarenta y ocho estampas mal pintadas,  
Yo, quando así se vive en el recinto

De esta Imperial y coronada Villa,  
Voi, Fabio, por camino bien distinto  
Del que la Juventud por moda trilla,  
Ó bien por ocio, ú maquinal instinto.  
Sin llegar mi retiro á ser desierto,  
Me privo, me separo y excomulgo  
De este comun sistema, y me divierto  
Sólo en no divertirme como el vulgo.

Ahora cumplo la palabra, Amigo,  
Que te di de informarte  
Del método de vida que aquí sigo,  
Y que á la tuya se parece en parte.  
Sabe, en primer lugar, que la morada  
En que fixo mi quieta residencia,  
Sin que pueda ostentar magnificencia,  
Es alegre, está limpia y adornada,  
Y ofrece una mediana conveniencia.  
Sus paredes en mas de siete quartos  
Se visten, nó de rasos exquisitos,  
Sinó de muchos ingeniosos partos  
De Artífices perítos  
En Grabado y Pintura, cuyo exâmen  
Puede causar deleite á quantos amen  
Las Artes que el renombre se merecen  
De Bellas por que todo lo embellecen.  
Es de mi sala el principal ornato



Del sabio *Mengs* el célebre retrato:  
 Inestimable don de este grande hombre  
 Que con aquel pincel tan arrogante  
 Con que en Europa eternizó su nombre,  
 Tambien ha eternizado su semblante;  
 Y al paso que á sí mismo se ha igualado  
 En su copia, á sí mismo se ha excedido.  
 Allí se vé cercado  
 De un conjunto copioso y escogido  
 De quadros de *Vandick*, *Murillo*, *Giüido*,  
 De *Cerezo*, *Jordan*, *Velazquez*, *Cano*,  
 Los dos *Coëllos*, *Vinci*, y el *Ticiano*.  
 Sus obras lucen *Verones*, *Carreño*,  
*Pereda*, *Peterneef*, *Salvator-Rosa*;  
 Luce el *Bosco* su idéa caprichosa,  
 Y el *Greco* su extrambótico diseño.  
 Si á visitar mi albergue, por ventura,  
 Vinieres algun dia,  
 Te podrín divertir la fantasía,  
 Ó en grabadas estampas, ó en pintura  
 Los retratos de insignes Escritores,  
 Estatuarios, Pintores,  
 Monarcas, Generales,  
 Y otros Varones dignos de memoria;  
 Sucesos de la Fábula é Historia;  
 Páxaros, frutas, flores y animales;

Ya sangrientas refriegas,  
 Ya vistas de edificios; de ruinas,  
 De selvas, rios y frondosas vegas,  
 Cacerías, cabañas y marinas.

Conservo en mi mansion, por otra parte,  
 La Biblioteca rara y numerosa  
 Que recogió con eleccion curiosa  
 El anciano *Yriarte*,  
 De quien, si no heredé doctrina y arte,  
 El amor á las Musas he heredado.  
 No encierra aquel estudio un agregado  
 De libros de trivial Jurisprudencia,  
 Escolástica xerga, ó Medicina,  
 Que suelen encontrarse en cada esquina.  
 Encierra, sí, un tesoro de la Ciëncia  
 Que al Humanista docto pertenece,  
 Que el ingenio deleita é ilumina,  
 Y no le abruma, ofusca y entorpece.  
 Junta las ediciones mas correctas  
 De Griegos y Latinos Oradores,  
 Y las obras selectas  
 De Poetas tambien, é Historiadores;  
 Apreciables escritos Castellanos;  
 Muchos de los que Francia ha producido,  
 Con algunos Ingleses é Italianos;  
 Y ofrece á breve espacio reducido

Lo mejor de la Crítica y buen-gusto:  
 Quanto Alexandro protegió entre Griegos,  
 Y entre Romanos el feliz Augusto,  
 Los Médicis famosos en Florencia,  
 Quando á los Pueblos todos, que eran ciegos,  
 Dieron luz en las doctas profesiones,  
 Cárlos Quinto en España, y los Borbones,  
 Y en Francia del Gran Luis la providencia,  
 De Francisco Primero á competencia.

Tú que entre tus juiciosas distracciones,  
 Das el primer lugar á la lectura,  
 En esta retirada Librería  
 La diversion mayor tienes segura,  
 Donde tu ansioso númen hallaría  
 La erudicion de amenas Facultades,  
 Ciencias de utilidad, antigüedades,  
 Manuscritos, estampas, diccionarios,  
 Y artes para aprender idiomas varios.

Esta es mi habitacion, que facilita  
 Amistosa acogida y libre entrada  
 Al estudioso á quien la ciencia agrada,  
 Y al que en las Bellas-Artes se exercita.  
 Siempre hallarás mi estancia frecuentada  
 Ó bien de Aficionados,  
 Ó bien de Profesores aplicados,  
 Dibuxantes, Amigos Escritores,

**Músicos, Arquitectos, Escultores.**  
 Y yo, Fabio, entretanto,  
 Si logro ociosas horas algun día,  
 Dedicado á la dulce Poesía,  
 (Ménos lisonjas) todo aquello canto  
 Que me dicta la libre fantasía.  
 La mañana que adusto me levanto  
 Con la bÍlis revuelta y alterada,  
 En versos que algun simple llama atroces,  
 Vitupero el abuso que me enfada,  
 Y la amarga verdad publico á voces.  
 Levántome otras veces mui sereno,  
 Y pintar quiero en metro mas süave  
 Las delicias que ofrece el campo ameno,  
 Donde el agua susurra, trina el ave,  
 Y césped cría el húmedo terreno.  
 Otros dias, de veras ó de fiesta,  
 En llanos versos á un Amigo escribo  
 (Qual lo eres tú, de quien ausente vivo)  
 Familiares Epístolas como ésta.

Mas ai! que por mi culpa experimento  
 Las quiebras del poético exercicio!  
 Ya que Dios me conserva sano el juicio,  
 ¿Por qué no vivo en paz? por qué consiento  
 Que salgan estos frutos  
 De mi tímido y rudo entendimiento



Á luz pública, ó público suplicio?  
 Lectores hai malignos, los hai vanos,  
 Los hai despreciadores absolutos,  
 Del arte y del buen-gusto Dioclecianos;  
 Y mejor confiara mis borrones  
 De mi secreto quarto en la clausura  
 Á los Amigos sinceros y humanos  
 Que notan francamente imperfecciones,  
 Pero tambien alaban con lisura  
 Los versos que hallan buenos ó medianos.  
 ¡O inconstancia de la humana idea!  
 El que tranquilamente así discurre,  
 Luego arrastrado de la gloria, incurre  
 En la debilidad que tanto aféa.

Pero yo, al fin, me impongo una taréa  
 Á ratos divertida,  
 Que engaña los disgustos de la vida.  
 Sí, Fabio; que aunque Médico es Apolo,  
 La dolencia poética no sana.

Ni cifro en ella mi deleite sólo;  
 Por que frecuentemente  
 Me recrea la Música su Hermana.  
 Noches hai en que se hallan congregados  
 Veinte, y acaso mas, Aficionados,  
 Que su parte executan de repente.  
 Mi manejo ni es mucho ni muy poco;



Y entre ellos logra así lugar decente,  
 Pues quando nó violin, la viola toca;  
 La viola que algun dia  
 En nuestras Academias de harmonía  
 Tú solías tocar por instituto,  
 De la qual yo quedé tu Substituto.  
 Gozamos un depósito abundante  
 De la moderna Música Alemana,  
 Que en la parte sinfónica es constante  
 Arrebató la palma á la Italiana.  
 Si alguno al contrapunto se dedica,  
 Y qualquier obra suya manifiesta,  
 La aficionada orquesta  
 Se la prueba, exâmina y califica;  
 Y aun con benignidad los circunstantes  
 Oyen mis sinfonías concertantes.

Así, pues, Fabio, el tiempo distribuyo  
 ( Dando á la obligacion primero el suyo )  
 Entre la Poesía y la Pintura,  
 La Música, y Lectura.  
 Mas no imagines que por ellas huyo,  
 Qual Misanthropo raro y displicente,  
 De todo trato y sociedad de gente.  
 Amigos tengo algunos que visito;  
 Pero á número corto los limito,  
 Y de nadie me pago fácilmente,

**Aunque es, al parecer, tan poco austera**  
**Mi condicion, que trato con qualquiera.**  
**Tú solo aquí me faltás; tú que harías**  
**Venturosos mis dias**  
**Con tu apacible y estudioso genio,**  
**Dando placer al corazon é ingenio.**

**EPÍSTOLA VIII.**  
**EL AUTOR DEL POEMA DE LA MÚSICA.**

Á SU FAVORECEDOR

**EL SR. ABATE METASTASIO,**

En respuesta, á las honrosas expresiones con que  
 éste aprobó aquella obra.

**A**polo decretó que era preciso  
 Reprimir la osadía  
 Del Español que quiso  
 Obligar á la noble Poesía  
 Á que explicase la virtud arcana  
 De la expresiva Música su Hermana.

Citóle un dia en el sagrado monte  
 Ante los Jueces rectos  
 Horacio, Anacreonte,  
 Sófocles y Maron, que los defectos  
 Notasen del poético artificio,  
 Del buen-gusto, del númen y del juicio.

Presentándose humilde, ya temía.  
 De Horacio la censura,  
 Que con la fantasía  
 Pretende se concilie la cordura,  
 Y aun contados lunares no perdona

Si no es perfecto el rostro y la persona. (1)

Al tierno Anacreonte, cuya lira  
Halagüeñas pasiones

Tan fácilmente inspira

Hasta en los sensibles corazones,

Ni menos delicado en el exâmen,

Ni mas benigno espera en el dictâmen.

A Sófocles tambien es fuerza tema;

Pues no bien serán quatro (2)

Los cantos del Poema,

Quando dicte preceptos al teatro,

Sin que presuma de Escritor tan diestro

Que confíe agradar á tal Maestro.

No se promete, en fin, piedad ni auxilio

De la Musa divina

---

(1) *Verum ubi plura nitent in carmine, non ego paucis.*

*Offendar maculis.....* Epist. ad Pisones. v. 351.

Horacio no sólo juzga que los defectos para que sean perdonables han de ser pocos, sino que ha de haber muchos primores en el todo de la obra; y así abusan de este lugar de Horacio los que le citan para disculpar los defectos de una composicion cuyas principales partes no son perfectas.

2 El IV Canto del Poema de la Música trata del origen y progresos del drama musical, haciendo critica de los aciertos y de los abusos que en él se notan.

Que concedió á Virgilio  
 Amenizar la sólida doctrina,  
 Y apropiar con deleite y enseñanza  
 Urbano estilo á rústica labranza.

Mas cediendo á la lei que Febo impuso,  
 Ya empezaba Yriarte,  
 Perturbado, confuso,

*Á cantar maravillas de aquel arte  
 Que con varia expresion grata al oido  
 Mide y combina el tiempo y el sonido,*

Quando llegó, precipitando el vuelo,  
 Mercurio, soberano

Mensagero del cielo; (1)

Y el Cintio Dios recibe de su mano  
 Breves renglones que el fiel Ministro  
 Trahía de las márgenes del Istro.

Apénas ve la conocida letra,  
 El dulce regocijo  
 Que el pecho le penetra

Se asoma todo en el semblante; y dixo:  
 »Él es, sin duda; él es quien esto escribe:  
 »Albricias, Musas! Metastasio vive.

---

(1) Alude á la circunstancia de haber venido la carta del Sr. Metastasio por medio de D. Domingo de Yriarte, entónces Secretario de Embaxada en la Corte de Viena.



- » En vano por Europa ha divulgado  
 » La Fama novelera  
 » Que ya el rigor del hado,  
 » Cortando de sus dias la carrera  
 » Á los Elisios trasladado había  
 » El alma grande, imágen de la mia.  
 » Su noble estilo es éste: en él se digna  
 » De honrar con expresiones  
 » De aprobacion benigna,  
 » Uniendo á los elogios las razones,  
 » El no comun empeño del Poeta  
 » Que al metro reglas músicas sujeta  
 » Decidiendo el Cantor de Demoofonte,  
 » Qualquier duda es agravio.  
 » De Horacio, Anacreonte,  
 » Sófocles y Maron el voto sabio  
 » En sólo el suyo compendiar bien puede  
 » Quien á ninguno de los quatro cede.  
 » Él copia tu sutil discernimiento,  
 » Ó venerable Horacio,  
 » Y crítico talento.  
 » Tu carta á los Pisones (1) dexa el Lacio  
 » Para correr de nuevo el universo

---

(1) Metastasio compuso una Traducción del Arte Poética de Horacio, que despues de su muerte se ha publicado en una edicion de Venecia.

- » Cuando él la ilustra con Toscano verso.  
 » Ya ves, ó Anacreonte, qual trasladada  
 » Su bien templada lira  
 » La gracia delicada  
 » Que en tus odas suavísimas se admira.  
 » Anciano como tú, (1) sigue tu genio,  
 » Y no envejece con la edad su ingenio.  
 » ¿ Quien á imitar con mas acierto llega  
 » Los sublimes afectos  
 » Que tú en la Escena Griega,  
 » Ó Sófocles moviste? Los efectos  
 » De sus dramas enérgicos refieran  
 » Los que nunca sin él Músicos fueran.  
 » Tú tambien, gran Virgilio, le infundiste  
 » Las mas altas idéas  
 » Quando la Amante triste (2)  
 » Venga en sí propia la esquivez de Enéas.  
 » Feliz como tu númen es el suyo;  
 » Y así tiene otro César como el tuyo.”

Diciendo el Padre Apolo de esta suerte,  
 Acia el Poeta Isleño

---

(1) Anacreonte murió de 85 años, y no dexó de componer odas aun siendo tan viejo. Metastasio, casi con otra tanta edad, continuaba en cultivar la Poesía.

(2) *La Didone abbandonata*, célebre Opera de Metastasio.

**El rostro ya convierte,**  
**Magestüoso al paso que risueño.**

**Del insigne Romano le presenta**  
**La docta aprobacion, y así le alienta:**

» Sigue, á despecho de envidiosa Plebe,

» En tu afan literario;

» Pues basta que le apruebe

» Quien de mi ciencia es hoi Depositario.

» Guarda este elogio, de amistad memoria,

» Aun mas que monumento de tu gloria."

## EPÍSTOLA IX.

ESCRITA EN 20. DE MAYO DE 1776.

Á una Dama que preguntó al Autor qué  
Amigos tenía.

Preguntas qué Amigos tengo;  
Y esto incluye dos sentidos:  
Si preguntas cuántos, pocos;  
Si quales, voi á decirlo.  
Amigo llamo, Señora,  
(Sentemos este principio)  
Á quien me agrada y divierte;  
Los demas no son Amigos.  
En esta suposicion,  
El mayor Amigo mio  
Murió bien léjos de aquí  
Habrá unos diez y ocho siglos.  
Dábanle por nombre Horacio,  
Y conservó un tiempo mismo,  
Siendo Filósofo, ingenio,  
Y siendo Poeta, juicio.  
Fué Maestro de buen-gusto;  
Y le estói agradecido  
De que para mi récréo

Me dexó escritos diez libros.  
 Oh! como sabe mostrarse  
 Ya afectuoso con Virgilio;  
 Ya con su Augusto obsequioso,  
 Ya con su Glicera fino!  
 ¡ Como describe y corrige  
 De Roma antigua los vicios,  
 Ó afeándolos severo,  
 Ó riéndolos festivo!  
 ¡ Y como guía al Poeta  
 Con documentos tan fixos,  
 Que es el apartarse de ellos  
 Acercarse al desvarío!  
 Cobréle grande afición;  
 Conózcole por escrito,  
 Y solamente de vista  
 Por medallones antiguos.  
 Ya que tratarle no puedo,  
 Llevo sus versos conmigo;  
 Y los que sé de memoria  
 Son mi deleite y mi auxilio.  
 Horacio es mi Biblioteca;  
 Y encierran tanto sus libros,  
 Que quanto mas léo en ellos  
 Méno creo haber leído.  
 Si al no arreglado teatro



Por casualidad asisto ,  
 Mucho malo , poco bueno ,  
 Gracias á Horacio , distingo.  
 No me divierto como otros ,  
 Ni me entristezco , ni río :  
 Me quita Horacio un buen rato ;  
 Mas no aplaudo un desatino .  
 Al Orador sin ingenio ,  
 Al envidioso Erudito ,  
 Al necio supersticioso ,  
 Al ocioso presumido ,  
 Y otros que en la sociedad  
 Son molestos individuos ,  
 Ante el tribunal de Horacio  
 Acá en mi interior los cito .  
 No hai proceder en los hombres ,  
 No hai pasion , yerro , ú capricho ,  
 Ni en mí pasa cosa alguna  
 De que en él no halle el aviso .  
 En Artes , Ciencias , costumbres ,  
 Modo de pensar , y estilo  
 El enseña á preferir  
 Lo verdadero y sencillo .  
 Lo vulgar , é inverosimil ,  
 Lo afectado y mal fingido ,  
 La hojarasca , la bambolla

Son sus grandes enemigos.  
 Cunden éstos como peste;  
 Y en contagio tan maligno  
 Es cada hoja de Horacio  
 Remedio y preservativo.

Mas, si este Amigo murió,  
 Otro tengo, que, aunque vivo,  
 Está ausente; y le conozco  
 Tan sólo por el oído.  
 Háydén, Músico Aleman,  
 Compositor peregrino,  
 Con dulces ecos se lleva  
 Gran parte de mi cariño.  
 Su Música, aunque la falte  
 De voz humana el auxilio,  
 Habla, expresa las pasiones,  
 Mueve el ánimo a su arbitrio.  
 Es Pantomima sin gestos,  
 Pintura sin colorido,  
 Poesía sin palabras,  
 Y Retórica con ritmo;  
 Que el instrumento a quien Háydén  
 Comunica su artificio,  
 Declama, recita, pinta,  
 Tiene alma, idea y sentido.  
 Si las diferentes voces

Corren por tonos distintos,  
 Si se alternan, si se imitan,  
 Si á un tiempo cantan lo mismo,  
 Si callan de golpe todas,  
 Si entran todas de improviso,  
 Si débiles van muriendo,  
 Si resucitan con brio,  
 Solas, juntas, prontas, tardas,  
 Todas por varios caminos  
 Excitan un mismo afecto,  
 Llevan un mismo designio.  
 Ó expresan gritos de furia,  
 Ó de amor tiernos suspiros,  
 Ó el llanto de la tristeza,  
 Ó el clamor del regocijo.  
 Su poderosa armonía  
 Ya llama el sueño tranquilo,  
 Ya alienta el valor marcial,  
 Ya incita al baile festivo.  
 No afecta su melodía  
 Estudiados gorgoritos,  
 Difíciles menudencias,  
 Todos adornos postizos  
 Con que se finge grandioso  
 El canto pobre y mezquino,  
 Que olvida llegar al alma

Por engañar el oído.  
 El canto de Háydén es noble,  
 Es verdadero y sencillo,  
 Es juicioso, es perceptible,  
 Siempre vario, siempre rico.  
 En él nunca el Auditorio  
 Se alabará de adivino;  
 Que, en vez del paso esperado,  
 Suele hallar el imprevisto.....  
 Háydén Amigo, perdona  
 Lo que de tu ingenio he dicho:  
 Para conocerte es poco,  
 Nada para quien te ha oído.  
 Y tú, benigna Señora,  
 Á quien mis versos dirijo,  
 Escucha como prosigue  
 La lista de mis Amigos.  
 Muerto el uno, ausente el otro,  
 Tengo dos, como ya has visto;  
 Mas otro vivo y presente  
 La suerte me ha concedido.  
 Mengs, el célebre Saxon,  
 El Apéles de este siglo,  
 Con su amistad me envanece;  
 Yo en la mia le distingo.  
 Y no preguntes la causa,

Si de aquel pincel divino  
 Viste alguna vez tan sólo  
 Un leve rasgo, un descuido.  
 De mi justa inclinacion  
 No es el único incentivo  
 Saber que Europa le ofrece  
 Aplausos tan merecidos.  
 El móvil de mi aficion  
 Es el deleite, el hechizo  
 Con que sus obras me pagan  
 Lo mucho que las admiro.  
 Su imaginacion fecunda  
 Su diseño corregido,  
 Sus tintas inimitables,  
 Su carácter expresivo;  
 El conciliarse obedientes  
 Á su delicado tino  
 Con el juicio y la verdad  
 La novedad y el capricho;  
 Aquel transformarse en vulto  
 Lo que sólo es colorido,  
 Lucir la naturaleza,  
 Eclipsarse el artificio,  
 Todo tiene en sí un oculto  
 É inexplicable atractivo,  
 Tiene un no-sé-qué de encanto,



De misterio, ó de prodigio.  
 Logra, en suma, reunir  
 Su gusto sólido y fino  
 Lo mejor de lo moderno  
 Á todo lo bueno antiguo.  
 Si Háydén conociera á Mengs,  
 Pronto se hicieran Amigos;  
 Y Horacio lo fuera de ambos  
 Mas que los tres lo son míos.  
 Pintor, Músico y Poeta  
 Observan en sus estilos  
 La misma buena eleccion,  
 El primor y arreglo mismo.  
 Ya conoces de qué especie  
 Son los Amigos que elijo:  
 Los hábiles y estudiosos  
 Siempre por tales admito.  
 El Matemático sabio,  
 El Lógico reflexivo,  
 El útil Naturalista,  
 El Botánico instruido,  
 El Orador eloqüente,  
 El Humanista erudito,  
 El que estatuas eterniza,  
 El que levanta edificios,  
 Todos merecen mi aprecio.

Mas no por eso hagas juicio  
De que, si el talento aplaudo,  
La hermosura desestimo.  
Lo mejor del mundo es ella,  
Segun los Sabios han dicho;  
Lo mejor de ella eres tú:  
Yo, sin ser Sabio, lo digo.  
Mi Amigo es quien me divierte,  
Señora, te lo repito:  
Y ¡dichoso yo, si aumentas  
La lista de mis Amigos!

## EPÍSTOLA X.

ESCRITA EN 18. DE AGOSTO DE 1779.

**A**noche, querido Porcio,  
 Iba á responderte en verso;  
 Y ya empezaba mi pluma  
 Á enarbolarse sin miedo,  
 Quando un fracaso imprevisto,  
 (Aun tengo el susto en el cuerpo)  
 Quando un extraño infortunio,  
 Quando el mas fatal agujero  
 De repente me dexó  
 Sin accion, habla ni aliento.....  
 Mas ya que le recobré,  
 Voi á contarte el suceso.

Has de saber que siete años  
 He conservado un tintero,  
 El qual, hecho ya á mis mañas,  
 Me ha servido en mil empeños.  
 No era de plata, ni bronce,  
 No era de estaño ni hierro,  
 Ni del material temible  
 Á Maridos y á Torçeros.  
 Era no mas que de vidrio;

Pero tan sólido y recio  
 Como que ya estaba á prueba  
 De golpes de Majaderos,  
 Y casi petrificado  
 Á fuerza de los tremendos  
 Insultos que resistió  
 En literarios encuentros.

En fin, yo con esta alhaja  
 Me hallaba ya tan contento,  
 Que sobre ella fundaría  
 Un mayorazgo á mis Nietos.  
 Mas ¡ó deleznable suerte  
 De los humanos proyectos!  
 Quando mi pluma se hundía  
 En el tenebroso hueco  
 Donde una media de un Cura,  
 Hecha pequeños fragmentos,  
 Nadando estaba en mas negras  
 Aguas que las del Letéo,  
 Vi que la cándida mano  
 De la Musa á quien yo suelo  
 Invocar quando no quieren  
 Los consonantes ser buenos,  
 Con un violento reves  
 Echó de la mesa al suelo  
 Aquel cristalino vaso,

Haciendo de él dos mil tiestos.

Aunque en mí la turbacion  
Era igual al sentimiento,  
Preguntar pude á mi Musa:  
Madrina mia, ¿qué es esto?  
¿En qué pecó de mi pluma  
El antiguo bebedero  
Para que así experimente  
De tus iras los efectos?  
¿Me he valido de él acaso  
Para adular á algun necio,  
Vituperar un buen libro,  
Ó lucir con el ajeno?  
¿He escrito yo, por ventura,  
Algun Comedion de Pueblo?  
Ó en semigálico idioma  
Traducciones he compuesto?  
Pues ¿por qué?.... Pero la Musa  
Se ausentó de mí, diciendo:  
No te conviene tener  
Tintero enseñado á versos;  
Y si á tu Archivo te acoges,  
Tintero hallarás eterno,  
Que vale mas que el de vidrio,  
Y no dá sustos al Dueño.

Bien me aconsejó la Musa;



**Pero es frágil : no la créo ;  
 Que hoi me dicta este Romance  
 La que ayer me dió el consejo.**

## EPÍSTOLA XI.

EN PROSA Y VERSO,

ESCRITA EN 20. DE OCTUBRE DE 1777.

Á D. JOSEPH CADAHALSO,

Reconviniéndole sobre no haber dado respuesta á la Dedicatoria (1) de la Traducción del Arte Poética de Horacio.

Imposible será, D. Dalmiro, que aunque viva yo sobre los veinte y siete años que tengo todos los que basten para que en alguna de las Gazetas de Madrid del futuro año de 1850 se haga conmemoracion de mi avanzada edad y de mi muerte, olvide jamas la inaudita pieza que me habéis jugado. En verdad que no os creía capaz de echar al trenzado la memoria de los vuestros Amigos y Servidores. Meted la mano en el pecho, y escudriñad vuestra conciencia, que la tenéis harto puerca. Delito habéis cometido de tal

---

(1) Es la segunda Epístola de las que contiene este tomo.

manera contrario á las leyes de la amistad y á las de la Literatura, que he resuelto acudir nada ménos que al solio del mismo Dios de los Poetas, y poner en sus manos un tremendo pedimento que contra vos tengo formado. Caritativamente os lo aviso en tiempo, para que os arméis de paciencia, y apercibáis las disculpas que hayáis de alegar quando de oficio se os dé puntual traslado de mi justísima demanda. Ella va en verso, por que de otro modo no me la admitirán en la tabla del Consejo poético; y su expreso tenor *de verbo ad verbum* es, para serviros, el siguiente.

En tu presencia, soberano Apolo,  
Yo, Poeta infeliz, parezco y digo:  
Que no tiene exemplar de polo á polo  
La traicion que me ha hecho cierto Amigo;  
Ni en todo el protocolo  
Del Tribunal severo del Parnaso  
Se hallará mas atroz, mas raro caso,  
Ni mas digno de un rígido castigo.

Yo, Señor, dias ha tuve el arrojio,  
Si no lo has por enojio,  
De trasladar á verso Castellano

Con estudio y afan mas que mediano,  
 Durante el ocio de unas vacaciones,  
 La Epístola de Horacio á los Pisones;  
 Aquélla que sujeta á reglas y arte  
 Los ingenios que aspiran á agradarte.  
 Publicóse el volúmen ; y á censura  
 Le envié de un tal Dalmiro,  
 Que á la sazón se hallaba en el retiro  
 De un mísero Lugar de Extremadura  
 Aun hice mas. Sabiendo que es un hombre  
 Que en esto de los versos tiene gusto,  
 Y en Buenas-Letras adquirió renombre,  
 ( Púes confesar su habilidad es justo,  
 Aunque esté ofendido  
 De que eche á sus amigos en olvido )  
 La atención tuve, y aun diré la gloria,  
 De consagrarle el tomo referido  
 Con una mui cortes Dedicatoria,  
 Nó en prosa llana, sinó en poesía,  
 Y de verso mayor, por vida mia.  
 Tenía yo mis ciertas esperanzas,  
 No de obtener vulgares alabanzas  
 De aquéllas que á un Autor engordan poco,  
 Sinó de que Dalmiro, que en la clase  
 De los sensatos Críticos coloco,  
 Con benigna respuesta me animase.

Pero ¡qué ingratitud! Haber dexado  
 Que el tercer mes se pase,  
 Sin que su aprobacion, ó desagrado  
 Llegasen á sacarme del cuidado!  
 ¿ Por qué no dixo en un renglon tan solo:  
 Eres buen Traductor, ó eres un bolo?  
 Y si por dicha estaba mas despacio,  
 ¿ Qué le hubiera costado á mis deséos  
 Corresponder, diciendo sin rodéos:  
 Aclaraste el espíritu de Horacio,  
 Arreglado al comento mas seguro;  
 Ó le dexaste en su Latin obscuro,  
 Que es algo mas que Griego  
 Para qualquiera Romancista lego,  
 ( Aunque haya dado un general repaso  
 Al Español Archivo del Parnaso? )

Por tanto, Febo, tu justicia imploro.  
 Haz que venga Dalmiro á tu presencia;  
 Y atendiendo á su falta y mi decoro,  
 Imponle la debida penitencia.  
 Y si mi corto mérito consigue  
 Que sea á gusto mio la sentencia,  
 Dígnate de firmar la que se sigue:  
 „ Que convencido el Réo,  
 Dé, sin plazo mas largo  
 Que la inmediata vuelta del corréo,



Á la parte agraviada su descargo  
 En verso endecasílabo elegante,  
 Ligado con forzoso consonante.  
 Mas: que en satisfaccion de sus delitos  
 Escoja entre sus varios manuscritos  
 Alguno que imprimir, y le publique,  
 Sufriendo que la necia muchedumbre  
 De ociosos y satíricos Censores,  
 (Que son mas en Madrid que los Lectores)  
 Le persiga, calumnie y sacrifique  
 Como lo tiene siempre de costumbre.  
 Item: que por un mes se mortifique  
 En escribir acrósticos y glosas,  
 Enigmas, laberintos, y otras cosas  
 Que salen mal, ó bien, ó nunca salen,  
 Y en suma cuestan mucho, y nada valen.  
 Y, como soi Apolo, le prometo  
 Que si en todo, ú en parte  
 Se negare á cumplir este decreto,  
 Al punto pasaré con el Dios Marte  
 Mis oficios, á fin de que le tenga  
 De Sargento-mayor gran temporada,  
 Para que se entretenga  
 En las cuentas de paja y de cebada,  
 Sin que le quede un rato  
 En que tener con las mis Musas trato."

Con esta saludable providencia  
 Descargaremos todos la conciencia;  
 Que es justicia que pido.  
 Madrid y Octubre veinte. = El consabido.

Así que, Señor mio, no os cogerá ya de nuevas el merecido ramalazo que os amenaza, si pronta y humildemente no tratáis de la enmienda que á vuestra desmesurada culpa corresponde, jurando por ese hábito que trahéis al pecho de darme la mas cumplida satisfaccion y solemne desagravio.

Y dado que por tamaño descomedimiento, y nunca bien ponderada deslealtad harto mas digno os habéis mostrado de mi total olvido que de mi amigable correspondencia, quiero, no obstante, suavizaros la aspereza de esta mi reprehension con daros parte del contenido de la adjunta Epístola en verso, (1) con cuya leyenda quizá podréis solazaros en algunas horas que tengáis de vagar. El motivo de escribirla fué la instancia que un Amigo me hizo sobre que diese á luz algunas obras mias. El tema ó argumento que en ella

---

(1) Es la tercera de este tomo.

he pretendido probar, es que, segun la presente condicion de las cosas en esta República literaria de Madrid, no debe ni puede salir á plaza el Escritor que tenga pundonor y vergüenza. El tiempo en que la escribí fué un mal rato en que me dominaba la bÍlis y la hipochondría. El númen que me la dictó fué la razon, apoyada de experiencias y desengaños. El estilo en que la compuse es (como lo echaréis de ver) el que provechosamente usa la Sátira, confitando las amargas verdades con las dulces chanzas; y en fin, la entereza, ó (si os place llamarla así) acrimonia con que alguna vez publico sin rebozo los deplorables abusos que conozco, y no puedo emendar, se me ha ido pegando, no sé como, desde que me he aficionado á los dos famosos Predicadores de antaño Horacio y Juvenal. Con razon podríais vos amonestarme sobre que me vaya á la mano en este peligroso empeño de escribir otras tales claridades como las que ellos libremente escribían; pero os hago sabidor de que si algunas veces fuera en mi mano, no caería en tan mala tentacion. Y séa prueba de ello lo que no ha muchos dias respondí á un buen Amigo mio que me preguntó

á qué especie de Poesía me inclinaba mas señaladamente mi genio. Leed por vida vuestra, si otra ocupacion mas gustosa no os lo estorba, estos versos en que con toda llaneza y lisura le expliqué lo que por mí pasa.

¡Quan dudoso, confuso y agitado  
 Aquel Jóven cavila  
 Que gran tiempo vacila  
 Para elegir ocupacion ó estado!  
 Vé un Canónigo rico y descansado,  
 Y á la vida eclesiástica se inclina:  
 Oye el tambor, y quiere ser Soldado:  
 Mira el caudal que un Negociante hacina,  
 Y piensa enriquecer por el atajo,  
 Creyendo que el comercio es una mina.  
 Nota que un Jugador funda en su vicio,  
 Al parecer, un simple beneficio,  
 Y para ser feliz sin el trabajo  
 Á que obliga el bufete, ó la oficina,  
 Juzga que no hai mas fácil exercicio.

Con esta situacion, Amigo caro,  
 Muchas veces la mia,  
 En lo indecisa y tímida, comparo.  
 Ya inferirás por qué, tú que no ignoras  
 Quanto amo yo la grata Poesía

Por distraccion en mis ociosas horas.  
 Hoi léo una cultísima Elegía  
 Del ingenioso Ovidio,  
 Ó del dulce Tibúlo;  
 Su fantasía, su expresion envidio;  
 Y á escribir tiernos versos me estimulo.  
 Léo mañana de Maron la Eneida,  
 Ó al gran Cantor de Aquíles y Briseida;  
 Y un noble impulso siento  
 De probar atrevido  
 La embocadura al épico instrumento.  
 Luego, dando un repaso  
 Al metro pastoril de Garcilaso,  
 Á las benignas Musas sólo pido  
 Me ayuden á imitarle el blando acento.  
 Aficionado, pues, de estilos varios,  
 Mi vocacion poética no fixo;  
 Y cediendo á dictámenes contrarios,  
 Todos me agradan, y ninguno elijo.  
 Mas por una experiencia que no miente,  
 Y un exâmen maduro de mi genio,  
 (Si es lícito que cuente  
 En algo con las fuerzas de mi ingenio)  
 Créo yo que á la Sátira se adapta,  
 Aunque mas odios que alabanzas capta.  
 Si hablâra con el vulgo, y nó contigo,



Ni aun la palabra *Sátira* nombrara,  
 Por que suele poner mui mala cara,  
 Y temer como acérrimo enemigo  
 Al que, escribiendo *Sátiras* morales,  
 Curar pretende envejecidos males.  
 No distingue los útiles escritos  
 Que las ridiculeces, los delitos,  
 Los errores y abusos vituperan,  
 De los que con censuras personales  
 En infames libelos degeneran.  
 Yo, infeliz, me apliqué por mis pecados  
 A estudiar los poéticos principios;  
 Y aunque mis versos no parezcan buenos,  
 Tres defectos evitan á lo ménos:  
 Vocablos afectados,  
 Inoportunos ripios,  
 Y Galicismos nuevamente usados.  
 Pero, que escriba de este ó de otro modo,  
 Mi estudio, tal qual es, perdióse todo;  
 Por que, al cabo, me véo en el apuro  
 De propender á un delicado estilo  
 Que nunca puedo usar libre y tranquilo,  
 Y en que tal vez el crédito aventuro.....

Yo os comunicaré algun dia no solamente ciertas obrezuelas que, siguiendo aquesta ma-

nera satírica de escribir, he compuesto en mis ratos de ocio, sinó tambien los demas versos que en otras ocasiones me habéis pedido, con tal que me déis en adelante pruebas de vuestro arrepentimiento y reformation de vida.

Contestadme, pese á vos y á vuestra pereza; y no déis lugar á otros procedimientos con que puedo escarmentaros, y vengarme de la sinrazon y desaguisado que habéis cometido contra uno de vuestros mas fieles Camaradas, que las manos os besa, y os estima á pesar de vuestras fechorías, &c.

**POEMAS VARIOS.**

POEMAS VARIAS

**POEMAS VARIOS.**

807

I.

**AL NACIMIENTO DEL INFANTE**

**D. CARLOS CLEMENTE,**

**Y FUNDACION DE LA REAL ORDEN DE**

**CARLOS III.**

**EN 1774.**

**VERSOS LATINOS CON SU TRADUCCION CASTELLANA,**

---

**REGIUS, INSIGNIS, HISPANUS**

**EQUESTER ORDO**

**SUB CAROLI III. NOMINE**

**AB EODEM OPT. REGE INSTITUTUS,**

**INFANTIS CAROLI NATALIUM DIEM**

**HOMINUM MEMORIAE COMMENDATURUS**

**F**allor, an aeriis plaudens jam **Gloria** pennis,  
**I**nvisura tuas, insignis Iberia, **sedes**  
**A**dvolat? Exuvias, ut quondam, **induta** cruentas



E castris non illa redit, nec funera jactans,  
 Spectandam sese potius quam præbet amandam;  
 Sed molle arridens, tendroque innexa decoram  
 Florè comam, placidæ tibi pacis gaudet adepta  
 Munera. Tu, magni fortunatissima Regis  
 Imperio jam factæ, tuis quem laudibus ultra  
 Sperares cumulum, vel honori accedere honorem?  
 Scilicet hoc decrat, LODOICA Uxore beatus  
 Ut CAROLO CAROLUM CAROLUS daret ipse Nepotem.

Fallaces valeant ludi. Nec circus inani  
 Nunc fremitu reboet, nec luxuriosa pererrans  
 Compita, vulgus iners aulæis lumina pascit,  
 Sulphureæ aut flammæ stupeat miracula, fumum.  
 Insolita insuetam despoicit res sibi pompam:  
 Dedecet immortale decus peritura voluptas;  
 Quin majora bonis spectacula Posteritati  
 Exhibet en memori PATRIÆ PATER, exhibet ultro.

Huc, agite, optato quas dira, Parentibus orbas,  
 Sors prohibet victu, queis nubilis emicat ætas,  
 Ocius huc gressum certatim afferte Puellæ.  
 Solatur, refovet, Genitores plangere ademptos  
 Rex vetat. Aspiciate ut vacuo quas ludicra fastu  
 Læticia absorberet opes, has pectoris ille  
 Indice munifici vultu profundat amico:  
 Asserat ut vobis fortunam exinde feracis  
 Connubii, Augustamque nova feliciter auctam  
 Prole Domum exemplar Populis imitabile sistens,  
 Prole nova pariter juveat florere Colonum,

**Et Dominatori Famulos generare futuro.**

Ecce patens (ni fluxa oculos deludit imago)  
 Campus adest. Illic juvenilia sponte soluti  
 Corda joco, viridem stratis Sponsæque Maritiquæ  
 Accumbunt mensis super herbam, & rite jugales  
 Concelebrant tædas. Hinc audio nonne repente  
 NATI, PATRIS, AVI concordi nomina ovantùm  
 Ingeminata virùm, media inter pocula, plausu?  
 Ardua nonne poli ferit inde palatia clamor  
 Fœmineus, LODOICA sonans? Quid plura morabor?  
*Carpentanorum non Mantua, sed Genus ipsum*  
 Consecrat *humanum* Regali festa NEPOTI.

Parte alia (Gentis summa hæc splendoris Iberæ)  
 INFANTEM Rex ipse suis complectitur ulnis  
 Egregium. Nec tunc puduit blanda oscula pulchris  
 Infixisse genis; & quos madefecerat olli  
 Successu gaudens animus, pietasque paterna,  
 Despiciens oculis sobolem, mox talia fatur:  
 » O puer, Hesperiaæ columnen, cælestia dona,  
 » Deliciaeque Domus! longinqua in sæcula nomen  
 » Usque tuum vivet: tua lux memorabilis esto  
 » Natalis. Pater exopto; Rex impero. Equestris  
 » En ego præclari nunc Conditor Ordinis adsum.  
 » Illum cognomen CAROLI, sine labe MARIÆ  
 » Præsidium, exornetque Crucis veneranda figura.  
 » VIRTUTI ET MERITO favet: te prædicet ortum»

TRADUCCION DEL POEMA ANTECEDENTE.

REAL DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA  
DE CARLOS III.

INSTITUIDA POR EL REI N. SEÑOR  
PARA PERPETUAR EN LA MEMORIA DE LOS HOMBRES  
EL FELICISIMO NACIMIENTO  
DEL INFANTE.

¿No es aquella la *Gloria*, que, surcando  
La excelsa esfera con veloces alas,  
Se encamina á ser digna habitadora  
De tu region, ó esclarecida España?  
Hoi no la adornan, nó, como otras veces  
Los sangrientos despojos de batallas,  
Ni orgullosa con muertes y destrozos  
Viene á ser admirada mas que amada;  
Antes bien halagüeña, y blandamente  
Enlazado el cabello de guirnaldas,  
Llega á congratularte de los frutos  
Que la serena Paz en tí derrama,  
Deudora tú de inmensos beneficios  
Al Imperio de un pródigo Monarca,

De qué colmo á tus dichas, ó qué lauros  
 Añadir á tus lauros esperabas?  
 ¡Venturosa Nación! Únicamente  
 Faltaba ya que, en memorable alianza  
 Con LUISA unido un CARLOS, á otro CARLOS  
 Un Nieto CARLOS dar en fin lograra.

Callen superficiales regocijos.  
 Con ecos hoi de aclamaciones vanas  
 El circo no retumbe, ni por calles  
 Con exquisito luxô hermosëadas  
 Pasmen la vista de la plebe ociosa  
 Matizados tapices, ricas galas,  
 Ó de ingeniosa pólvora prodigios,  
 Mas fútiles que el humo que ella exhala.  
 Mal pueden concurrir pompas triviales  
 Á celebrar fortuna tan extraña,  
 Ni unirte transitorias diversiones  
 Con el lustre inmortal que el Reino gana.  
 Bien al contrario, la sabiduría,  
 La clemencia del PADRE de la PATRIA  
 Á la Posteridad, mayor, mas justo,  
 Mas durable espectáculo preparan.

¡Ó vosotras, Doncellas que nacisteis  
 Expuestas al rigor de suerte escasa,  
 Desconsoladas Huérfanas á quienes  
 La adulta edad á nuevo estado llama!



Venid, corred; que vuestro Rei piadoso  
 Ya os abriga en su seno, ya os ampara,  
 Y quiere que, asistidas con sus dones,  
 De vuestros Padres no lloréis la falta.  
 Mirad como con rostro placentero,  
 Que da realces á una accion bizarra,  
 Los tesoros reparte entre vosotras  
 Que el fausto á pasatiempos destinaba;  
 Como de mil fecundos matrimonios  
 El mas próspero logro os afianza,  
 Para que, si hoi acrecentada vemos  
 Con nueva prole su ínclita prosapia,  
 Tambien florezca en sus dominios todos  
 Nueva propagacion, pues él lo manda;  
 Y al que ha de ser un dia Soberano  
 Nuevos Vasallos desde ahora nazcan.

Un espacioso campo allí descubro  
 (Si fantástica idéa no me engaña)  
 En donde rebotando de alegría  
 Los jóvenes Esposos, las Zagalas,  
 Y ocupando en tropel rústicas mesas  
 Sobre la verde hierba colocadas,  
 Celebran la fortuna de sus bodas.  
 ¿Resuena ya otra cosa en la comarca  
 Que la unánime voz de los Consortes  
 Que al HIJO, al PADRE, y al AVUELO ensalzan?



Al mismo paso ¿no se puebla el aire  
 Del festivo rumor de Desposadas  
 Que, confusas del bien que á Luisa deben,  
 De LUISA el adorado nombre aclaman?  
 Sépase de una vez (¿qué me detengo?)  
 Que no consagra *Mantua Carpentana*  
 Solemnes fiestas al Real INFANTE;  
 Pero el *Género humano* las consagra.

Por otra parte (y en aquesto solo  
 Van las glorias de España compendiadas)  
 Del Niño hermoso en sus amantes brazos  
 Sostiene el mismo Rei la dulce carga.  
 En las tiernas mexillas de su NIETO  
 No se sonroja de imprimir la estampa  
 De los augustos labios; y con ojos  
 Que el gozo sin igual de la grande alma  
 Y la piedad paterna humedecían,  
 Contemplándole tierno, así le habla:  
 » ¡Ó Niño! soberano don del cielo!  
 » De toda esta Nacion firme esperanza!  
 » De mi Casa delicias! Sí: tu nombre  
 » Vivirá, te lo juro, edades largas.  
 » Vivirá el feliz dia en que has logrado  
 » Ver la luz, y al Hesperio suelo darla.  
 » Yo, Padre, lo deséo; Rei, lo mando.  
 » Y para que los siglos mas te aplaudan,

En esto, de la Fama diligente  
 Se oyen los ecos, que, pidiendo albricias,  
 Publican haber dado al Reino Hesperio  
 Un feliz Sucesor CARLOS y LUISA.

El cielo, que su luz tibia y escasa  
 Mostraba á la sazón en nuestro clima,  
 Empezó de repente á serenarse  
 Con nuevo resplandor, nueva alegría.

Restituyó á las aves dulce canto,  
 Delicioso verdor á las campiñas;  
 Y ya formaban en las frescas aguas  
 Festivos coros las silvestres Ninfas.

Pero quando la Paz, recuperando  
 Á influxos de la próspera noticia  
 El oprimido espíritu, trocaba  
 Los roncós ayes en sonoros vivas,

Acia aquella mansion la fiera GUERRA  
 El arrogante paso precipita,  
 Y del morrion las enroscadas sierpes  
 Con silbos anunciaron su venida.

Aparécese, en fin. No muy distantes,  
 Como sus Compañeras y Ministras,  
 Vendada la Fortuna, y laureada  
 La inexorable Muerte la seguían.

Ella al estruendo del templado parche  
 Su lanza en roxo humor medio teñida

Blandió tres veces, y otras tres el bosque  
Estremeció con la espantosa vista.

» ¿ Como (la dixo la tranquila **Diosa:**)  
Como de tus insultos, de tus iras  
No me defiende este secreto asilo  
En que léjos de tí, ciega homicida,  
Vine á ocultar las lágrimas que vierto  
Por mi plácido imperio que hoy arruinas?  
Vuelve á las naves, á las tiendas vuelve  
Donde tus leyes rigurosa dictas.

Ahora que, calmando mis pesares,  
Concede á España la piedad divina  
El don de aquel **INFANTE** deseado  
Que afianza sus glorias y las mías,  
Y en quien, á imitación del justo **Avuelo**  
Y de los tiernos **Padres**, mis delicias  
Quiero desde hoy cifrar; tú distraherme  
Intentas de aplaudir tan alta dicha?

» Sí (replicó la furibunda **GUERRA?**)  
Á estos confines esa nueva misma  
Me llama, por que temo que fatales  
Deben ser para mí tales premisas.

Miéntras yo, que de estragos sólo vivo,  
Mis recursos empleó y tentativas  
Para que tarde esta Nación en verse  
Á su antigua quietud restituida,

Logran de su Monarca las virtudes,  
 El mayor premio á que en la tierra aspiran,  
 Premio más dulce, mas plausible y útil;  
 Que todas mis victorias y conquistas.

Pues ¿no ha de perturbarme aquel suceso  
 Que breve duración me pronostica,  
 Y que de un Quinto CARLOS en las sienes  
 Ya la corona Castellana afirma?

Por que Europa mas tiempo no gozase  
 De los bienes que tú la facilitas,  
 Armé de mi furor á unos Isleños  
 Que deben su poder á la codicia,

Y quando ella su escuela les negara,  
 En la de la ambicion aprenderían  
 Á usurpar el dominio de los mares,  
 Y no reconocer Potencia amiga.

Vana fué la clemencia que en el pecho  
 Del Católico Príncipe infundías  
 Para que á mis rigores no expusiera  
 De sus leales Súbditos las vidas.

Si por guardar tus fueros, su cordura,  
 Zelo, constancia y sólida justicia  
 Á conciliar dos émulas Naciones  
 Conatos reúrieron á porfía,

Ya el decoro Real véo empeñado  
 En defender vastísimas Provincias



De pérfida invasion amenazadas;  
Y ya en mis armas la razon se fía.

Completo era mi júbilo, si ahora,  
De este Imperio á los ruegos tan propicia,  
La suma Providencia no le diese  
Quien le anuncie la paz, y en paz le rija.

Presumo que influir al Regio INFANTE  
Tus lisonjeras máximas meditas,  
Para que un dia como á nuevo Numa  
Sus futuros Vasallos le bendigan;

Pero zelosa yo de mis derechos,  
He de inspirarle bélica osadía,  
Por que baxo su mando estas regiones  
De mi sangrienta saña no se exíman.

El altivo discurso interrumpiendo  
La apacible Deidad, así replica:  
„Suspende las injustas amenazas,  
Del linage mortal dura enemiga.

No sin fundada causa rezelaste  
Que el presagio mayor de tu ruina  
Es la propia fortuna cuyo aplauso  
Resuena en estas fértiles orillas.

Y al modo que las nieblas del hibierno  
Ha disipado la estacion florida  
Que el cielo, qual risueña precursora  
Del natal venturoso, nos envía:



Así debo esperar que un beneficio  
Que España, á tu despecho, solemniza,  
Pronto de tus malignas influencias  
No ha de dexar en ella ni aun reliquias;

Pues como patrocine mis designios  
La eterna voluntad de quien soi Hija,  
Verás abrir las puertas de mi templo,  
Y culto en él me rendirás tú misma.

Prosperarán las liberales Artes  
Que hoi tu feroz aspecto desanima;  
Enxuto el llanto ya, la Agricultura  
Renovará sus útiles fatigas;

Y las alas que nacen al Comercio  
Tal vuelo cogerán, que no le siga  
La Nacion que apropiarse con tu auxilio  
El tráfico de todas solicita.

Bien desearas tú que careciese  
El Reino Hispano de una prole digna,  
Que con la herencia del paterno cetro  
La herencia uniera de la gloria antigua.

Así tu inquieto espíritu, sin duda,  
Largos disturbios suscitar querría;  
Pero nó: cede al númen que ha dispuesto  
Salgan erradas tus fatales miras.

Cobrando aliento las postradas Musas,  
Antes que los estragos que maquinás,

Los dones cantarán que en este suelo  
Derramará mi protección benigna.

Ni el estrépito horrible de tus armas  
Las impide ensalzar con voz festiva  
De LUISA el grato nombre, el de su Esposo,  
El respeto, el amor que ambos excitan.

Tiernas la aclaman ya no solamente  
Madre de su prosapia esclarecida,  
Sinó Madre también de inmensos Pueblos  
Que hallar amparo en su bondad confían.

Y del gallardo Príncipe loando  
Las generosas prendas, vaticinan  
Que en el agosto INFANTE lograremos  
Admirarlas fielmente repetidas.

Allá donde, á pesar de los piadosos  
Votos de un Rei benéfico, dominas,  
Convertir debes el violento paso  
Que á la cuna Real en vano guías.

El aire que süave la circunda,  
Serenidad pacífica respira,  
Sin que puedan bastar á inficionarle  
Los hálitos dañosos que despidas.

Bien al contrario mi halagüeño influxo  
Allí tendrá tan fácil acogida,  
Que al Niño tierno arrullaré en mis brazos,  
Y seré yo quien á educarle asista,

Para que sin tu ayuda, si es posible,  
Su Estado haga feliz con mi doctrina,  
Y á exemplo de su Avuelo, te consienta  
Sólo quando razon y honor lo exijan.”

Aun mas iba á decir ; pero sus voces  
Interrumpió con fuerza repentina  
De lejano clarin el marcial eco.

Parte veloz la GUERRA enardecida :

En las Columnas de Hércules la aguardan:  
Y entretanto la PAZ su pena alivia ;  
Gustosa dexa el retirado albergue,  
Y al Palacio de CARLOS se encamina.

## III.

## EL EGOÏSMO,

FANTASÍA POÉTICA.<sup>(1)</sup>

Quieto silencio , plácido retiro  
 De la humilde morada en que contento  
 Con solitaria libertad respiro ,  
 Olvidado del mundo turbulento :  
 Tinieblas de la noche perezosa  
 Que inspiráis interior recogimiento  
 Quando el cansado espíritu reposa ,  
 Llenadme el corazon y el pensamiento  
 De afectos y de idéas con que cante ,  
 Nó para el vulgo débil é ignorante ,  
 Sinó para mí mismo ,  
 Las causas y el poder del Egoïsmo.

Huid de mí , falaces apariencias  
 Que ocultáis la verdad á los mortales :

---

(1) Los versos que aquí se reúnen baxo el título de *Fantasía Poética* se han entresacado de un Poema filosófico-moral que el Autor empezó á componer en el año de 1776, y que despues no pudo continuar. No deben , pues , considerarse sinó como primer ensayo , ú tentativa de una obra que meditaba escribir con mayor formalidad y extension.

Acudid , desengaños y experiencias ,  
 Que distinguís los bienes y los males.  
 Y tú , fiel Protectora , sabia guía ,  
 Soberana , inmortal Filosofía ,  
 Concédeme tus luces , entretanto  
 Que yo , á despecho del maligno juicio ,  
 Sólo de la virtud elogios canto ,  
 Aunque aparento disculpar un vicio.

Aquel dulce amor propio , aquel deséo  
 De la vida , salud é independéncia ,  
 De la tranquilidad y conveniencia ,  
 Del corporal y espiritual recreo ;  
 El ansia de la gloria y del buen nombre ,  
 El Egoísmo , poderoso agente ,  
 Nace , vive y fallece con el hombre ;  
 Y en la mínima acción indiferente ,  
 Que parecer no suele interesada ,  
 Se vé el hombre á sí mismo ántes que nada.  
 Por sí mismo medita , por sí siente ;  
 Y todas las externas impresiones  
 Que obran en su individuo variamente ,  
 Segun lo pide el tiempo y las pasiones ,  
 Se trastornan , alteran , disminuyen ,  
 Se debilitan , borran y destruyen.  
 Sólo en los hombres dura  
 La idéa de su bien , firme y segura :



**Se afanan por el bien , el bien esperan ,  
Y hasta el mal , por lograr el bien , toleran.**

Aquél que en los Estados  
Se llama bien comun , es solamente  
Bien personal de muchos congregados ,  
Todos con su Egoïsmo diferente :  
Y de intereses propios y privados  
Se compone el gran todo  
De interes general , no de otro modo  
Que de arroyos se forma un gran torrente ,  
Siendo de cada arroyo una la fuente.  
Así el cuerdo Motor que un Pueblo rige ,  
Si el interes de cada qual fomenta ,  
Y al público provecho le dirige ,  
Las virtudes patrióticas alienta.....

El Egoïsmo incita á que los hombres  
Procuren distinguirse por sus nombres ,  
Y cada qual conserve y ame el suyo ,  
Sin quererle trocar por el ajeno.  
Por él nació en el mundo el mio y tuyo ;  
El mal-hombre por él se cree bueno ;  
Por él ninguno aféa sus pasiones ,  
Ni reprueba sus obras , ú opiniones ,  
Y el Heroe que ostentó mas patriotismo ,  
Jamás ha hallado cosa como él mismo.

Diga el Guerrero fuerte ,

Que en las lides expone  
 Desnudo el pecho á la cercana muerte,  
 Si aquella misma gloria que antepone  
 Á su conservacion, es otra cosa  
 Que el ciego anhelo de ser mas. ¿Quién osa  
 Arrostrar el peligro, si no espera  
 Premio, ú' descanso al fin de su carrera?

Diga el Sabio afanado en su muséo  
 Quien le mueve á estudiar, sinó el deséo  
 De deleitar su propia fantasía,  
 Ó la noble esperanza  
 De que otros le agradezcan algun día  
 Lo que haya trabajado en su enseñanza.

Diga, en fin, el ansioso Negociante  
 Qué impulso le arrebatara  
 Quando confía al piélago inconstante  
 La suspirada plata,  
 Fruto de sus desvelos y sudores,  
 Sinó la confianza lisonjera,  
 Y el maquinal apego  
 Á ganancias mayores,  
 Con que tal vez adquiriera  
 Crédito, bien-estar, gusto y sosiego.  
 El mísero mortal de esta manera  
 Nunca de sí se olvida, ni desprende,  
 Y de sí mismo hasta morir depende.....

Mas tú, Musa inexperta y temeraria,  
 ¿Donde el osado vuelo precipitas?  
 Detente. ¿Así meditas  
 Ser de la humanidad atroz contraria?  
 Un sistema descubres pernicioso  
 Al bien universal de las Naciones:  
 Sistema que afemina y dexa ocioso  
 El valor de magnánimos Varones;  
 Que entibia el zelo de un sagaz Gobierno;  
 Impide los progresos memorables  
 De Artes y Ciencias; y en olvido eterno  
 Sepulta las virtudes mas loables.  
 El amor de la Patria, el heroísmo  
 ¿Qué serán, si domina el Egoísmo?  
 ¿Qué podrán la Política, las Leyes,  
 Y el paternal cuidado de los Reyes,  
 Si se aplaude doctrina tan funesta?  
 Ah! Musa, Musa! ¿qué demencia es ésta?  
 ¿No reconocen uno y otro polo  
 Por verdad inmutable y manifiesta  
 Que el hombre no nació para sí solo?  
 Que se distingue de los viles brutos  
 Por que pasa la vida  
 En sociedad regida  
 Por útiles y cuerdos estatutos?  
 Pues si en tal sociedad los racionales

No se sirven y ayudan mutuamente;  
 Si sólo anhela cada qual, ó siente  
 Sus propias dichas, ó sus propios males,  
 ¿Donde está la honradez y la justicia?  
 ¿Donde la union y lealtad patricia?....

Pero en este difícil laberinto  
 De opuestas reflexiones  
 Que así confunden el humano instinto,  
 ¿Un Dédalo no habrá que nos dirija?  
 ¿No habrá en esta contienda de opiniones  
 Una Astréa que dé sentencia fixa?  
 El amor propio, si es posible, calle;  
 Y sólo séa la razon quien falle.

Una feliz Nacion que gobernada  
 Por Superiores sabios y zelosos,  
 Diestra ya en manejar pluma y espada,  
 Á sus Competidores envidiosos  
 No sólo sabe hacerse respetable,  
 Mas tambien necesaria y estimable;  
 Que vé siempre arraigado y floreciente  
 El comercio en que estriba su opulencia;  
 Donde no hai Poderoso que no ostente  
 Ser Protector del Arte y de la Ciencia;  
 Y donde si hai talento,  
 Industria, aplicacion, inteligencia,  
 Hai premio, honor, emulacion, fomento,

Nó , no merece que en su gremio exísta  
Ni tan sólo un inútil Egoïsta.

En ella sí que es afrentoso crimen  
El de aquellos injustos , desleales  
Que , idolatrando su quietud , se exímen  
De ayudar y servir á sus iguales.

No hai Tiranos allí desapiadados  
Que abandonen , sufoquen , desestimen  
Los Ingenios recientes , ó formados ,  
Que dieron , ó prometen algun fruto.

Allí con esperanza y noble esmero  
Se aplica cada qual á su instituto  
Desde el docto Escritor al Jornalero.  
No es necesario allí que la riqueza  
Se herede de los Padres ; que el que tiene  
Invencion , gusto , actividad , destreza ,  
Halla fortuna que á buscarle viene ,  
Poniéndole el favor y el bien delante :  
Y aun á quien repartió Naturaleza  
Espiritual ó corpbral defecto ,  
Tambien alcanza el favorable efecto  
De un Gobierno ilustrado y vigilante ,  
Que hasta en la mas pueril manufactura  
Durable subsistencia le asegura.

Si en Nacion semejante  
No es justo profesar el Egoïsmo ,



Ni halla el Vasallo en él su conveniencia,  
 Hállala donde reina el despotismo,  
 Y todo experimenta decadencia;  
 Donde no se aprovechan ni conocen,  
 ( Dexando á los Extraños que los gocen )  
 Los arbitrios fecundos que en sí mismo  
 Para hacerse feliz tiene el Estado;  
 Donde el ocio es virtud, pues que se expone  
 Á ser ó perseguido, ó mal premiado  
 Quien útiles taréas se propone;  
 Y el que á nada se aplica, y nada piensa,  
 Logra la recompensa  
 De vivir mas bien-quisto y sosegado,  
 Esperando el aplauso mas seguro.  
 Ser Egoïsta el hombre cuerdo debe  
 Donde, sin atender al bien futuro,  
 La Juventud qual rústica se cría,  
 Ó su enseñanza radical se fía,  
 Como asunto bien leve,  
 Al método mas falso, mas obscuro  
 Que á sostener se atreve  
 La Ignorancia y su Hermana la Porfía;  
 Donde la exâctitud, la fantasía,  
 Sabia demostracion, profundo juicio  
 Mero efecto parecen  
 De un divertido y fútil ejercicio

**De traviesos Ingenios**  
**Que al impulso obedecen**  
**De sus inclinaciones y sus genios;**  
**Y nó móvil activo,**  
**Perenne manantial, causa primera**  
**Del buen gobierno, general cultivo,**  
**Dicha y honor de una Nacion entera;**  
**Y, en fin, donde faltando bizarría,**  
**Magnificencia y esplendor, se enfría**  
**La eficaz ambicion que el pecho inflama**  
**Á emprender obras dignas de la fama.**  
**Allí sí que se llama afortunado**  
**El que á su bien particular aspira,**  
**Y de la ingrata Patria se retira,**  
**Pensando en mejorar su propio estado,**  
**Ya que no acierta á mejorar el de ella.**  
**Ó! qué azarosa estrella**  
**Persigue á una Nacion en cuyo seno**  
**Solo se puede así vivir sereno!**  
**¡Quanto su estrago crece,**  
**Quando ya el Egoísmo se apetece**  
**Como preservativo en un contagio,**  
**Ó tabla deparada en un naufragio!....**  
**Mas ea, Musa mia! cobra aliento,**  
**Desecha los temores y las dudas,**  
**Y publique tu acento**

Verdades imparciales y desnudas.

Díme en qué casos , díme en qué personas  
Reinar puede el sistema que pregonas.

Los que bienes ó males de un Imperio  
Tienen como pendientes de su mano ,  
Exerciendo el difícil ministerio  
De dictar leyes al linage humano ,  
Sujetan á un estrecho cautiverio  
Sus intereses propios; y nó en vano ,  
Pues para siempre el Soberano mismo  
Á buen precio les compra el Egoísmo.

Él los busca y elige por Amigos ;  
Él les da autoridad; los constituye  
Perpetuos Consejeros y Testigos  
De la justicia con que distribuye  
Nobles premios , ó rígidis castigos ;  
Con largos estipendios retribuye  
Su mérito; y los fastos de la Historia  
Entre Ministro y Rei parten la gloria.

No ha de tener quien manda ni aun pasiones;  
Siendo de su razon y afectos Dueño ;  
Ha de escuchar ajenas peticiones  
Y renunciar su personal empeño ;  
Su cargo no permite distracciones ,  
Ni casi otro descanso que el del sueño :  
Y de ser buen Ministro tanto dista

Quanto se ácerque á ser buen Egoïsta.....

El Cortesano vive por instantes,  
 Vive estudiando siempre el artificio:  
 Aparenta en un dia mil semblantes,  
 Mísero Esclavo del molesto oficio:  
 Tolerando Fiscales vigilantes,  
 Hace de su quietud cruel sacrificio:  
 No tiene idéa ni conducta propia;  
 Nunca por sí procede; observa, y copia.

Jamas ha de aplaudir lo que le agrada,  
 Ni mostrar que es capaz de tener gusto:  
 Tal vez ha de aprobar lo que le enfada,  
 Y apoyar como lícito lo injusto:  
 Por mas que sienta su salud cansada,  
 Hará esfuerzos de jóven y robusto;  
 Y procurando contentar á todos,  
 Vivirá descontento de mil modos.

Risueño ha de tratar á quien le ofende,  
 Y recatarse de quien mas le estima:  
 Ha de fingir que ni siquiera atiende  
 Á lo que interiormente le lastima.  
 ¿De émulos y envidiosos no depende?  
 ¿No es fuerza adule, finja y se reprima?  
 Pues ¿por qué causa de feliz blasona,  
 Si lo ménos en él es su persona.....

El Noble que heredó del rico Avuelo

Fortuna en que fundar su conveniencia,  
 Puede ser Egoïsta sin desvelo,  
 Sin riesgo, sin afan, ni dependencia;  
 Mas no sabe lograr este consuelo,  
 Por que no estudia la importante ciencia  
 De estimar su poder, su suerte y grado,  
 Y estar consigo mismo bien hallado.

Sólo una superior Filosofía

En las almas infunde esta firmeza:  
 Pero si el esplendor de la hidalguía  
 Ofuscan la ignorancia y la pereza;  
 Si la fundamental sabiduría  
 Se hermana rara vez con la riqueza,  
 Sin duda es, en su dicha, el Poderoso  
 Quien mas léjos está de ser dichoso.....

El brillante Galan, y presumido,  
 Que por hombre de mundo se autoriza,  
 Depende de quien le hace su vestido,  
 Como de quien le calza y quien le riza:  
 Pende su bien del mínimo descuido  
 Que el espejo imparcial le fiscaliza;  
 Y dócil al capricho de la moda,  
 Por hacerse agradable se incomoda.

Pendiente vive, aun mas que de su ornato,  
 De la tirana lei del cumplimiento,  
 Tal vez del juego que le da mal trato



Tal vez de femenil entendimiento.  
 Poniendo en divertirse gran conato,  
 Halla, por diversion, desabrimiento;  
 Y aunque ostenta vivir con Egoísmo,  
 Vive con todos, nó para sí mismo.

Pues ¿quien será Egoïsta, si no debe  
 El Ministro, no puede el Cortesano,  
 No sabe el Rico, y el Galan mundano  
 Ni quiere, ni lo piensa, ni se atreve?  
 ¿En quien será posible, disculpable,  
 Ó precisa esta secta impracticable?  
 Sólo para vosotros se reserva,  
 Desventurados Hijos de Minerva:  
 Para vosotros sólo,  
 Tristes Alumnos del discreto Apolo.  
 Vosotros que, elevando las ideas,  
 Conocéis los principios y razones  
 De la fatalidad de las Naciones;  
 Que de vuestros discursos y taréas  
 Ni recompensa conseguís ni fruto;  
 Y véis como al error pagan tributo  
 Los mismos cuyo cargo  
 Es libertar con bien-hechora diestra  
 Las ingeniosas Letras del letargo  
 En que la sepultó la incuria nuestra,  
 Vosotros sí que, pocos y abatidos,

Quando á tan grave mal tarda el remedio,  
Entregaros debéis á amargo tedio,  
Dando vuestros desvelos por perdidos.  
Si en vano á los científicos primores  
Consagrasteis los años mas floridos,  
Filósofos y sabios Escritores,  
Retóricos, Poetas y Humanistas,  
Vivid ociosos ya: sed Egoïstas.

Y tú, Musa infeliz, destroza presto  
Las cuerdas de tu lira, que pendiente  
Podrás dexar de algun cipres funesto:  
Y á templarla no vuelvas hasta tanto  
Que otra ocasion mas próspera te aliente  
Á mas festivo y decoroso canto,  
Quando en el suelo Hesperio  
Logren las Ciencias renovar su Imperio.

EL APRETON,  
POEMA JOCO-SERIO,

ESCRITO EN EL MOLAR Á 19. DE MAYO DE 1775.

*ARGUMENTO.*

**E**staba el Autor tomando las aguas medicinales del Molar: y habiéndose alejado un dia del Pueblo, se halló en un sitio áspero y solitario. Allí le acometió una de aquellas urgencias que son consiguientes á la toma de las aguas; y buscando parage proporcionado á su mas pronto alivio, encontró un asiento felizmente dispuesto por la Naturaleza para tan indispensable operacion.

Este hallazgo dió motivo al presente Poema, en que la libertad concedida al estilo burlesco ha servido de disculpa á lo frívolo del asunto, y en que la decencia de los términos ha disfrazado en lo posible las imágenes que de otro modo parecerían repugnantes.

## EL APRETON.

## POEMA JOCO-SERIO.

**C**antáron mil Ingenios inventores  
 Empresas de valientes Capitanes,  
 Ó amoríos de Damas y Galanes;  
 Otros conversaciones de Pastores,  
 Ó ya el cultivo de árboles y flores;  
 Unos útiles fábulas morales;  
 Muchos agudas sátiras cantaron;  
 Y otros entre columnas teatrales  
 Con las prestadas voces declamaron  
 Ya el suceso festivo, ya el funesto.  
 Yo canto; mas no canto nada de esto:  
 Ni he de decir lo que es; pues con decillo  
 Pierde toda la gracia el cuentecillo.  
 Musas, pues hoi no halláis quien os invoque,  
 Y casi se os olvida ya el oficio,  
 Por poneros siquiera en ejercicio  
 Algo de influxo espero que me toque:  
 Y en vez de estaros mano sobre mano,  
 Inspirad á un Poeta chavacano.

Entre unos cerros ásperos, en frente  
 Del camino llamado *de la Puente*,

Que va desde el Molar á Talamanca,  
 Paso difícil, solitario, estrecho,  
 Que apenas dexa trecho  
 Á la pesuña asnal, ó humana zanca,  
 Una mañana del templado Mayo  
 Caminaba un ocioso, sin destino,  
 Con sombrero chambergo, con un sayo,  
 Un baston qual bordon de Peregrino,  
 Y atado atras el pelo como un Payo.

Iba ya en lo mejor de su paséo,  
 Quando, sin mas ni mas, le sobrevino  
 Un apreton terrible,  
 Un insulto enemigo del aséo,  
 Urgencia y tentacion irresistible,  
 Precision quotidiana y repentina,  
 Nó de aquéllas que un hombre presto aplaca  
 Con soltar un boton á la pretina,  
 Sinó de aquéllas en que no hai consuelo  
 Mientras el infeliz no desataca  
 Plenamente las bragas hasta el suelo.

Confuso y angustiado,  
 Allí suspende el paso el Caminante:  
 Y tendiendo al instante  
 La vista por la falda del collado,  
 Ningun parage vé proporcionado  
 Para cumplir tan necesario intento.



Alza las manos á la azul techumbre;  
É invocando á las Ninfas de la cumbre,  
Así la ruega en lastimero acento:  
» ¡Ó Driadas y Oréadas piadosas,  
Que habitáis estas verdes soledades,  
Sátiros, Faunos y demas Deidades,  
Dueños de estas montañas escabrosas!  
Así los Moradores  
De la empinada sierra de Buitrago  
Os multipliquen aras y loores,  
Que me saquéis de lance tan aciago.  
Atended al quexido  
De aquesta apuradísima persona,  
Que, como en vuestros montes no ha nacido,  
Y se crió en la Corte regalona,  
No sabe despachar tal diligencia  
Sino sentado á toda conveniencia.  
¡Oh! si por orden vuestra aquí naciera,  
( Ya que Númenes sois, y obráis portentos )  
Alguno de los frágiles asientos  
De que abunda Alcorcon y Talavera!  
No reparara entónces en que fuera  
El barro tosco, ú fino,  
Ya blanco el baño, terso y cristalino,  
Ya obscuro, ya verdoso,  
Ó del redondo hueco en las orillas

Mal vidriado con orlas amarillas;  
Que á fé que no sería escrupuloso."

Así decía: y las silvestres Diosas,  
Apiadadas, sin duda, del fracaso,  
Le guiaban el paso  
Por medio de unas sendas peñascosas,  
Hasta que descubrió la mejor silla,  
Digna de un Presidente de Castilla;  
Digna..... ¿qué digo? si en la urgencia rara  
Ni por silla de un Papa la trocará.

Llevan por un barranco su vertiente  
Dos pobres, pero limpios arroyuelos,  
Que apenas (aun ya líquidos los hielos)  
Aumentan á Xarama la corriente.  
La tierra misma entre ellos forma un nicho  
De los aires y lluvias resguardado,  
Que la Naturaleza por capricho  
Fabricó en un terreno tan quebrado.  
Dos lisas piedras de uno y otro lado  
Ofrecen tal asiento,  
Que está en el medio de la peña dura  
Hecha como de intento  
Una capaz y cómoda abertura.

No quedó mas gozoso, mas ufano  
Colon la vez primera  
Que avistó la ribera

Del nuevo Continente Americano;  
 Ni obtuvo mayor gloria el Extremeño  
 Hernando, al verse Dueño  
 Del precioso tesoro Mexicano,  
 Que este Descubridor, quando su acierto  
 Le llevó en tal borrasca á tan buen puerto.

Vosotras, ó sensibles criaturas,  
 Las que sabéis por ciencia y experiencia  
 Quan dulce complacencia,  
 Despues de tan molestas apreturas,  
 Es afloxar un hombre lo afloxable,  
 Considerad ¡qué ansioso y diligente  
 Tomaría el paciente  
 Posesion del asilo incomparable!  
 Corre; se desabrocha; dicho y hecho;  
 Se remanga; se sienta... Buen provecho!

Aquel asiento, que era juntamente  
 Poltrona, canapé, reclinatorio,  
 Nicho, púlpito y cátedra eminente,  
 Tambien era azutéa, observatorio,  
 Mirador y atalaya desde donde  
 Se registraba un vasto territorio.  
 Allí, pues, á la vista no se esconde  
 Ni la antigua *Sansueña*, (1)

---

(1) Talamanca.

Célebre por sus fértiles campiñas,  
 Ni el Soto de *Silillos* con su azeña,  
 Ni *Arjete*, *Fuente-el-Saz* y *Valdetorres*,  
 De mieses circundados, y de viñas.  
 Y tú, Xarama altivo, que recorres,  
 Tanta fecunda tierra  
 Desde la fria sierra  
 Hasta aquellos Jardines  
 En cuyos amenísimos confines  
 El nombre y el raudal te usurpa Tajo,  
 Tambien allá descubres en lo baxo  
 Tu agua brillante qual bruñida plata,  
 Bañando con reposo  
 El distrito frondoso  
 Que hasta *Tor-de-laguna* se dilata.

Por otra parte ostenta su aspereza  
 El monte de *Vellon* intransitable;  
 Y los cerros cubiertos de maleza  
 Ocultan en un valle extenso y llano  
 El *Molar*, y la fuente saludable  
 Á que dió nombre un Toro,  
 Que fué Descubridor de aquel tesoro,  
 Y con beber sus aguas quedó sano.

Mas ¿para qué es pintar lo que el lejano  
 Horizonte á los ojos representa,  
 Quando en lo mas cercano,

Del natural asiento en que regenta  
 El ya desahogado Caballero,  
 Un recreo no menos placentero,  
 Donde quiera que mira, experimenta?

En todo aquel recinto delicioso,  
 Cantuesos aromáticos florecen;  
 El romero oloroso  
 Y el menudo tomillo reverdecen.  
 Los rayos del Hermano de Diana  
 No alteraban aún de la mañana  
 El apacible fresco; y entretanto,  
 Cruzando por el aire en prontos vuelos,  
 Alternaban las aves dulce canto;  
 Y el ruido de entrambos arroyuelos,  
 Susurrando entre guijas, infundía  
 La interior y pacífica alegría  
 Que una campestre soledad ofrece  
 Cuando mas melancólica parece.

Ah! no es posible, nó, que un grave Monge  
 En el Escorialense Monasterio  
 Se arrellane, se esponje,  
 Se abandone, recueste, y regodée,  
 Con tal prosopopeya y magisterio  
 Cuando ocupa á sus solas y posée  
 Uno de los asientos celebrados  
 De aquellas necesarias ostentosas,



Cómodas, separadas, anchurosas,  
 Cuya profundidad por todos lados  
 Baña el agua corriente,  
 Como el repantigado Señor mio,  
 Quando goza y dispone á su alvedrío  
 Del trono que adquirió tan felizmente.

Mas ya el sol, que, apuntando en el oriente,  
 Le alumbraba de cara, algo molesto,  
 Le obligaba á dexar el útil puesto:  
 Y él, haciéndole humilde cortesía,  
 Así con tierna voz se despedía.

„Lugar nada comun, ántes bien, raro,  
 Necesario lugar, lugar secreto,  
 Donde hallé receptáculo y amparo,  
 Quédate en paz; y á tu retiro quieto  
 Jamas se atreva el tiempo codicioso.  
 Lávente siempre el pié los riachuelos  
 De este monte fragoso;  
 Siempre alejen los cielos  
 De ti sus destructoras tempestades;  
 Y dures celebrado en las edades.”

Dixo: y sacando de la vaina el hierro,  
 Con la punta afilada,  
 En el tronco de un árbol de aquel cerro  
 La siguiente inscripcion dexó grabada:  
 „Pasagero, que vas por estas breñas,

„Si acaso ves al célebre Arquitecto,  
„Autor de las cloacas Madrileñas,  
„Dí que le está esperando entre estas peñas  
„El modelo de r *Griega* mas perfecto.”

## V.

## VERSOS MACARRÓNICOS

*Que , acompañados de la siguiente Carta, se enviaron al Corresponsal del Censor, y que éste imprimió en su Carta V. publicada en 6. de Julio de 1786.*

## AL CORRESPONSAL DEL CENSOR.

„**M**ui Señor mio : quando los Eruditos  
 „claman sobre que está perdida en España  
 „la Latinidad , debemos no tener ocultas las  
 „pocas obras que acreditan lo contrario. Tal  
 „es la elegante composicion poética que in-  
 „cluyo á Vm. , y que , publicada , serviria  
 „de muestra de un Latin clarísimo , que ya  
 „va escaseando un poco , y ofrecería al mis-  
 „mo tiempo una provechosa leccion á los  
 „que , abandonando los estudios que dan  
 „honradamente de comer , se entregan á la  
 „estéril ocupacion de las Ciencias exâctas,  
 „de las Humanidades , y otras fútiles taréas  
 „recomendadas por los Modernos. El Latin  
 „que algunos han intentado ridiculizar , dán-  
 „dole el burlesco nombre de *Macarrónico*,

» es el que siempre ha proporcionado honra  
» y provecho á los que le poseemos; y esto  
» basta para que contribuyamos á que no se  
» pierda del todo. Haga Vm. esta buena  
» obra; y cuente en el número de sus Ser-  
» vidores á su mayor apasionado

*El Lic. Duron de Testa."*

**METRIFICATIO  
INVECTIVALIS  
CONTRA STUDIA MODERNORUM,  
AB EGREGISSIMO D. D. D. MATHIA DE RETIRO  
CRISPA LATINITATE,  
ET EXAMETRATA CADENTIA COMPOSITA:  
SUPER QUAM METRIFICATIONEM  
ALIQVAS ADVERTENTIAS SUAS CRITICO-SCHOLASTICAS  
AD CALCANEUM PAGINARUM ADJECTIVAVIT  
UNUS AMICUS, DISCIPULUS, ATQUE ADMIRATOR EJUS;  
QUI AUTEM IN ISTA EDITIONE  
SEÑALAVIT OMNES VERBOS CUM SUIS ACCENTIBUS  
ACUTIS, GRAVIBUS ET CIRCUMFLEXIS,  
IN UTILITATEM MAGIS COMMODAM  
EORUM QUI NON SAPIUNT LIBRUM QUINTUM  
DE QUANTITATE SYLLABARUM.**

---

Ista liberálium ártium consecrátio molés-  
tos, verbósos, intempestívos, sibi placétes  
facit; & ideò non discétes necessária, quia  
supervácuá didicêrunt.

*Séneca*, Epíst. 88. citátus  
á Mirabellio in *Polyanthéa*.  
verbo *Disciplína*.

---



# METRIFICATIO INVECTIVALIS

## CONTRA STUDIA MODERNORUM.

- Q**UOD Salamánquinis idiôma retúmbat in aulis,  
Hoc me ajudábit, versus cùm scribo Latínos,  
Quos neque Alexánder, nec Quintus Cúrtius ipse  
Nunquam scribendi fuérunt vel fuère capáces
5. In tota vitâ (*supple sua.*) Et ecce comiénto,  
Doctóres imitándo graves, quibus ínclita borla  
Molléras hondis plenas speciébus adórnat.
- O Hispáni, Hispáni! quæ vos locúra moderna,  
Quæ furibúnda manía novos studiáre libretes
10. Incaprichávit! Sic vestras Fráncia testas  
Offúscat miserábiliter, soplátque dinéros!  
Numquid in his libris, pasta splendénte polítis,  
Atque deaurátis florónibus, una Facúltas  
Illárum quas MAJORES llamáre solémus,
15. Appréndi póterit? numquid *Carréra* lucrósa  
Lográtur per eos? Cum forris pergaminórum,  
In magno fólio genuína sciéntia vivit,  
Sicut in octávo móritur sapiéntia tota.
- Ista quid enséñat doctrína extránea vobis?
20. Enséñat *Lógicam* sine *Bárbara*, nec *Baralípton*,  
Tam fácilem clarámque, quòd intelléxerit illam  
Unusquisque SacristánuS, vel sit Monaguíllus.  
Enséñat *Physicam*; sed materiáliter *ut sic*.  
Divertiméntos buscat quos máchina donat,
25. Experimentáles osténtans mille tramójas,  
Quómodo mille álias quas fingunt Titiritéri,  
Et pesant áërem, et chispas de córpore sacant,  
Et petra-imáne sciunt libram suspéndere ferri,  
Múltaque fúrfuris ejúsdem, ejusdémque tenóris.
30. Enséñant uni *Naturáles* (uti llamant)  
*Histórias*: pulgas cápiunt, zancásque pequéñas,  
Atque pilos contáre volunt; & monstra vidéndo,  
Aut esquelétos, boca pasmántur apérta.  
Enséñant álij mixtúras ingrediéntúm,

35. Factas per *Chymicam* (méliùs dicébo *Chimæram*)  
 Táliter ut bastant gatupéria tam maledicta  
 Ad septemcéntas simul appestâre Botícas.  
 Quid sápiunt isti? Pannos, sedásque tefñire,  
 Vel fácere ex barro platos, vel vitrificâre,
40. Quod magis est proprium officiôrum mechanicôrum.  
 O Deus! imprímitur libris farándula talis,  
 Tamquam si posset formaliter esse Facúltas!  
 Quid nou discúrrunt? Imitâre volándo palómas  
 Cum turgénte globo inténtant; sed bráccia, pernas,
45. Et cascos étiam sibi rumpunt, nube cadéntes.  
 Jámque Volavêrunt: Inventio Gállica vivat!  
 Sunt quidam fatui, quibus Ars *Botánica* servit  
 Ut pasmarótas fáciant, multámque fachendam;  
 Et quia de porris sápiunt distínguere malvas,
50. Se credunt doctos. Verùm ô doctrína profúnda,  
 Quæ solùm consistit in arrancándo raíces!  
 Sunt autem quidam studiántes *Astronomiam*,  
 Hoc est *Astrólogi*. Quæ gens temerária! terram  
 Qui fáciunt camináre, & solem stâre quietum!
55. Et jam eclipsôrum perdêrunt ecce timórem,  
 Atque cometârum, qui quando vidéntur in alto,  
 Barba, sive rabo, lampiñi, sive rabónes,  
 Magnos estrágos amenázant semper in orbem.  
 Dant de *Agricultúra* tractatus, quómo do si esset
60. Ars nová difficilis seminâre, cavâre, & arâre,  
 Atque ita Gañânes consúltent bibliothécas.  
 Et cáthedras commercij habent; ideòque barátum  
 Non vendunt pannum, sed desollâmur iniqué.  
 Hoc non obstánte (ô mores, ô témpora!) turbam
65. Mercachiflórum præténdunt nobilitâre,  
 Et natos natôrum, & qui nascéntur ab illis.  
 Ista Novatóres inventavêre Modérni,  
 Credentes nostris Majóribus esse magístros,  
 Qui jam materias, antíquo témpore, de omni
70. Scíbili apurârunt. Sed sunt peccáta miuúta,  
 Quæ nihil impórtant: passemus ad áltera magna.  
 Cur grandem appláusum nunc certæ Litteræ habébunt.

- Quæ *Humânæ*, aut *Bellæ* dicuntur? Nescio quare.  
 Quomocúmque sit, *Humanístas* hos ego tales
75. Semper aborrézo cùm toto corde animáque  
 Plúsqvam álios Sciolos, quos suprà jam nominávi.  
 Primos inter eos vídeo campâre *Pœtas*,  
 Castam infernálem Scriptôrum. Témpora perdunt  
 Consónicos, sive assónicos buscándo vocáblos.
80. Ut quid perditio? Ut faciant *Tragicália* metra,  
 In quibus appréndunt hómines mactâre sêipsos,  
 Sive bufonátas *Comicâles*, & faramállas,  
 Aut inamorándi tretas, ut boda resúltet.  
 Cum coplis, xácaris, románcibus, atque sonétis
85. Barábbas confúndat eôs, qui semper in illis  
 Elógios fáciunt tam solùm de Guapetónis,  
 De Pastoráli vita cùm mille patrânis,  
 Vel de Mozâbus, vel vino lætificante.  
 Non, botarâti: non est vestra pœtica vena;
90. Vena est locôrum: ergo potéstis adire Tolétum.  
 Et quando in *Sátyras* prorúmpitis? O petulántes!  
 Non est miráclum quòd burlam musa malígna  
 De ómnibus assúptis fáciat, fortémque rechíflam,  
 Cùm nos Doctôres borlâtos non venerâtis,
95. Dicéndo quòd non sápipimus hablâre Latínium,  
 Póstquam tres ánnos Nebríssæ appréndimus Artem,  
 Et Platiquíllas, & reglas præteritôrum,  
 Inque aula argúimus semper currénte Latíno.  
 Isti Humanístæ nos præcisâre volébant
100. Ad quòd præcéptos studiémus Rhetoricôrum?  
 Et tunc scribémus sermónes sicuti Galli,  
 Ac dábitus gustum Auditóribus infatuátis,  
 Qui horribílem librum de *Fratre Gerúndio* alábant.  
 Ah! Deus à nobis tales apártet idæas!
105. Et qui blasphemant sic contra antíqua statúta,  
 Ad nostras barbas non se deféndere ponunt  
 Quòd *Crítica* est *Ars per se*? Sed verúmtamen illa  
 Non ut MAJOR adhuc est declarâta Facúltas:  
 Et míseros nos, si talis declararétur!
110. Ad quales partes, in fine, redúcitur omnis

Humanistârum sapiëntia tam celebrâta ?

*Rbetórica*, & *Crítica*, & *Grammâtica*, *Versificâre*,  
*Histórias*, multâsque *Novélas*, atque *Vidges*  
Quotidie légere, & constânter in ungue tenére,

115. Et *Gazetârum* morrâlla, & *Mercuriôrum*,  
Sive *Popelôtum*, quos nascere manè videmus,  
Nocte sepultântur. Sed quando triúmphat eôrum  
Charlatanâlis jactântia, vânaque semper  
Intolerâbilitas, est quando hablâre comiënzan
120. Multiloquas *Linguas*, quamquam sint *Hæreticôrum*,  
Vel *Paganôrum*,.....  
Me quoque fastidit gens *Antiquâria* valdè,  
Quæ rótulos véteres legit, atque *Nerónis* ochâvos,  
Sive manuscríptos, quando est mala líttera in illis
225. Cùm garrapâtis, tamquam *Græcum*, aut *Arabescum*.  
Et patiëntiam habent studiândi *Mithologias*,  
Quæ sunt *Históriæ* gentíles, magna *Deôrum*  
*Peccâta*, & benè ridículas incredulitâtes.  
In número illôrum, qui in vanum multa labórant,
130. Pono *Mathemáticos*; quónjam *Humanística* secta,  
In quantùm ad delíria, eos compéndere debet.  
Non credunt in *Aristótelem*, nec dícere possunt  
Unum *Ergo* in forma, pateádo, & voce sonóra,  
Sicut acostúmbat *Schola* nostra; sed ómnia solùm
135. A ratióne probant, Auctóres despreciântes.  
Atque essédo in totum argumentátio talis  
Frígida, & obscúra, & tacitúrna, recúrsus eôrum  
Est áliquis extrambóticas formâre figúras,  
Tamquam infallíbiles. Sed non replicâtur ad illas?
140. Non: quia non sápiunt, uti nos *distínguere* semper,  
Quando necesse foret *concedere*, sive *negâre*.  
Gens quæ compáso sic dísputat, & sine lingua,  
Nequáquam in grémium *Doctôrum* intrâre meréscit.  
Istis suppositis, ô vos, qui futilitâtes
145. Apprendédo *Modernôrum*, extrañâre solétis  
Quòd non dant vobis nec pesétas, nec honôrem,  
Nollite esse ásinos. Attendite quómodo multi,  
Qui sólida & fundamentália *dógmata* cursant,



- Scripta voluminibus benè pinguibus, atque onerosis,  
 150. **Utilia Officia exercent, & condecorata,**  
**Et, quamvis vos peset, habent, ac semper habebunt**  
**Non solum magnas rentas, sed gloriam & augem.**  
**Hunc punctum pensate benè; &, si postea vultis,**  
**Vos facite Astrónomos, Chymicos facite, aut Botanistas.**
155. **Experimentales Physicos, sive Agricolentes,**  
**Rhetóricos, Criticosque novos, etiamque Póetas.**  
**Extrangerorum legitote volumina semper,**  
**Ut perdatur adhuc propter vos Patria nostra,**  
**Et, si non Maurus, conquestet Gállicus illam.**



## NOTÆ

## CRITICO-SCHOLASTICÆ,

Quæ collocâri debent al calcâneum paginârum.

*Metrificatio Invectivâlis*) Bónitas, & véritas, & opportúnitas hujus títuli sic probâtur in forma syllogística. Omne quod est compósitum in versu, est *Metrificatio*; sed ista *Invectiva* est compósita in versu: ergo est *Metrificatio*. Præterea: Omne quod effícaciter reprehendit, est *Invectiva*; sed ista *Metrificatio* cum effícacia reprehéndit; ergo est *Invectiva*. Fináliter: Illa dicitur *Invectiva*, próprie loquendo, quæ impúgnat res vitiósas; sed ista *Metrificatio* impúgnat stúdia Modernôrum, quæ sunt valdè vitiósa: ergo, próprie loquendo, debet vocâri *Invectiva*. Etiam defendêmus more scholástico tóties quóties necessárium fúerit, quòd ista *Metrificatio* doctíssimi Magístri mei est óptima, utilíssima, & plausibilíssima *ratióne objécti*, & *ratióne subjécti*; *ex parte rei significatæ*, & *ex modo significândi*; *in sensu compósito*, & *in sensu diviso*; & *per se*, & *in se*, & *secúndum se*, & *secúndum quid*, &c. cùm aliis distinctiónibus subtilíssimis, quas Humanístæ Moderni non cognóscunt neque per forrum.

1. *Quod Salamanquínis*) Híc pónitur *Salamánca* pro famosiôri; & intelligitur de quibuscúmque Universitátibus, ubi lóquitur lingua non minùs Latína quàm illa in qua se explicábat ipse Aristóteles.
2. *Retúmbat*) Vocábulum multò adæquátum, quando tractátur de strepitôsa resonántia, quæ resultat ex máximis clamóribus, quibus omnes Universitâtes sapientíssimè utúntur ad indagándam veritâtem.
3. *Fuêrunt vel fuêre*) Elegantíssima fórmula cum duôbus verbis synónimis, & æquáliter significatívis, ex quibus pius Lector potest elígere unum ad plácitum. *Fuêrunt* & *fuêre* híc sunt disyllabi, vel per synæresim, vel per liquidatiônem, sicut practicâtur in *Suetus*, *Suavis*, *Questus*, &c.
4. *O Hispáni, Hispáni*) Vidêtur mihi quòd Magíster meus egregiíssimus vóluit fácere híc quamdam imitatiônem ex uno versículo, qui légitur aut in *Teréntio de Bello Jugurthíno*, aut in *Cicerône in Epístolis obscurôrum Virôrum* (quia de hoc non recórdor benè ad punctum fixum:)

*Ah! Córidon, Córidon, quæ te deméntia cepit!*

Et simíliter in certo libro, qui intitulàtur *Gra-*

*du ad Parnassum*, legi álium versum dicentem :

*O míseri! quæ tanta insánia, Cives?*

23. *Enseñat Physicam*) Secúndum consuetúdinem Majôrum nostrôrum, in Physica debêmus metaphysicâre; sed Modérni introduxêrunt nobis suam Physicam purè materiálem, quod repúgnat rectæ ratiôni, hoc est, ratiôni Peripateticôrum, quæ est vera râtio; quóniam super illam fundâta est sublímita Scholástica, & per consequéntiam omnes Facultâtes Majóres, in quarum número non debet intrâre nec Mathemática, nec Astronomíâ, nec Chymica, nec Botánica, nec História Naturális, nec áliæ inventiônes hujus géneris, quæ inter Doctóres appellántur vulgáriter *de moda*, & quæ apprendúntur stúdio furtivo (id est *per contrabándum*) extra cursus Universitâtis.
27. *Aërem*) Illud *a* secúndum Ovídium longum est; sed Magíster meus breviâvit, juxta illud: *Vocálem rapuêre*, &c. Fortè Ovidius non recordabâtur de ista régula, quam necessariè légerat, quando studébat Latinitâtem. Verùm in isto loco póssumus légere *auram* pro *áërem*, & sic exhibimus de difficultâte.
28. *Et petra-imáne*) Vocábulum puríssimæ Latinitâtis; quóniam *Magnes*, *magnêtis* non est Latí-

num, sed Græcum, ut verificetur quod dictum est in Arte Nebrissensi: *Græcæque in ES prima, vel terna.*

36. *Gatupéria*) Vox magis significativa, quàm *mez-colánza*; quamquam nec una, nec áltera reperiúntur in *Calepíno de Salas.*
44. *Cùm turgente globo*) Id est *infláto.* De istis globis volatílibus vide Gazetas Matritenses, & Parisienses; & Londrenses, & Itálicas, & Turcas, & Americánas, & totíus orbis terrárum; atque in Cornucopia Nicolái Perótti (pág. mihi 458.) históriam curiosam de hómine volánte, qui vocabátur nómine *Icarus.*
48. *Multámque fachéndam*) Dicitur quòd in ipso Matrító jam defendúntur conclusiónes públicæ de re *Botánica*, cum assisténtia personárum gravissimárum; unde colligitur quòd contágium studiôrum modernôrum incipit fácere progréssus, atque usurpâre honórem, qui solùm debêtur Facultátibus Majóribus.
52. *Astronomíam, hoc est Astrólogi*) Sunt áliqui Móderáni qui præténdunt distínguere *Astronomíam* ab *Astrología*; sed hæc distíctio debet esse sophística, quia in Universitáte Salmanticénsi Doctor Dóminus Dóminus Didacus de *Torres* appellabátur promíscuè *Astrólogus* vel *Astrónomus*, quod idem sonat. Itaque, quomodo-cúmque nominêtur talis sciéntia errónea, ser-



vit principaliter ad componéndos Kalendários.

58. *Magnos estragos*) Novi Astrólogi præténdunt liberâre nos à metu eclipsôrum & cometârum, qui semper fuit metus valdè salutâris; sed quantumvis per régulas Astrologicâles probâre inténtant quòd debémus considerâre illos sine timôre neque tremôre, in vanum laboravêrunt; quia in ómnibus Históriis Hispânicis legúntur exémpa innumerabilia de fatalitâtibus per cométas & eclipses pronosticâtis, & réaliter verificâtis; præsertim, & nominâtim si post appari-tiônem alicújus Cométæ *Campâna Belille* pulsabâtur per semetípsam. Cæterùm argumén-ta quæ contrâ objéctant isti incréduli & teme-rârii, fundântur super observatiônibus *Telescôpii*; sed hic *Telescôpius* est Auctor damnâtus, sicut Galiléus, Copérnicus, & símiles Astrólo-gi: ergo nulla est solútio.

66. *Et natos natôrum, & qui nascéntur ab illis.*)

Istum versum íntegrum copiâvit Magíster meus ex Pöëta antiquíssimo, de cuius nómine disputâtur inter Erudítos, quóniam uni appellânt eum *Virgílium*, & álii *Marónem*; sed meo ví-dêri vocabâtur *Ænéidos*; quia multa ópera ejus sunt rotulâta isto nómine, & quia Ovídus in libro *de Tristítia* dixit: *felix Ænéidos Auc-tor*, quæ duo substantíva continuâta signifi-cant quòd *Auctor* nominabâtur *Ænéidos*.



80. *Tragicália metra*) Judiciosíssimus Doctor facit híc enumeratiõnem variõrum gênerum versificãdi: videlicet, de *Tragædia*, in qua repræsentântur homicidia scandalõsa; de *Comædia*, in qua tractâtur de amõribus prophãnis sub prætextu matrimõnii; de *Põemãtibus* herõicis, in quibus laudântur Valentõnes, sicut *Achilles*, *Bernãrdus del Cãrpio*, *Franciscus Estéban*, &c.; de *Bucõlica*, in qua vita infelicíssima Pastõrum depíngitur tamquam invidiãbilis, quod est mendácium clãssicum, vel (ut dicit Magíster meus) *patraña*; & finãliter de *Odis*, in quibus celebrãntur Mulieres, vel embriagãtio, juxta malum exéplum cujusdam Anacreõntis.
88. *De Mozãbus*) *Mozãbus*, & non *Mozis*; quia Datívus plurãlis ex *Moza*, *Mozae* primæ Declinatiõnis non debet confúndi cum Datívo ex *Mozus*, *Mozis*, qui declinãtur per *Dóminus*, *Dómini*.
95. *Sápimus*) Illud *us* longum est per certam licéntiam põéticã, quæ appellãtur *casúra*.
97. *Et Platiquillas*) Ad intelligéntiam hujus textús necesse est sãpere, quòd Latínitas crispa & Ciceroniãna, tamquam ista qua scribit doctíssimus Magíster meus, non apprénditur cum solo Arte Nebrissénsi, sed studiãdo *Platiquillas*, & réliquos *Commentãrios*, quos vulgò

nominâmus *Quadernillos*, vel de *Genéribus*, & *Præteritis*, vel de *Oratióibus*, vel de *Syntáxi*, vel de *Cópia verbórum*, vel de *Syllabis*, &c. atque isti libelli compónunt bibliothecam parvam portáilem, quæ in tribus annis non potest appréndi memoriáliter nisi ab illis qui habent bonam retentívam. Propter quod optíssimè cantâvit quidam Pöéta:

*Tantæ molis erat Românam díscere linguam!*

103. *De Fratре Gerúndio*) Auctor istíus libri, qui justíssimè vocâtur hîc *horribilis*, vóluit ridère se de Prædicatóribus; sed credébat miserábilis Auctor quòd scribêbat inter Anglicos, vel Gállicos, vel Alemános, qui súfferunt istas jocositâtes.
109. *Et míseros nos*) Versus spondáicus, sicut cónvenit ad gravitâtem sentiéntíam.
115. *Gazetârum murrálla*) *Murrálla* juxta Quintiliánnum idem valet quàm *farrágo*, id est, bazófia litterária.
121. *Vel Paganórum*) Iste versus mutilátus est tamquam multi qui sunt in præcitáto Virgílio; & non erit Pöéta temerárius qui velit conclúdere eum, quóniam magis fáciie foret robâre Hérculi cachipórram suam, quam contrafácere unum versum, imitando stylum inimitábilem Magístri mei.

126. *Mythologías*) Illud *y* breve est; tamen Doctor irreprehensibilis allongâvit auctoritatē sua, contra quam argumenta à ratiōne nunquam valent: quia máxima ratiō inter omnes ratiōnes ratiocinabiles ab omnibus ratiocinantibus, non est tam rationalis sicut auctoritas cujuscūmque Dómini Doctōris qui auctorizáverit *in scriptis*, vel *in fácie Universitátis*, pro plenitúdine poténtiæ suæ auctorizativæ *ad plácitum*.
140. *Distínguere semper*) Mathemátici, qui ignórant artem syllogizándi, semper *negant*, vel *concedunt*, & nunquam *distínguunt*, neque *subdistínguunt*; & sic argumenta eórum non possunt durâre unam horam, vel dimídiam sicut argumenta Scholástica: neque illi sapiunt implicâre subtiliter materias, ut contrárius confundâtur, atque investigatio veritátis in perpetuum retardêtur ad majôrem glóriam Argumentantis.
159. *Conquístet Gállicus illam.*) Intelligitur quod hæc *Conquísta* non est materialis & per arma, sed spirituális & per libros. Deus líberet nos ab istis Corruptóribus; & restítuat nobis antíquam formam discurrendi & disputândi de omni disputábili, sed cum débita subordinatiōne ad doctrinam immutábilem venerándæ Universitátis, quæ nobis semper dedit, semper dat, ac semper dabit máximum crédito, & secúrum mo-

dum vivendi. Hoc est objectum finale totius  
sapientiae in hoc miserabili mundo; caetera sunt  
somnia, fumus, p[er]le, phantasma, bambolla  
& vanitas vanitatum.

FINIS CORONAT OPUS.

## LA FELICIDAD

DE LA VIDA DEL CAMPO:

## ÉGLOGA

Que en el año de 1780 obtuvo el *Accessit* en el Concurso de premios propuesto por la Real Academia Española.

---

*Rure ego viventem, tu dicis in urbe beatum.*

HORAT. Epíst. XIV. Lib. I.

---

## IDÉA GENERAL DE LA ÉGLOGA.

**SILENO**, Labrador rico de un Pueblo cercano á la Corte, medita venir á establecerse en ella con su familia, vendiendo lo principal de su hacienda, y proponiéndose gozar una vida felicísima.

**ALBANO**, Sujeto distinguido, que desengañado ya de la Corte, vive retirado en aquella Aldéa, disuade á **SILENO**, demostrándole el desacierto que va á cometer; á



cuyo fin le hace primero una pintura poética del Campo; y pasando despues á razones de evidencia física y moral, le prueba las ventajas de la vida rústica, su dignidad, y su importancia, ya sea respecto al ánimo, que en ninguna parte mejor que en el Campo puede elevarse á la contemplacion de las maravillas de la Omnipotencia; ya sea respecto al cuerpo, que allí logra las mas reales y cumplidas comodidades. Tales son la sanidad del mantenimiento, la tranquilidad del sueño, la saludable costumbre de gozar el fresco de la mañana, la natural robustez que de este método de vida resulta, la conveniencia y sencillez del vestido, la libertad y llaneza del trato, el aprovechamiento que puede hacerse del tiempo, empleándole en las útiles obligaciones y tareas de la Labranza, y últimamente las diversiones con que se alivian los trabajos campes- tres. En cada uno de estos puntos se van contraponiendo los bienes de la Aldéa á las incomodidades de la Ciudad. Conclúyese con un elogio de la estimacion y fomento que merecen los Labradores á nuestro augusto Monarca, y de la providencia del libre Co-

mercio que tanto debe favorecer á la Industria y Navegacion, refundiéndose en los Agricultores gran parte de aquellas utilidades.

**SILENO**, convencido de las razones de **ALBANO**, desiste de su indiscreto designio; y se vuelve á la Aldéa, tan avergonzado de su error, como agradecido á los oportunos consejos de su prudente Amigo.

## LA FELICIDAD

DE LA VIDA DEL CAMPO

ALBANO. ¿Y adónde te encaminas?

SILENO. ¿Adónde? Aquesta senda

Á ninguna heredad de las vecinas

Te puede conducir sino á la Corte.

¿Pues como así te alejas de la hacienda,

En donde, al lado de tu fiel Consorte,

Tan rico vives de campestres bienes,

Que á ningun Labrador envidia tienes?

Yo te oí celebrar no ha muchos dias

Á quien trueca su rústica vivienda

Por la Ciudad poblada y bulliciosa,

En que lograr felicidad creías.

De esta idea engañosa

Quizá preocupado el pensamiento,

Tratas ya de cumplir tu vano intento.

O! salgan falsas las sospechas mias!

No son falsas, ALBANO:  
 Y si de mi secreto  
 Ser informado, como Amigo, debes,  
 Confiar debo yo que, como Anciano  
 Tan lleno de experiencias y discreto,  
 Mi designio tal vez no desapruebas,  
 ¿Ignoras tú del mísero Aldeano  
 Quan penosa es la vida, quan obscura?  
 ¿Quien le conoce, díme, quien le estima,  
 Despues que, resistiendo  
 Á la intemperie del variable clima,  
 Riega con su sudor la tierra dura,  
 Y quando espera frutos, el horrendo  
 Estrépito del trueno le amedrenta,  
 Amenazando estragos á las mieses,  
 Ó el infeliz al cielo se lamenta  
 De que, alterando el orden de los meses,  
 Á Cáncer da las lluvias del Aquario,  
 Y el calor del León al Sagitario?  
 ¿De qué le sirve que en pajiza choza,  
 Con sus callosas manos fabricada,  
 Busque abrigo en la rígida invernada,  
 Si entretanto la sólida techumbre  
 Ampara al Ciudadano, quando goza  
 Mullido lecho de delgado lino,

Ó encendida entre mármoles la lumbre  
 Con encina que debe á los robustos  
 Brazos del despreciado Campesino?  
 Sí, ALBANO: recibieron del destino  
 La Aldéa afanes, y la Corte gustos.

ALBANO.

¿Con que tú de la Corte á ser Vecino  
 Ibas resuelto ya sin mas demora?

SILENO.

Aunque ése á la verdad es mi proyecto,  
 Tan pronto no podré llevarle á efecto:  
 Mas la jornada sólo emprendo ahora  
 Por buscar á quien venda  
 Alguna parte de mi rica hacienda,  
 Para quedar mas libre y descansado  
 Y dexando al cuidado  
 De un Mayoral lo que conserve de ella,  
 Dispondré mi partida;  
 Y empezará mi dicha en el momento  
 En que disfrute con mi Esposa bella  
 Un Pueblo, donde reina el lucimiento,  
 La culta urbanidad, y en fin la vida  
 Cómoda al mismo tiempo, y divertida.



**ALBAÑO.**

¡Mancebo alucinado! si las raras  
 Prendas que en ti junto Naturaleza  
 De honradez, de franqueza,  
 Noble docilidad, y luces claras,  
 Interes no me diesen en tu suerte,  
 Réplica de mi labio no escucharas;  
 Ni ménos me empeñara en convencerte  
 De que en el Campo la fortuna dexas,  
 Quando para buscarla de él te alejas.  
 Y puesto que consejo necesitas,  
 Mas que la aprobacion que solicitas,  
 Perdóname, SILENO,  
 Si en este sitio ameno,  
 Que con su blando asiento nos convida,  
 Tu atencion pido ahora  
 En tanto que sereno  
 El rostro de la Aurora  
 Anuncia que de Febo la venida  
 Acaso tardará mas de una hora.

**SILENO.**

Suspender mi camino por un rato,  
 Y á tus palabras dar propicio oido  
 Siempre fuera debido,  
 Quando tan útil no me fuera, y grato;

Por que si de mi intento me disuades,  
 Sé que ha de ser con sólidas verdades.  
 Tú que pasaste los floridos años  
 De la espléndida Corte en las delicias,  
 Y que gozando en ella dignidades,  
 Adquiriste noticias  
 Que llamar sueles tristes desengaños,  
 Ha tiempo que gustoso  
 Buscaste por asilo  
 La habitación humilde de esta **Aldéa**,  
 En donde nunca ocioso,  
 Pero siempre tranquilo,  
 Todo te sobra, y todo te recrea.  
 ¿Pues quien sabrá como el prudente **ALBANO**  
 Si el Rústico es feliz, ó el Ciudadano?

**ALBANO.**

Sólo decir sabré que, aunque rodéa  
 En qualquier condicion á los mortales  
 Tropel de ciertos, ó aparentes males,  
 Muchos de ellos ignora, ó los olvida  
 El que amar sabe la campestre vida.  
 Amala aquél á quien jamas parece  
 Comun, ó poco vario  
 El hermoso espectáculo que ofrece  
 Un verde y solitario

**Recinto que la pródiga Amaltéa**  
**Con dones siempre nuevos enriquece;**  
**Antes bien sus sentidos lisonjéa**  
**Tanta copia de objetos, que ya duda**  
**Absorta su eleccion á qual acuda.**  
**Un deleite recibe quando tiende**  
**La vista por las fértiles campiñas**  
**Ó de olivos pobladas, ó de viñas:**  
**Otro, quando suspende**  
**Su atencion en la márgen festonada**  
**Del arroyuelo manso**  
**Que descende á regar una cañada,**  
**Formando aquí un islote, allá un remanso,**  
**Y lavando en sus aguas cristalinas**  
**El musgo, el césped, y menudas chinias.**  
**Otro placer le causa bien distinto**  
**Un cultivado huerto en que florecen**  
**La delicada rosa y el jacinto,**  
**Y los jazmines entre murtas crecen,**  
**Mezclándose con salvias y alhelies**  
**Blancos lirios, claveles carmesies.**  
**Ni con igual especie de recreo**  
**La anchurosa alameda**  
**Vé retratada en el cercano rio;**  
**Ó sale de aquel término sombrío,**  
**Alargando el paséo**

**A la angosta vereda**  
**Que apenas se descubre en el sembrado**  
**Por partes matizado**  
**De roxas amapolas,**  
**Donde el paso le estorban las crecidas**  
**Mieses, quando, del Zéfiro impelidas,**  
**Al mar imitan en movibles olas.**

**No séa yo quien te hable:**  
**Hable ahora por mí la deleitable**  
**Estacion, ó SILENO, en que pretendes**  
**Abandonar este confin. Si atiendes,**  
**Ella misma, risueña, es quien te llama,**

**Mira como del alto Guadarrama**  
**Ya por toda la falda y asperezas,**  
**Entre los pinos y húmedas malezas,**  
**Dividido en arroyos se derrama,**  
**Siguiendo un desigual despeñadero,**  
**El cúmulo de nieve**  
**Que endureció en la cumbre el frio Enero,**  
**Y el suave Abril liquida, mientras mueve**  
**El Sol los exes de oro**  
**Hácia la celestial mansion del Toro.**  
**Ya el pié de la montaña,**  
**Y los profundos valles inmediatos**



Que deslizado aquel torrente baña,  
 Mostrándose á tal riego nada ingratos,  
 Tienden aquí de verde hierba alfombra;  
 Allí visten sus árboles de ramas,  
 Que mas fresca y opaca den la sombra.  
 Mas allá los tomillos y retamas,  
 Cantuesos y romeros  
 Por llanuras y oteros  
 Exhalan aromáticos olores,  
 Los dulces risiñores,  
 Que enmudeció el invierno riguroso,  
 Repasan los gorgéos olvidados  
 Del canto caprichoso;  
 Y volando encontrados  
 Del monte á la ribera,  
 Se dicen y responden mutuamente  
 Que ha vuelto la florida primavera,  
 El corderillo suelto,  
 Que retozando va por la pradera,  
 Tambien alegre siente  
 Que la florida primavera ha vuelto.  
 Y quando las familias desamparan  
 La estrecha habitacion de las Ciudades,  
 Quando buscan las verdes soledades,  
 En que el cuerpo y el ánimo reparan,  
 Olvidando el fastidio y servidumbre



Que allá sufribles hizo la costumbre,  
 ¿Tú, inadvertido, quieres,  
 Donde otros dexan pena, hallar placeres?

SILENO.

Esas gratas imágenes, ALBANO,  
 Que con metro sonoro  
 El ingenioso coro  
 De los Poetas realzar procura,  
 Pueden servir de pasatiempo vano  
 A quien no se figura  
 Que expiró la feliz edad del oro,  
 En que del campo, fértil sin cultura,  
 Se hallaba el hombre Dueño  
 Al despertar de un reposado sueño;  
 Y sin salir de incógnitas florestas,  
 Pasaban con sus Ninfas los Pastores  
 Enteros días en alegres fiestas,  
 En versos, danzas, músicas y amores.  
 Mas si tal vez la idéa se complace,  
 Distrahida en ficciones hechiceras,  
 Jamas el corazon se satisface,  
 Si delicias no goza verdaderas:  
 Y de cuerdas razones  
 Creí que tu consejo abundaría.

Antes que de pomposas descripciones,  
Hijas de la fecunda fantasía.

*A L B A N O.*

Nó, SILENO: las gratas invenciones  
En que, á tu parecer, la Poesía  
De la verdad los límites excede,  
Son débiles esfuerzos con que intenta  
Pintar milagros que pintar no puede:  
Adorna la verdad; mas no la aumenta.  
¿Finge, ó pondera acaso  
Quando del claro Sol nos representa  
El magestuoso aspecto en el ocaso?  
¿Describirá los bellos tornasoles  
Que le ocultan la faz, y que su ausencia  
Suplen con encendidos arreboles?  
¿Ni aquella inimitable diferencia  
De figuras que forman los celages,  
Quando con mil extraños maridages  
De colores se esmalta el horizonte,  
Y de pálidos rayos alumbrado,  
Ya no parece verde el verde monte,  
Y el rio que era plata, ya es dorado?  
¿Cabe ficcion alguna,  
Ó es dable que exágere,

Si retratar en sus pinturas quiere  
 De una noche serena  
 La apacible quietud, quando la Luna  
 Su luz esparce en la comarca amena,  
 Y en medio del silencio, sólo suena  
 Ó de las aguas el susurro lento,  
 Ó en las hojas silbando el manso viento?

Pero ya que mas serios y eficaces  
 Argumentos deséas,  
 Olvida estas idéas  
 Que avultadas supones, ó falaces,  
 Y las utilidades reflexiona  
 Que tu rústico albergue proporciona.  
 ¿No sientes como en él la Omnipotencia  
 Del soberano Autor del universo  
 Respeto bien diverso,  
 Y gratitud mas tierna nos inspira  
 Que en las grandes Ciudades? ¿Quien no admira  
 La sabia providencia  
 Con que envia alternadas estaciones  
 Que al curso de los astros obedientes,  
 Vegetales renuevan á millones,  
 Ocultos minerales, y vivientes?  
 Elévate á las cumbres eminentes,  
 Y desde allí con delicioso arrobo

Un compendio verás de los portentos  
 Que subministra el espacioso globo  
 Al influxo de acordes elementos.  
 Verás, alegre el cielo y despejado,  
 Y el terreno quebrado  
 En colinas, barrancos y laderas,  
 Como quando en las eras,  
 Puestas al desabrigo,  
 Á trechos te recogen las porciones  
 Del abundante trigo,  
 Y forman desiguales los montones.

De los rios el curso tortuoso  
 Considerar podrás, y sus orillas  
 Que el pasto á los rebaños dan sabroso:  
 Los agitados vuelos  
 De las infatigables avecillas,  
 Que llevando el sustento á sus hijuelos,  
 Vuelven alborozadas á los nidos  
 Entre las altas ramas escondidos.

No exâmines los árboles robustos,  
 Ni medianos arbustos  
 Qué en el espeso matorral divisas;  
 Pero tan sólo observa  
 La mas menuda hierba

De quantas en la tierra incauto pisas:  
 Y mira si es capaz de responderte  
 El Filósofo vano de qué suerte  
 Nace, medra, retoña, y aunque muera,  
 Dexa ya bien crecida su heredera:  
 Sobra para humillar nuestra arrogancia  
 La admirable estructura de la estancia  
 Que la sagaz hormiga  
 Profundizando va desde el verano,  
 Y en donde el rubio grano  
 Sabe acopiar con prósvida fatiga.  
 Nada de esto contempla el Ciudadano:  
 El que en el Campo mora,  
 Sin querer, lo contempla á cada hora.

Mas si las conveniencias corporales  
 Ir á gozar cumplidas te parece,  
 Sabe que á ménos costa, y mas reales  
 Nuestra feliz campiña las ofrece.  
 En ella ¡ quantas veces envidioso  
 Advierte el Opulento  
 Que al manjar inocente y substancioso,  
 Á la clara y benéfica bebida  
 Debemos alimento  
 Que nos alarga la tranquila vida!  
 Dexemos que sus viandas inficione



**Aquel arte exquisito**  
**Que á un breve gusto la salud pospone;**  
**Y las nuestras sazone**  
**El no comprado y dócil apetito.**  
**Pues si ahora volvemos á la Aldéa,**  
**¡Ó qué sencillo almuerzo nos preparan!**  
**Allí no se escaséa**  
**La nata que separan**  
**De la espumosa leche los Vaqueros,**  
**Ni blanca miel de abejas mantenidas**  
**Con la olorosa flor de los romeros,**  
**Ni fresas faltarán recién-cogidas,**  
**Que una Labradorcilla de quince años,**  
**Agradable y modesta**  
**Traiga cubiertas de hoja en una cesta**  
**Con dibuxos extraños,**  
**Que la texió de mimbres su Querido**  
**Para que su amistad no eche en olvido.**

**Y así como trocara el Poderoso**  
**Por tan dulces regalos el banquete**  
**Que quiere aparentar no le fastidia,**  
**Así tambien el plácido reposo**  
**De nuestro fácil sueño nos envidia.**  
**En vano se promete**  
**Que fresca cerda, ó esponjada pluma,**

Y en el catre dorado,  
 Que con suaves espíritus perfuma,  
 Dobles cortinas, y dosel bordado  
 Alejen de su inquieta fantasía  
 Los afanes inútiles del día:  
 Del día, que en su casa no ha empezado  
 Cuando en la nuestra ya la luz temprana  
 Ha entrado por las anchas aberturas  
 De la tosca ventana,  
 Convidando á gozar las auras puras  
 Con que alegra los campos la mañana.

Esta costumbre sola bastaría  
 Para que nunca la vejez tardía  
 En los membrudos cuerpos alterase  
 Á la rústica gente  
 Aquel vigor entero  
 Que rara vez el ocio, compañero  
 De la elevada clase,  
 En los estrados habitar consiente.  
 Nota como la ilustre Ciudadana,  
 Demostrando en el pálido semblante  
 Su complexión malsana,  
 Y con el débil brazo ya cansado  
 De sostener al delicado Infante,  
 (Tanto como su Madre delicado)

De la humilde Serrana  
 Ante las puertas llega  
 Y con firme esperanza se le entrega  
 De que, apartado del materno seno,  
 Hallará robustez en el ajeno.  
 No sin razon confía;  
 Pues si en un campo ameno  
 Viéron los Padres del linage humano  
 Por la primera vez la luz del dia,  
 El que ha de vivir sano,  
 Si en el Campo no nace, en él se cría.

Pero ya, ya concibo  
 Qual ha podido ser el atractivo  
 Con que sin duda te prendó la Corte.  
 El ostentoso porte,  
 La brillante apariencia de las galas  
 Te habrán, SILBNO mio, deslumbrado;  
 Y ser dichoso piensas por ventura  
 Si algun dia te igualas  
 Con los que su deleite y su cuidado  
 Cifran en la superflua compostura,  
 Que á veces, mas que adorna, desfigura,  
 Quando el uso inconstante  
 Pasa ya de inventor á extravagante.  
 ¡Á qué desórden tu familia expones!

Nó, no permita el cielo que abandones  
 Por la vana exterior magnificencia  
 El trage en que lograron tus Avuelos  
 Con la comodidad justa decencia.  
 Emplearon sus únicos desvelos  
 En criar buenos Hijos, laboriosos  
 Y útiles á su patria; que, gustosos  
 Con el paterno oficio, no anhelasen  
 Ser á su cuna y suerte superiores,  
 Y de vivir mendigos se afrentasen,  
 Nó de morir honrados Labradores.  
 Esta Aldéa fué siempre su morada;  
 Fué su vestido abrigo, mas que ornato:  
 Y si con su fortuna moderada  
 Comprado hubiesen, como tú lo intentas,  
 El desmedido luxô y aparato,  
 ¿Pudieras hoi gozar las propias rentas,  
 De que abusar pretendes insensato?

La ociosidad, perenne incitadora  
 Del fausto inoportuno,  
 Tambien ha sido principal autora  
 Del cumplimiento frívolo, importuno,  
 Á quien aras el Aulico dedica,  
 Y en ellas sus dos bienes mas preciosos,  
 La libertad y el tiempo, sacrifica.

No por eso los hombres  
 Mas compasivos son, ó generosos;  
 Ni la atención, la cortesana oferta,  
 De parabien y pésame los nombres  
 Son de cordial afecto prueba cierta.  
 Si por buscar mas grata compañía  
 Ausentarte resuelves  
 De tu antiguo solar, y si algun dia  
 Á visitarle vuelves,  
 En nuestra poblacion el trato llano  
 Te agradará quizá por mas seguro  
 Que el artificio del estilo urbano.  
 Entónces con verdad podrás decirme  
 Si allá el desinterés era mas puro,  
 Ó la amistad mas firme;  
 Si hallaste el amor propio mas modesto,  
 Ó el cariño mas sincero y honesto.  
 ¿Osarás disculpar aquel enxambre  
 De vulgares Bellezas,  
 De cuyo lado no se aparta el hambre,  
 Por mas que las riquezas  
 De licenciosos Jóvenes consumen?  
 Mientras ellas presumen  
 De infiel capricho, y ciencia engañadora,  
 No advierten ellos mismos que han pagado  
 El color sonrosado



Del rostro cuya tez los enamora.

Aquí el candor amable se profesa:  
 Aquí, sin las nocivas distracciones  
 Con que la Corte á muchos embelesa,  
 Á las ocupaciones  
 Te puedes aplicar de la Labranza,  
 En que tu bien, y el de otros se afianza.  
 De árboles provechosos el plantío,  
 La poda, el regadío,  
 La cava, la vendimia, la matanza,  
 La siembra, siega y trilla, el esquileo  
 Son cada qual un agradable empleo  
 Para quien reconoce el beneficio  
 Que debemos al rústico ejercicio.  
 Y al paso que la dulce complacencia  
 De recoger el fruto deseado  
 Mui presto hará que entregues al olvido  
 Todo el molesto afan y diligencia  
 Que á profesion tan noble has consagrado,  
 Ufano quedarás de haber cumplido  
 La obligacion forzosa y primitiva  
 Que impuso el Criador á los mortales,  
 Y en que de una Nacion la dicha estriba.

Atendiendo á la cría de animales,

Del hombre compañeros tan leales,  
Breves momentos se te harán las horas,  
Ya séa que visites las majadas  
De Zagales que guardan tus manadas  
De cabras trepadoras,  
Ó de mansas ovejas,  
Defendidas de intrépidos mastines;  
Ya que de las solícitas abejas  
La ordenada república exâmines;  
Ó desde el patio en que con arte domas  
El brioso alazan, á la vivienda  
Subas de las domésticas palomas;  
Ó que tu vigilancia, en fin, se extienda  
Á las bestias sufridas miserables,  
Que sin razon creemos despreciables.  
Ni estos cuidados tengas por vileza;  
Pues no blasona el mundo  
De otra mayor riqueza  
Que la que nace de un establo inmundo.

Y si como continuas precisiones  
Aquellas económicas taréas  
Te cansan, y deséas  
Con ellas alternar las diversiones,  
Sin recurrir al pernicioso juego  
Con que allá en la Ciudad el vicio gusta

De exponer los caudales y el sosiego  
 Á los caprichos de la suerte injusta,  
 No son poco frecuentes  
 En los cercanos pueblos y cortijos  
 Los varios pasatiempos de inocentes  
 Bailes y regocijos,  
 Quando ya con los dones del Agosto  
 Los graneros rebosan,  
 Ó en las henchidas cubas hierva el mosto;  
 Quando los tiernos Hijos  
 Nacen, ó quando adultos se desposan:  
 Y entretanto que al lado  
 De la liebre veloz que han alcanzado  
 Tus lebreles reposan,  
 Con el anzuelo al pez engañar puedes  
 En esa orilla fresca,  
 Ó al páxaro con redes  
 En aquella montaña,  
 Como que sólo son de caza, ó pesca  
 Los artificios con que aquí se engaña.

Pero ya soi molesto, y la sombría  
 Tarde en este lugar nos hallaría,  
 Si inútil no creyera  
 Multiplicar loores  
 Del Campo y sus ventajas en la era

Que á los Agricultores  
 Apadrina, distingue y remunera.  
 ¿Quien mas benignamente sabe amarlos,  
 Quien con ansia mayor su bien promueve  
 Que el magnánimo CARLOS,  
 Á cuyo imperio el Traficante debe  
 La libertad dichosa que algun dia,  
 Léjos de conocerla por fomento,  
 Aun dudó si tal vez le convendría?  
 Hoi con su estado el Labrador contento  
 Verá como á sus frutos  
 Valor aumenta el hábil Fabricante,  
 Que á premiadas labores ya se anima;  
 Y libre de tributos  
 El diestro Navegante,  
 En el remoto clima  
 De la Industria las dádivas derrama,  
 Y de su Rei benéfico la fama.....

¿Callas, SILENO Amigo?  
 ¿Habré empleado mi discurso en vano?  
 ¿Tan poca es mi razon, que no consigo  
 Me digas á lo ménos.....

SILENO.

Callo, ALBANO,

Ya de agradecimiento,  
 Ya de justa vergüenza confundido.  
 Tu gran bondad, mi torpe engaño siento.  
 No sólo las delicias naturales  
 De la agreste mansion me has persuadido,  
 Sinó tambien de la Ciudad los males.  
 ¡ Ah, que, haciendo infeliz á mi Consorte,  
 Iba á serlo yo mismo, cautivado  
 En los dorados grillos de la Corte!  
 Mil desengaños ella me daría,  
 Si no me los hubiera anticipado  
 El favorable cielo que te envía.  
 ¡ Con qué inútil deséo  
 Clamara por los bienes que hoi poséo!  
 Y ninguno mayor que el de tenerte  
 Por tan sincero Amigo,  
 Que así me enseñas á estimar mi suerte.  
 Ya de aquí no prosigo:  
 Vuelvo á la Aldéa, sí, llevando impresas  
 Tus prudentes lecciones. Ven conmigo  
 Á la humilde y pacífica morada,  
 En que, sin envidiar las ricas mesas,  
 Te daré el desayuno que te agrada  
 De leche, miel y fresas;  
 Y de la fría cueva reservada  
 Bebiendo alegres el licor precioso



190

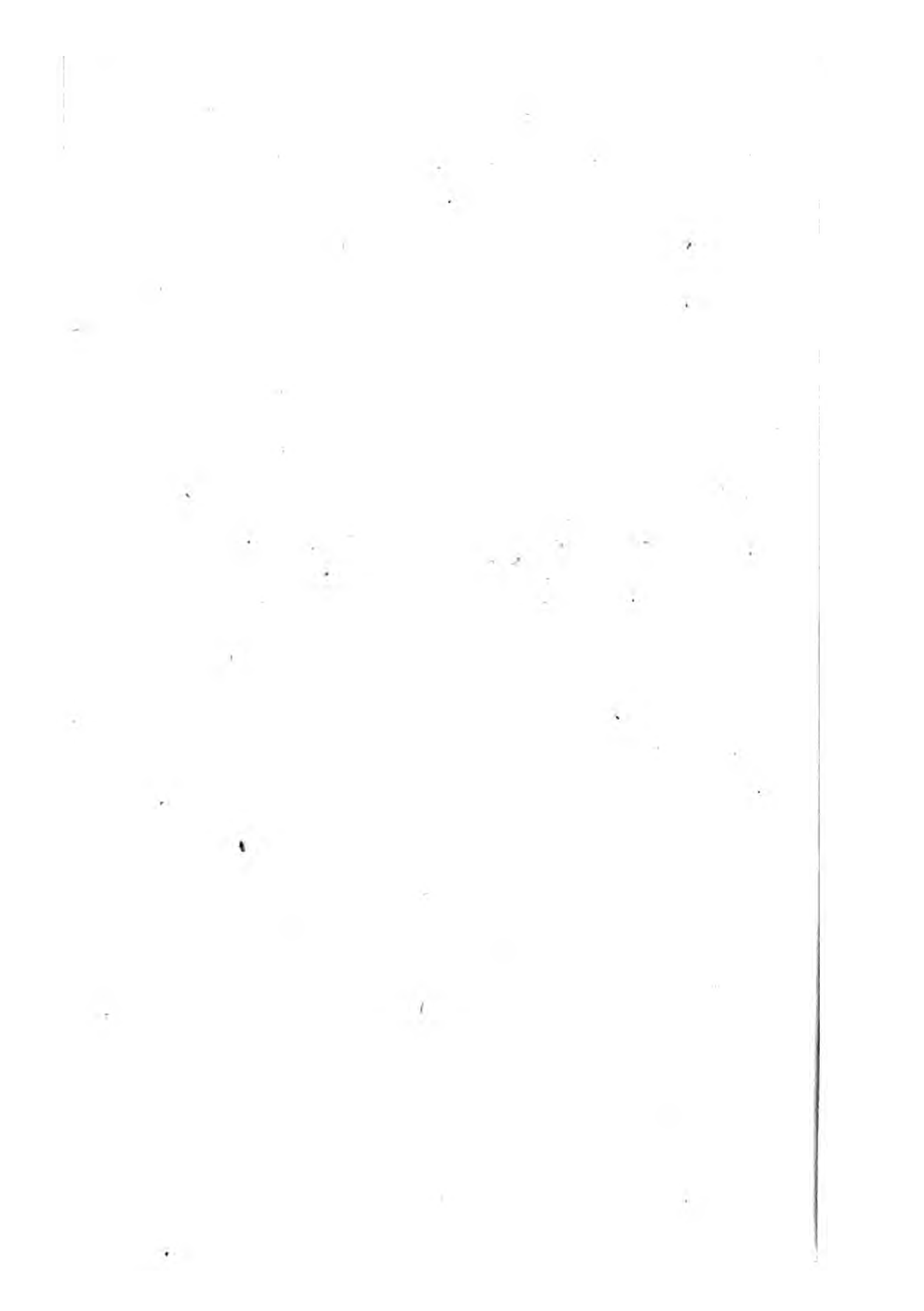
Que allí depositaron mis Mayores,

Desearémos vida afortunada

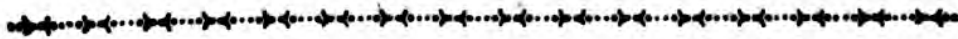
Al Monarca piadoso

Por quién felices son los Labradores.

**TRADUCCIONES EN VERSO.**



# TRADUCCIONES EN VERSO.



## TRADUCCION

### DE LA PRIMERA SÁTIRA

DEL LIBRO PRIMERO DE LAS DE HORACIO.

¿Por qué será que nadie bien hallado  
Vive, ó Mecénas, con aquel estado  
Que, tal vez, el acaso le destina,  
Ó á que por eleccion, tal vez, se inclina?  
¿Y ha de tener qualquiera  
Por feliz al que sigue otra carrera?  
Dichoso el Mercader! dice el Soldado,  
De años y de fatigas quebrantado.



Q. HORATII FLACCI

LIBRI I.

SATYRA I.

Qui fit, Mæcenas, ut nemo quam sibi sortem  
Seu ratio dederit, seu fors objecerit, illa  
Contentus vivat: laudet diversa sequentes?  
O fortunati Mercatores! gravis annis  
5. Miles ait, multo jam fractus membra labore.

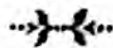
Oh! clama el Mercader, por otra parte,  
 Quando su nave sufre adverso viento,  
 Mas vale, sí, la profesion de Marte.  
 ¿ Á qué está reducido? En un momento  
 La pelea se traba,  
 Y en pronta muerte acaba,  
 Ó en festivo y glorioso vencimiento.  
 El Abogado con envidia alaba  
 Al Labrador, si ántes que el gallo cante  
 Llamando está á su puerta el Litigante:  
 Y al mismo Labrador, quando abandona  
 Sus haciendas, y en Roma comparece  
 Por que de su persona  
 Un Fiador responde, le parece  
 Que sólo el Ciudadano es envidiable.  
 De esto hai tantos exemplos cada dia,



- Contra mercator, navim jactantibus austris,  
 Militia est potior. Quid enim? concurritur: horæ  
 Momento cita mors venit, aut victoria læta.  
 Agricola[m] laudat juris legumque peritus,  
 10. Sub galli cantum consultor ubi ostia pulsat.  
 Ille, datis vadibus, qui rure extractus in urbem est,  
 Solos felices viventes clamat in urbe.  
 Cætera de genere hoc (adeo sunt multa) loquacem



Que aun Fabio, el hablador infatigable,  
 Si los fuera á citar, se cansaría.  
 Y por no entretenerte mas prolixo,  
 Oye á qué fin mi plática dirijo.  
 Si les dixera un Dios: Vaya en-buen-hora;  
 Que á contentaros vengo: tú, Soldado,  
 Has de ser Mercader; y tú, Abogado,  
 En Labrador te volverás ahora:  
 Trocad vuestros papeles: idos: ea!  
 ¡Qué! ¿esperáis todavía?  
 No quisieran ceder de su porfía:  
 Y eso que cada qual tiene en su mano  
 El ser ya tan feliz como deséa.  
 Yo no sé por qué Jove soberano  
 No les muestra un semblante  
 Ceñudo (pues lo tienen merecido).



Delassare valent Fabium. Ne te morer, áudi.

15. Quo rem ducam. Siquis Deus, en ego, dicat,  
 iam faciam quod vultis. Eris tu, qui modo miles,  
 Mercator: tu consultus modo, rusticus. Hinc vos,  
 Vos hinc mutatis discedite partibus. Eja!  
 Quid statis? nolint. Atqui licet esse beatis.
20. Quid causæ est merito quin illis Jupiter ambas  
 Iratus buccas inflet, neque se fore posthac

Negándose á prestar en adelante  
 Á tales ruegos favorable oído.  
 Pero el asunto es serio, y ántes pide  
 Veras que burlas; bien que nadie impide  
 Se diga la verdad así burlando,  
 Como á los Niños dan de quando en quando  
 Los Maestros un bollo, una rosquilla  
 Por que mejor aprendan la cartilla.  
 Dexemos, pues, aquí chanzas á un lado.

Quien la pesada tierra  
 Rompe con duro arado  
 El infiel Tabernero,  
 El que sigue la guerra,  
 Y el audaz Marinero  
 Que por diversos mares se aventura,  
 Toleran (según dicen) tantas penas,



- Tam facilem dicat, votis ut præbeat aurem?  
 Præterea, ne sic, ut qui jocularia, ridens  
 Percurram: quamquam ridentem dicere verum  
 25. Quid vetat? ut pueris olim dant crustula blandi  
 Doctores, elementa velint ut discere prima.  
 Sed tamen amoto quæramus seria ludo.  
 Ille gravem duro terram qui vertit aratro,  
 Perfidus hic caupo, miles, nautæque per omne

Mirando siempre á la vejez futura,  
 Y ofreciendo que apénas  
 Logren para comer renta segura,  
 Buscarán un retiro sin faenas,  
 Á imitacion de la industriosa hormiga,  
 Que sufre en chico cuerpo gran fatiga,  
 Y en el monton que acrecentar procura,  
 Tan sagaz como próvida, coloca  
 Todo lo que acarréa con la boca.  
 Pero ella, quando aspecto diferente  
 El año toma, y la tristeza siente  
 Que le infunde el Aquario,  
 No dexa su mansion; goza paciente  
 De lo que ha recogido; y al contrario,  
 Tú ni por los calores del estío,  
 Ni por el fuego, el mar, el hierro, el frio



30. *Audaces mare qui currunt, ac mente laborem*  
*Sese ferre, senes ut in otia tuta recedant,*  
*Ajust, cum sibi sint congesta cibaria: sicut*  
*Parvula (nam exemplo est) magni formica laboris*  
*Ore trahit quodcumque potest, atque addit acervo,*  
 35. *Quem struit, haud ignara ac non incauta futuri.*  
*Quæ, simul inversum contristat Aquarius annum,*  
*Non usquam prorepat, et illis utitur ante*

En usuras y logros te contémes;  
 Ni perdonas afán, con tal que evites  
 Que otro llegue á tener mas que tú tienes.  
 ¿De qué te sirve, dí, que deposites  
 En la cavada tierra con secreto,  
 Y con temor inquieto  
 Una gran cantidad de plata ú oro?  
 Piensas que con llegar á aquel tesoro  
 Se te ha de convertir al punto en nada;  
 Pero, por otra parte, si avariento  
 Nunca llegas á él ¿qué lucimiento  
 Tiene un monton de plata arrinconada?  
 Millares de fanegas en tus eras  
 Cada cosecha trillarás: y ¿esperas  
 Que por eso en tu vientre  
 Mas que en el mio acaso quepa y éntre?



- Quæsitis patiens; quum te neque fervidus æstus  
 Demoveat lucro, nec hiems, ignis, mare, ferrum,  
 40. Nil obstet tibi, dum ne sit te ditior alter.  
 Quid juvat immensum te argenti pondus et auri  
 Furtim defossa timidum deponere terra?  
 Quod si comminuas, vilem redigatur ad assem?  
 At ni id fit, quid habet pulchri constructus acervus?  
 45. Millia frumenti tua triverit area centum;

Serás como el Esclavo, que aunque carga  
 El talego del pan que le ha tocado,  
 No logra se le dé racion mas larga  
 Que á los Esclavos que no llevan carga.  
 Díme, pues, ¿qué cuidado  
 Tendrá el hombre que vive  
 Dentro de aquellos límites prudentes  
 Que la Naturaleza le prescribe,  
 De que las aranzadas  
 De sus tierras aradas  
 Por centenares, ó por miles cuentas?  
 Dirás que es mucho gusto  
 Sacar de un monton grande; y yo replico  
 Que si tú me consientes  
 Otro tanto sacar de un monton chico,  
 No hallo motivo justo



Non tuus hoc capiet venter plus quam meus: ut si  
 Reticulum panis venales inter onusto  
 Forte vehas humero, nihilo plus accipias, quam  
 Qui nil portarit. Vel dic, quid referat intra  
 50. Naturæ fines viventi, jugera centum, an  
 Mille aret? At suave est ex magno tollere acervo.  
 Dum ex parvo nobis tantumdem haurire relinquas,  
 Cur tua plus laudes cumeris granaria nostris?



Para alabar tus troxes mas que el cesto  
 En que yo de mi pan tengo el repuesto.  
 Lo mismo es que si acaso  
 Algun cántaro de agua, ó bien un vaso  
 Sólo necesitaras, y dixeras:  
 Al rio voi por ella, y nó á la fuente.  
 Así, quando se lleva las riberas  
 El ímpetu del Áufido, igualmente  
 Al codicioso arrastra y precipita  
 Que inútil redundancia solicita.  
 Pero quien se contenta, como debe,  
 Con lo que necesita,  
 Ni turbia con el cieno el agua bebe,  
 Ni se expone á que el rio se le lleve.  
 Con todo, una gran parte de los hombres,  
 Que engañada se envicia



- Ut tibi si sit opus liquidi non amplius urna,  
 55. Vel cyatho, et dicas: magno de flumine malle  
 Quam ex hoc fonticulo tandumdem sumere. Eo fit,  
 Plenior ut si quos delectet copia justo,  
 Cum ripa simul avulsos ferat Aufidus acer.  
 At qui tantulo eget, quanto est opus, is neque limo  
 60. Turbatam haurit aquam, neque vitam amittit in undis.  
 At bona pars hominum, decepta cupidine falso,

En la tenaz codicia,  
 La suele disfrazar con falsos nombres.  
 Que nunca tiene lo bastante, dice,  
 Por que al que tiene mas, mas se le aprecia.  
 ¿Qué hemos de hacer con esta gente necia?  
 La dexarémos ser siempre infelice,  
 Ya que de serlo así gusta y se precia.  
 Esto me hace acordar de un Avariento,  
 Hombre mui opulento,  
 Habitante de Aténas, que decía,  
 Despreciando la grito de la plebe:  
 „ El vulgacho se atreve  
 „ Á silbarme: es verdad; pero á fé mia  
 „ Que, en llegando á mi casa,  
 „ Á solas me complazco y congratulo,  
 „ Quando atenta repasa  
 „ Mi vista los dineros que acumulo.”



Nil satis est, inquit, quia tanti, quantum habeas, sis.

Quid facias illi? Jubeas miserum esse, libenter

Quatenus id facit. Ut quidam memoratur Athenis

65. Sordidus ac dives, populi contempnere voces

Sic solitus: populus me sibilat; at mihi plaudo

Ipse domi, simul ac nummos contemplor in arca.

Tantalus a labris sitiens fugientia captat

Tántalo apénas toca  
 Con el labio sediento  
 El agua que va huyendo de su boca.....  
 ¿De esto te ries? Pues aplica el cuento;  
 Que si el nombre de Tántalo se muda,  
 Te viene bien la fábula sin duda.  
 Quando, por todas partes rodeado  
 De hacinados talegos de dinero,  
 Te acuestas, ó insaciable Cicatero,  
 Te ves á no tocarlos precisado,  
 Qual si fuera un depósito sagrado,  
 Ó á gozarlos del modo  
 Que se suele gozar una pintura.  
 ¿No sabes el valor y el uso todo  
 Del caudal? Compra pan, vino, verdura,  
 Y algunas otras cosas sin las cuales  
 Viven incomodados los mortales.



- Flumina..... Quid rides? Mutato nomine de te
70. Fabula narratur. Congestis undique saccis  
 Indormis inhians; et tamquam parcere sacris  
 Cogedis, aut pictis tamquam gaudere tabellis.  
 Nescis quo valeat nummus, quem præbeat usum?  
 Panis ematur, olus, vini sextarius: adde
75. Queis humana sibi doleat natura negatis.

Pero en vela pasar noches y días  
 Entre continuos sustos y agonías,  
 Poniéndote en cuidado  
 Ya Ladrones, ya incendios, ya un Criado  
 Que te robe y se ausente,  
 ¡ Mui buena diversion es ciertamente !  
 Jamás el cielo quiera  
 Que séa rico yo de esta manera.  
 Mas dirás que si un recio constipado,  
 Ú otra qualquiera especie de accidente  
 Te postra en cama, sabes que á tu lado,  
 Siendo hombre de dinero, tendrás gente  
 Que remedios te aplique,  
 Y al Médico suplique  
 Te vuelva la salud que tanto importa  
 Á tus Hijos y amada parentela.  
 Bien al contrario: tu Muger no anhela



An vigilare metu exanimem, noctesque, diesque  
 Formidare malos fures, incendia, servos,  
 Ne te compilent fugientes, hoc juvat? Horum  
 Semper ego optarim pauperrimus esse bonorum.

o. At si condoluit tentatum frigore corpus,  
 Aut alius casus lecto te affixit, habes qui  
 Assideat, fomenta paret, medicum roget ut te

Sinó que tengas una vida corta;  
 Y lo propio tus Hijos: te aborrecen  
 Vecinos, Conocidos, Mozos, Mozas:  
 Y quando preferibles te parecen  
 Las riquezas que gozas  
 Á todo lo demas ;acaso extrañas  
 No hallar entre el concurso que te asiste  
 Un afecto que nunca mereciste?  
 Sabe, pues, que te engañas  
 Si, no poniendo cosa de tu parte,  
 Piensas en conservar y asegurarte  
 La amistad y fineza  
 De Deudos que te dió Naturaleza.  
 Tu tiempo perderás como el Ginete  
 Que en el campo de Marte  
 Pretenda que un borrico se sujete  
 Al mando de la rienda,



- Suscitet, ac reddat natis, carisque propinquis.  
 Non uxor salvum te vult, non filius: omnes  
 85. Vicini oderunt, noti, pueri, atque puellæ.  
 Miraris, cum tu argento post omnia ponas,  
 Si nemo præstet, quem non merearis, amorem?  
 At si cognatos, nullo natura labore  
 Quos tibi dat, retinere velis, servareque amicos,



Y el galopar del picadero aprenda.  
 Basta de atesorar : mas no désées ;  
 Y al paso que ha crecido tu riqueza,  
 Ve temiendo ya ménos la pobreza ;  
 Que pues, al fin, posées  
 Aquello á que aspiraban tus anhelos,  
 Razon es descansar de esos desvelos.  
 No te suceda un dia  
 Lo que le sucedió (breve es el cuento)  
 Á un tal Umidio. Fué tan opulento  
 Que á celemines su caudal medía ;  
 Tan mísero, que trage mas decente  
 No solía gastar que el de un Sirviente.  
 Hasta el último punto de su vida  
 El desdichado rezelando estaba  
 Que moriría de hambre sin remedio ;



90. Infelix operam perdas, ut siquis assellum  
 In campo doceat parentem currere frænis.  
 Denique sit finis quærendi: cumque habeas plus,  
 Pauperiem metuas minus, et finire laborem  
 Incipias, parto quod avebas: nec facias quod  
 95. Umidius quidam (non longa est fábula) dives,  
 Ut metiretur nummos, ita sordidus, ut se  
 Non unquam servo melius vestiret: ad usque

Pero, mas esforzada y atrevida  
 Que las Hijas de Tíndaro, una Esclava  
 Le partió con una hacha medio á medio.....  
 „Pero, en fin, ¿qué he de hacer? qué me aconsejas?  
 „Ya que ser Avariento no me dexas,  
 „¿Pretenderás que como (\*) Menio viva,  
 „Ó como Nomentano?.....” Nó por cierto.  
 Tambien es extremada y excesiva  
 La conducta contraria: y si te advierto  
 No incurras en el vicio  
 De vil ahorrativa,  
 Nó por eso te exhorto al desperdicio  
 De un disoluto pródigo y sin juicio.  
 Tánaïs (\*\*), en verdad, se diferencia



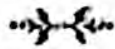
Supremum tempus ne se penuria victus  
 Opprimeret metuebat. At hunc liberta securi  
 100. Divisit medium fortissima Tyndaridarum.  
 Quid mi igitur suades? ut vivam Mænius? aut sic  
 Ut Nomentanus? Pergis pugnancia secum  
 Frontibus adversis componere. Non ego avarum

(\*) Menio y Nomentano eran dos pródigos que malgastaron sus haciendas.

(\*\*) Los Intérpretes no han podido averiguar quienes eran este Tánaïs, y este Suegro de *Viselio*. Sólo infieren que eran personas de genios enteramente opuestos.

Del Suegro de Viselio; y bien se sabe  
 Que un cierto medio en todas cosas cabe.  
 Límites fixos puso la prudencia:  
 Entre ellos la virtud tiene su asiento;  
 Y lograrla no puede  
 Quien de ellos ó bien dista, ó bien se excede.

Ahora pues (volviendo á nuestro intento,  
 De que ya demasiado me separo)  
 ¿Es posible que nadie esté contento,  
 (Y mucho ménos el ansioso Avaro)  
 Con su fortuna actual? Que envidien todos  
 Á los que viven de otros varios modos?  
 Que se consuman si la cabra ajena  
 Tiene la teta de mas leche llena?  
 ¿Jamás ha de haber uno que repare  
 Que en mas copioso número se cuentan  
 Los que mayor pobreza experimentan;



Cum veto te fieri, vappam jubeo, ac nebulonem.

105. Est inter Tanaim quiddam, socerumque Viselli.

Est modus in rebus; sunt certi denique fines,

Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Illuc, unde abii, redeo, nemon', ut avarus,

Se probet; ac potius laudet diversa sequentes?

110. Quodque aliena capella gerat distentius uber,

Que alguna vez con ellos se compare ;  
 Y que siempre no anhele  
 Ser mas que éste y que el otro? Como suele  
 En los públicos juegos, al instante  
 Que desde la barrera  
 Los carros parten con veloz carrera,  
 Aguijar sus caballos cada uno  
 Para pasar á los que van delante,  
 Sin que el carro que atras queda distante  
 Le dé cuidado alguno:  
 Así, quien en ser rico mas se afana,  
 Siempre halla otro mas rico que le gana.  
 De aquí nace que apenas hai Sujeto  
 Que diga haber vivido felizmente,  
 Y que al fin, quando el plazo vé completo  
 De sus años, con ellos se contente,  
 Saliendo de esta vida



Tabescat ? neque se majori pauperiorum  
 Turbæ comparet ? hunc atque hunc superare laboret ?  
 Sic festinanti semper locupletior obstat :  
 Ut cum carceribus missos rapit ungula currus,  
 115. Instat equis auriga, suos vincentibus, illum  
 Præteritum temnens extremos inter euntem.  
 Inde fit ut raro qui se vixisse beatum

Como aquel Convidado que repleto  
Sale de alguna espléndida comida.

Pero basta, Mecénas: ya no añado  
Ni una sola palabra, temeroso  
De que pienses, al verme tan pesado,  
Que del Autor Crispino (\*) el legañoso  
Los largos cartapacios he robado.



Dicat, et exacto contentus tempore, vita  
Cedat, uti conviva satur, reperire queamus.

120. Jam satis est: ne me Crispini scrinia lippi  
Compilasse putes, verbum non amplius addam.

---

(\*) Este *Crispino* era un mal Poeta que hablaba y escribía mucho.



TRADUCCION  
DE CATORCE FÁBULAS ESCOGIDAS  
DE FEDRO.

PRÓLOGO DEL LIBRO PRIMERO.

A queste asunto que en senarios versos  
Hoi pulo y perficiono,  
De Esopo fué invencion. Tiene en su abono  
Esta obrilla dos méritos diversos;  
Pues á reir convida,  
Y sabias reglas da para la vida,  
Mas si hai alguno que la tacha objete



PHÆDRI  
FABULARUM ÆSOPIARUM  
LIBER PRIMUS.

PROLOGUS.

Æsopus Auctor quam materiam reperit,  
Hanc ego polivi versibus senariis.  
Duplex libelli dos est: quod risum movet,  
Et quod prudenti vitam consilio monet.  
Calumniari siquis autem voluerit

De que hago hablar los árboles y fieras,  
Sepa que no lo digo tan de veras;  
Por que todo es ficcion, todo juguete.



Quod arbores loquantur, non tantum feræ,  
Fictis joculari nos meminerit fabulis.

## FÁBULA I.

### EL LOBO Y EL CORDERO.

**A**l Lobo y al Cordero  
Una gran sed al mismo arroyo traxo;  
Mas bebiendo distantes, el primero  
Estaba arriba, y el segundo abaxo.  
Instigado del hambre carnícera  
El rapaz Lobo, para armar quimera,  
Luego un pretexto fragua,



## FABULA I.

### LUPUS, ET AGNUS.

**A**d ribum eundem Lupus & Agnus venerant  
Siti compulsi; superior stabat Lupus,  
Longeque inferior Agnus. Tunc fauce improba

Y al Corderillo dice:

¿Por qué te atreves á enturbiarme el agua?

Señor Lobo (responde el infelice,  
Temblando ya de miedo)

Yo ciertamente cometer no puedo

Ese delito de que usted se queja;

Pues sólo bebo el agua que me dexa.

Convencido el traidor con un descargo

Tan justo y verdadero,

Está bien (continuó;) mas sin embargo

Me acuerdo que ha seis meses

Me injuriaste con dichos descorteses.

Replicóle el Cordero:

Señor: ¿seis meses ha? Por vida mia

Que no estaba en el mundo todavía.

Pues si no has sido tú quien me injuriaste,



*Latro incitatus, jurgii causam intulit.*

*Cur, inquit, turbulentam fecisti mihi*

*Aquam bibenti? Laniger contra timens:*

*Quí possum, quæso, fácere quod quereris, Lupe?*

*A te decurrit ad meos haustus liquor.*

*Repulsus ille veritatis viribus,*

*Ante hos sex menses male, ait, dixisti mihi.*

*Respondit Agnus: Equidem natus non eram.*

( Dixo entónces la fiera )  
 Tu Padre fué sin duda ; y esto baste.  
 Y sin mas fundamento,  
 Del triste Corderillo se apodera,  
 Haciéndole pedazos al momento.

Esta fábula á muchos vitupera  
 Que para la opresion del inocente  
 Hallan siempre motivo , aunque aparente.



*Pater , Hercule , tuus , inquit , maledixit mihi :  
 Atque ita correptum lacerat injusta nece.*

*Hæc propter illos scripta est homines fabula ,  
 Qui fictis causis innocentes opprimunt.*

### FÁBULA III.

#### EL GRAJO VANO Y EL PAVO-REAL.

Con este exemplo Esopo nos advierte  
 Que nadie con lo ajeno triunfe y luzca ;



### FABULA III.

#### GRACULUS SUPERBUS , ET PAVO.

Ne gloriari libeat alienis bonis,  
 Suoque potius habitu vitam degere ,

Sinó que se reduzca  
 Á vivir satisfecho con su suerte.

Hinchado un Grajo de arrogancia vana,  
 De un Pavo-Real las plumas recogía;  
 Y despues que con ellas se engalana,  
 Despreciando la antigua compañía  
 De todos sus iguales,  
 En la hermosa manada  
 Se introduce de varios Pavos-Reales.  
 Ellos quitan la pluma al ave osada,  
 Y con los duros picos la escarmientan,  
 Hasta que de su gremio al fin la ahuyentan.  
 El Grajo, mal parado,  
 Se vuelve á los demas de su linage;  
 Mas padeció el ultrage  
 De que no le sufriesen á su lado.



*Æsopus nobis hoc exemplum prodidit.*

Tumens inani Gracculus superbia,  
 Pennas Pavoni, quæ deciderant, sustulit,  
 Seque exornavit: deinde contemnens suos,  
 Immiscuit se Pavonum formoso gregi.  
 Illi impudenti pennas eripiunt avi,  
 Fugantque rostris. Male multatus Gracculus  
 Redire mærens cœpit ad proprium genus,



Y díxole un honrado Compañero  
 De aquéllos que él menospreció primero:  
 Si aquí hubieras vivido, y el estado  
 Á que te destinó Naturaleza  
 Hubieras tolerado con firmeza,  
 Ni entre los Pavos-Reales  
 Padeciera tu honor sonrojos tales,  
 Ni tampoco te vieras en trabajos,  
 Abandonado ahora de los Grajos.



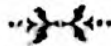
**A quo repulsus tristem sustinuit notam.**  
**Tum quidam ex illis quos prius despexerat :**  
 Contentus nostris si fuisses sedibus,  
 Et quod natura dederat , voluisses pati,  
 Nec illam expertus esses contumeliam ,  
 Nec hanc repulsam tua sentiret calamitas.

## FÁBULA IV.

EL PERRO PASANDO EL RIO CON UN PEDAZO  
DE CARNE EN LA BOCA.

Quien lo ajeno codicia  
Hasta lo suyo pierde; y con justicia.

Cierto Can que pasaba un río á nado  
Con un trozo de carne entre los dientes,  
Viéndose en los cristales transparentes  
Al vivo retratado,  
Creyó que era otro Can con otra presa:  
Robársela intentó; y erró la empresa;  
Por que soltó engañado  
La segura comida,  
Y no pudo lograr la apetecida.



## FABULA IV.

CANIS PER FLUVIUM CARNEM FERENS.

**A**mittit merito proprium, qui alienum appetit.

Canis per flumen carnem dum ferret natans,  
Lympharum in speculo vidit simulacrum suum;  
Aliamque prædam ab alio ferri putans,  
Eripere voluit: verum decepta aviditas  
Et quem tenebat ore dimisit cibum,  
Nec quem petebat adeo potuit attingere.

## FÁBULA VI.

## LAS RANAS AL SOL.

**V**ió Esopo celebrar el casamiento  
De un gran Ladron que cerca de él vivía;  
Y refirió esta fábula al momento.

Queriendo el Sol un dia  
Contraher matrimonio , á las estrellas  
Levantaron las Ranas su graznido.  
De las voces y queexas conmovido  
Júpiter , preguntó la causa de ellas.  
Respondió entónçes una :  
El Sol , siendo soltero , es mui bastante  
Para secarnos hoi qualquier laguna ,

## FABULA VI.

## RANÆ AD SOLEM.

**V**icini Furis celebres vidit nuptias  
Æsopus, & continuo narrare incipit.  
Uxorem quondam Sol quum vellet ducere,  
Clamorem Ranæ sustulere ad sidera.  
Convicio permotus quærit Jupiter  
Causam querelæ: quædam tum stagni incola:  
Nunc, inquit, omnes unus exurit lacus,

Y darnos muerte en áridas moradas.  
Si tiene sucesion de aquí adelante,  
¿Qué será de nosotras desdichadas?



Cogitque miseras arida sede emori:  
Quidnam futurum est, si crearit liberos?

## FÁBULA VIII.

### EL LOBO Y LA GRULLA.

Aquel que á los malvados,  
Esperando algun premio, favorece,  
Obra mal por dos lados;  
Pues hace un beneficio  
Á quien no lo merece,  
Y al cabo nunca sale sin perjuicio.  
Quedándosele á un Lobo en la garganta



## FABULA VIII.

### LUPUS, ET GRUIS.

Qui pretium meriti ab improbis desiderat,  
Bis peccat: primum quoniam indignos adjuvat;  
Impune abire deinde quia jam non potest.  
Os devoratum fauce quum hæreret Lupi,

Atravesado un hueso,  
 Y cediendo al exceso  
 Del dolor que las fuerzas le quebranta,  
 Ofrece dar un premio á quien le saque  
 Aquella dura causa de su achaque.

La Grulla convencida, y ya segura  
 Con formal juramento que primero  
 La prestó el Lobo, executó la cura,  
 Metiendo el largo cuello en el gargüero;  
 Y por operacion tan arriesgada  
 Pidió la recompensa estipulada.  
 Ingrato animal eres,  
 ( El Lobo replicó: ) por tu fortuna,  
 De mi gaxnate, sin lesion alguna  
 Sacaste el cuello ¿ qué mas premio quieres?



**Magno dolore victus, cœpit singulos  
 Indicere pretio, ut illud extraherent malum.  
 Tandem persuasa est jurejurando Gruis,  
 Gulæque credens colli longitudinem,  
 Periculosam fecit medicinam Lupo.  
 Pro quo quum pactum flagitaret præmium:  
 Ingrata es, inquit, ore quæ nostro caput  
 Incolumæ abstuleris, et mercedem postulas.**



## FÁBULA X.

EL LOBO Y LA ZORRA, SIENDO JUEZ  
EL MONO.

**E**l que una vez ha sido claramente  
Cogido en vergonzosas falsedades,  
Aunque diga verdades,  
Parecerá después que siempre miente:  
Y así nos lo acredita  
Esopo en la siguiente fabulita.

Acusando una vez de cierto robo  
Á la Raposa el Lobo,  
Ella dixo que estaba mui distante  
De incurrir en delito semejante.  
Sentóse en medio como Juez el Mono;



## FABULA X.

LUPUS, ET VULPIS, JUDICE SIMIO.

**Q**uicumque turpi fraude semel innotuit,  
Etiam si verum dicit, amittit fidem.  
Hoc attestatur brevis Æsopi fabula.

Lupus arguebat Vulpem furti crimine:  
Negabat illa se esse culpæ proximam.  
Tunc Judex inter illos sedit Simius.

Y despues que uno y otro Litigante  
 Alegaron razones en su abono,  
 Dizque pronunció el Mono esta sentencia:  
 Lobo, no hai apariencia  
 De haber perdido tú lo que pretendes;  
 Pero Zorra, sospecho  
 Que, aunque con tanta gracia te defiendes,  
 Desde luego es verdad que el robo has hecho!

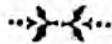


Uterque causam cum perorasset suam,  
 Dixisse fertur Simius sententiam:  
 Tu non videris perdidisse quod petis:  
 Te credo subripuisse quod pulchre negas.

## FÁBULA XII.

### EL VENADO MIRÁNDOSE EN LA FUENTE.

Bien demuestra la fábula siguiente  
 Que lo que se desprecia y vitupera  
 Mas útil suele ser freqüentemente



## FABULA XII.

### CERVUS AD FONTEM.

Laudatis utiliora quæ contempseris  
 Sæpe inveniri, hæc exerit narratio.

Que lo que con elogios se pondera.

Cierto Venado á orillas de una fuente

Despues de haber bebido, se detuvo

Á observar en el agua su figura.

Considerando estuvo

De sus ramosas hastas la hermosura:

Las admira y alaba;

Mas sus delgadas piernas afeaba.

En esto, con las voces espantado

De algunos Cazadores, por el prado

Fué huyendo, de manera

Que á los Perros burló con su carrera.

Á una selva se acoge el tal Venado;

Mas, como entre los árboles se enreda,

Preso en las ramas por las hastas queda;

Y allí con los mordiscos mas crueles



*Ad fontem Cervus quum bibisset, restitit,*

*Et in liquore vidit effigiem suam.*

*Ibi dum ramosa mirans laudat cornua,*

*Crurumque nimiam tenuitatem vituperat,*

*Venantum subito vocibus conterritus,*

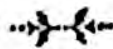
*Per campum fugere cœpit, & cursu levi*

*Canes elusit. Silva tum excepit ferum,*

*In qua retentis impeditus cornibus,*

Luego le despedazan los Lebreles.

Muriendo entónces dixo de este modo:  
 ¡Ó quan tarde (¡ai de mi!) me desengaño  
 De que mi bien y mi provecho todo  
 Era lo que miraba con desprecio;  
 Y que todo mi mal, todo mi daño  
 Nace de lo que tuve en tanto aprecio.



*Lacerari cœpit morsibus sævis canum.*

*Tunc moriens vocem hanc edidisse dicitur:  
 O me infelicem, qui nunc demum intelligo  
 Ut illa mihi profuerint quæ despexeram,  
 Et quæ laudaram, quantum luctus habuerint!*

### FÁBULA XIII.

#### LA ZORRA Y EL CUERVO.

Quien se rinde con gusto al falso halago  
 De la lisonja, suele con afrenta  
 Llevar al fin el pago;  
 Y aunque tarde, es preciso se arrepienta.



### FABULA XIII.

#### VULPIS, ET CORVUS.

Qui se laudari gaudent verbis subdolis,  
 Seræ dant pœnas turpes pœnitentiæ.

Miéntras posado un Cuervo en lo mas alto  
 De un árbol, engullir un queso intenta  
 Que hurtó de una ventana por asalto,  
 La Zorra que lo advierte,  
 Se le acerca, diciendo de esta suerte:  
 ¡Ó Cuervo! ¡quan brillante  
 Es de tus plumas el color hermoso!  
 ¡Qué agraciado semblante!  
 ¡Qué cuerpo tan airoso!  
 Si al personal tu voz correspondiera,  
 Fueras entre las aves la primera.  
 El necio Cuervo pretendió al instante  
 Lucir la voz: el queso vino al suelo.  
 La Zorra astuta recogióle al vuelo,  
 Y con ansia voraz le metió el diente,  
 Dexando que lamente



**Cum de fenestra Corvus raptum caseum**  
**Comesse vellet, celsa residens arbore,**  
**Hunc vidit Vulpis; dehinc sic occæpit loqui:**  
**O qui tuarum, Corve, pennarum est nitor!**  
**Quantum decoris corpore & vultu geris!**  
**Si vocem haberes, nulla prior ales foret.**  
**At ille stultus, dum vult vocem ostendere,**  
**Emisit ore caseum, quem celeriter**



El engañado Cuervo su simpleza.

Acredita este cuento

Lo que puede el ingenio y la destreza,

Y que las fuerzas ceden al talento.



Dolosa Vulpis avidis rapuit dentibus.

Tum demum ingemuit Corvi deceptus stupor.

Hac re probatur quantum ingenium valet.

Virtuti semper prævalet sapientia.

## FÁBULA XV.

EL ASNO AL PASTOR ANCIANO.

**M**udándose el gobierno, sólo muda

De nombre de Señor la pobre gente;

Y lo prueba sin duda

La compendiosa fábula siguiente.



## FABULA XV.

ASINUS AD SENEM PASTOREM.

**I**n principatu commutando civium,

Nil præter domini nomen mutant pauperes,

Id esse verum parva hæc favella indicat.

Cierta Anciano mui tímido en un prado  
 Estaba apacentando su Pollino;  
 Mas de los Enemigos asustado  
 Con un clamor de alarma repentino,  
 Por no caer en su poder acaso,  
 Instaba al Rucio que apretase el paso.  
 Pero él le dixo con paciencia tarda:  
 ¿Me pondrá el Vencedor mas de una albarda?—  
 Nó por cierto (el Anciano le contesta.)  
 Pues, Amigo (dió el Asno por respuesta)  
 Si no es dable me exíma  
 De llevar, á la larga, ó á la corta,  
 Siempre una albarda encima,  
 ¿Ser burro de él, ó tuyo qué me importa?



**Asellum in prato timidus pascebat Senex.**  
**Is hostium clamore subito territus,**  
**Suadebat Asino fugere, ne possent capi.**  
**At ille lentus: quæso num binas mihi**  
**Clitellas impositurum victorem putas?**  
**Senex negavit. Ergo quid refert mea**  
**Cui serviam, clitellas dum portem meas?**

## FÁBULA XX.

## LOS PERROS HAMBRIENTOS.

Suele todo proyecto  
Que dictó el desvarío  
Servir de daño, sin tener efecto.

En el fondo de un rio  
Viendo un cuero unos Perros, discurrían  
Que sacarle y comérsele podrían  
Cómoda y fácilmente,  
Si, bebiendo, agotaban la corriente.  
Hártanse de agua; pero al fin revientan  
Antes que se les logre lo que intentan.



## FABULA XX.

## CANES FAMELICI.

**S**tultum consilium non modo effectu caret,  
Sed ad perniciem quoque mortales devocat.

Corium depressum in fluvio viderunt Canes:

Id ut comesse extractum possent facilius,  
Aquam cœpere bibere; sed rupti prius  
Periere, quam quod petierant, contingerent.

## FÁBULA XXII.

## LA COMADREJA Y UN HOMBRE.

**L**legó una Comadreja á ser cogida  
 Por un Hombre; y el riesgo de su vida  
 Evitar quiso con razones tales:  
 Ruégote me perdones,  
 Pues que limpio tu casa de ratones,  
 Que son tan enfadosos animales.  
 El Hombre respondió: Si tú lo hicieras  
 Por conveniencia mia,  
 Te lo agradecería,  
 Y aun lograrías el perdón que esperas;  
 Pero como yo sé que, si te afanas,



## FABULA XXII.

## MUSTELA, ET HOMO.

**M**ustela ab Homine presa, quum instantem necem  
 Effugere vellet: quæso, inquit, parcas mihi,  
 Quæ tibi molestis muribus purgo domum.  
 Respondit ille: faceres si causa mea,  
 Gratum esset, & dedissem veniam supplici:  
 Nunc quia laboras ut fruaris reliquis,  
 Quas sunt rosuri, simul & ipsos devores;

Es por que tienes ganas  
 De lograr sola tú los desperdicios  
 Que ellos han de roer, y los persigues,  
 Por si acaso comértelos consigues;  
 Déxate de alegar vanos servicios.  
 Diciendo de esta suerte,  
 Al animal perverso dió la muerte.

Esto se dixo para que lo entienda  
 Quien por fineza á los incautos venda  
 Lo que tan sólo ha hecho  
 Por su comodidad y su provecho.



**Noli imputare vanum beneficium mihi.  
 Atque ita locutus, improbam leto dedit.**

**Hoc in se dictum debent illi agnoscere,  
 Quorum privata servit utilitas sibi,  
 Et meritum inane jactat imprudentibus.**



## FÁBULA XXVI.

## LA ZORRA Y LA CIGÜEÑA.

Á nadie se haga mal; y quien le hiciere  
 En la misma moneda el pago espere,  
 Segun aquesta fábula lo enseña.

Cuentan que á la Cigüeña  
 Convidando primero  
 Á comer la Raposa  
 No le puso otra cosa  
 Que una porcion de caldo en un trincherero;  
 Y el ave hambrienta ni aun probarle pudo.  
 Convidó despues ella  
 Á la Zorra; y le puso una botella  
 Llena de un almodrote bien menudo.



## FABULA XXVI.

## VULPIS, ET CICONIA.

**N**ulli nocendum; si quis vero læserit,  
 Multandum simili jure fabella admonet.

Vulpes ad cœnam dicitur Ciconiam  
 Prior invitasse, & illi in patena liquidam  
 Posuisse sorbitionem, quam nullo modo  
 Gustare esuriens potuerit Ciconia:

Allí la tal Cigüeña el pico mete;  
 Y miéntras á su gusto se repleta,  
 La convidada Zorra guarda dieta,  
 Lamiendo la infeliz sólo el gollete,  
 Vano alivio del hambre que la mata.  
 Entónces dixo el ave esta senténia:  
 Justo es que cada qual tenga paciencia,  
 Si los demas le tratan como él trata.



Quæ Vulpem quum revocasset, intrito cibo  
 Plenam lagonam posuit: huic rostrum inserens,  
 Satiatur ipsa, & torquet convivam fame:  
 Quæ quum lagonæ frustra collum lamberet,  
 Peregrinam sic locutam volucrem accepimus:  
 Sua quisque exempla debet æquo animo pati.

## FÁBULA V. DEL LIBRO V.

### EL TRUHAN Y EL RÚSTICO.

Guíanse los mortales por pasiones;  
 Y despues que sostienen



### LIBRI V. FABULA V.

#### SCURRA, ET RUSTICUS.

Pravo favore labi mortales solent,

Sus caprichos y erradas opiniones,  
Con la evidencia á retractarse vienen.

Dando un Rico unas célebres funciones,  
Cierta premio ofrecía  
Para que concurriesen á porfía  
Todos con divertidas invenciones.  
Al certámen ruidoso  
Gran porcion de hombres hábiles asiste;  
Y entre ellos un Bufon, que era famoso  
Por su gracejo y chiste,  
Dixo que un espectáculo tenía  
Jamás visto en la escena todavía.  
Luego que el caso en la ciudad se sabe,  
Acude tal gentío,  
Que al fin apenas cabe



**Et pro judicio dum stant erroris sui,  
Ad pœnitendum rebus manifestis agi.**

Facturus ludos quidam dives nobiles,  
Proposito cunctos invitavit præmio,  
Quam quisque posset ut novitatem ostenderet.  
Venère Artifices laudis ad certamina,  
Quos inter Scurra, notus urbano sale,  
Habere dixit se genus spectaculi,  
Quod in theatro nunquam prolatum foret.

En el teatro que encontró vacío.  
 Presentóse el Truhan sin aparato,  
 Ni ayuda de otro Actor; y á breve rato,  
 Quando la expectacion silencio impuso,  
 Dentro del seno la cabeza puso,  
 Y remedó el gruñido  
 De un lechon con su voz mui propriamente,  
 Porfiaba la gente  
 Que, en efecto, escondido  
 Tendría algun lechon baxo la capa.  
 Le mandan la sacuda; él se destapa;  
 Y al ver que nada había, palmotéan,  
 Y todos á una voz le victoréan.  
 Dixo entónces un Rústico: **Á fé mia,**



**Dispersus rumor civitatém concitat:**  
**Paullo ante vacua turbam deficiunt loca.**  
 In scena vero postquam solus constitit,  
 Sine apparatu, nullis adjuteribus,  
 Silentium ipsa fecit expectatio.  
 Ille in sinum repente demisit caput,  
 Et sic porcelli vocem est imitatus sua,  
 Verum ut subesse pallio contenderent,  
 Et excuti juberent. Quo facto, simul  
 Nihii est repertum, multis onérant laudibus,

Que no me ha de ganar ; y ofrece al punto  
 Que él lo hará , y aun mejor , al otro dia.  
 Ya un concurso mayor estaba junto,  
 Que allí á burlarse , mas que á verle , vino,  
 Á favor del Bufon prëocupado.  
 Uno y otro salieron al tablado :  
 Y excitando un aplauso repentino,  
 Antes gruñó el Truhan que el Campesino.  
 Este fingió tener baxo su sayo  
 Un lechon encubierto:  
 ( Y , en efecto , era cierto ;  
 Pues uno traxo á prevencion el Payo ,  
 Sin peligro de verse descubierto ,  
 Por que tambien aparentaba un vulto



**Hominemque plausu prosequuntur maximo.**  
**Hoc vidit fieri Rusticus: Non, mehercule,**  
**Me vincet, inquit: & statim professus est.**  
**Idem facturum melius se postridie.**  
**Fit turba major: jam favor mentes tenet,**  
**Et derisuri, non spectaturi, sedent.**  
**Uterque prodit. Scurra degrunnit prior,**  
**Movetque plausus, & clamores suscitatur.**  
**Tunc simulans sese vestimentis Rusticus**  
**Porcellum obtigere, quod faciebat scilicet,**



El Bufon, sin que nada hubiese oculto.)

Tira, en fin, de una oreja

Al lechon verdadero y escondido:

Él, sintiendo el dolor, y mal sufrido,

En su gruñido natural se queja.

Todo el concurso grita

Que es el Truhan el que mejor lo imita;

Que echen enhoramala al Aldeano.

Mas él sacó del seno su marrano;

Y dándoles en cara

Con aquel testimonio convincente,

Su torpe error les puso bien patente,

Diciendo: Este lechon es quien declara

Que son vuestas mercedes, mis Señores,

Unos delicadísimos Censores.



*Sed in priore quia nil compererant, latens,*

*Pervellit aurem vero, quem celaverat,*

*Et cum dolore vocem naturæ exprimit.*

*Adclamat populus, Scurram multo similis*

*Imitatum, & cogit Rusticum trudi foras.*

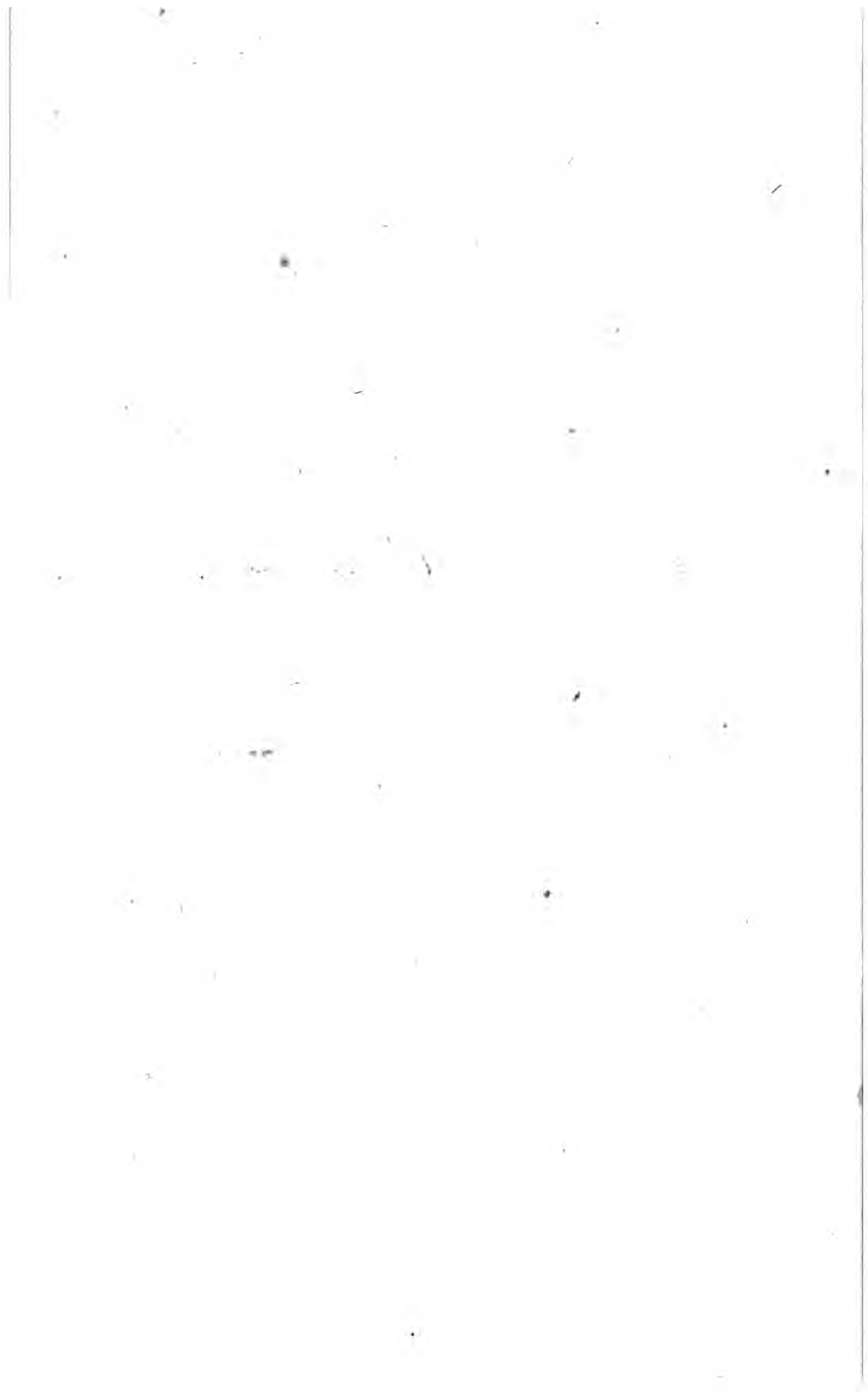
*At ille profert ipsum porcellum e sinu,*

*Turpemque aperto pignore errorem probans:*

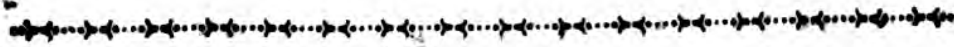
*En hic declarat quales sitis iudices.*



**POESÍAS VARIAS.**



# SONETOS.



## SONETO I.

¡Fresca arboleda del jardín sombrío,  
Clara fuente, sonorasavecillas,  
Verde prado que esmaltas las orillas  
Del celebrado y anchuroso río!

¡Grata Aurora que viertes ya el rocío  
Por entre nubes rojas y amarillas, ...  
Bello horizonte de lejanas villas,  
Aura blanda que templas el estío!

¡Ó soledad! quien puede te poséa:  
Que yo gozara en tu apacible seno  
El placer que otros ánimos recrea,

Si tu silencio, y tu retiro ameno  
Mas viva no ofrecieran á mi idéa  
La imágen de la ingrata por quien peno.



## SONETO II.

Tres Potencias bien empleadas en un  
Caballerito de estos tiempos.

**L**evántome á las mil, como quien soi.

Me lavo. Que me vengan á afeitar.

Traigan el chocolate; y á peinar.

Un libro..... Ya leí. Basta por hoi.

Si me buscan, que digan que no estói.....

Polvos..... Venga el vestido verdemar.....

¿Si estará ya la misa en el altar?.....

Han puesto la berlina? Pues me voi.

Hice ya tres visitas. Á comer.....

Traigan barajas. Ya jugué. Perdí.....

Pongan el tiro. Al campo; y á correr.....

Ya Doña Eulalia esperará por mí.....

Dió la una. Á cenar, y á recoger.....

¿Y es éste un Racional? — Dicen que sí.

## SONETO III.

Trabajos en que se vé el Poeta  
por causa de cierta Juana.

**P**ensando en Juana tomo siempre el sueño;  
Juana mi reflexión de noche afana;  
Pienso en Juana tambien por la mañana,  
Y Juana á todas horas es mi Dueño.

Juana me desanima con su ceño;  
Juana otras veces me parece humana:  
Severo estói, segun me mira Juana;  
Segun me mira Juana, estói risueño.

Sin Juana estói, y á Juana tengo al lado;  
No es imperio el de Juana; es despotismo:  
Juana es en mí un espíritu arrimado;

Y para Juana no hallo un exôrcismo.....  
¿Ves como este Soneto está enjuanado?—  
Pues aun mas enjuanado estói yo mismo.

## SONETO IV.

Á la misma.

Si empiezo á celebrar tus perfecciones,  
Es un contento qual me sopla el númen:  
Escribiré de versos un volúmen,  
Sin faltarme materia ni razones.

Si te pinto mi amor, mis aflicciones,  
Ya séa por extenso, ya en resúmen,  
Nunca los consonantes se consumen;  
Antes me los tropiezo á puntillones.

Diré en estilo crespó, altisonante,  
En metro pastoril, ó en copla llana  
Quanto se me pusiere por delante;

Pero es lo malo que, en nombrando á *Juana*,  
Lléveme Dios si encuentro consonante  
Que la venga tan bien como *Inhumana*.

## SONETO V.

Cumple el Autor la palabra que dió  
de escribir un Soneto á los ojos  
de Laura.

¿Un Soneto á tus ojos, Laura mia?  
¿No hai mas que hacer Sonetos? y á tus ojos? —  
Serán los versos duros, serán floxos;  
Pero á Laura mi afecto los envía.

¿Con que ha de ser Soneto? Hai tal porfía! —  
Ta! que por estos súbitos arrojos  
Se ven tantos Poetas en sonrojos,  
Que lo quiero dexar para otro dia. —

Respondes, Laura, que no importa un pito  
Que no séa el Soneto mui discreto,  
Como hable de tus ojos infinito. —

Sí? — Pues luego escribirle te prometo.  
Allá voi..... ¿Para qué? si ya está escrito  
Laura mia, á tus ojos el Soneto.

## SONETO VI.

Al mismo asunto.

Si pudiese un Curioso inteligente  
De tus ojos hacer anatomía,  
Alguna cosa en ellos hallaría  
Que no tienen los ojos comunmente,  
Ya miras recatada, ya insolente;  
Con afabilidad, con tiranía;  
Á veces con ternura y picardía,  
Á veces distrahida, indiferente.  
Yo, Poeta (aunque indigno) bien pudiera  
En aplauso y honor de ojos tan bellos  
Los versos que deséas presentarte;  
Mas pues son ojos que hablan á qualquiera,  
Y á mí nada me dicen, vayan ellos  
Á surtirse de versos á otra parte.



## SONETO VII.

**A** ti me quexo, Apolo justiciero,  
 De que nunca en mis versos fuí dichoso:  
 Si sátiras escribo, me hago odioso,  
 Y si elogios, me llaman lisonjero.

Soi, si escribo de burlas, chocarrero;  
 Si por lo serio canto, soi un soso;  
 Si al lauro tēatral aspiro ansioso,  
 Es mi Censor qualquiera Majadero.

Llevando yo al Parnaso esta querella,  
 Respondió Apolo: Al que profesa mi arte  
 Persigue siempre esa infeliz estrella;

Pero el mejor remedio quiero darte:  
 Canta las gracias de tu Ormintá bella,  
 Tendrás á todo el mundo de tu parte.

## SONETO VIII.

Imitacion de Horacio, Lib. IV. Od. X.

*O crudelis adhuc & Veneris muneribus potens &c.*

Fili, siempre cruel, y envanecida  
 Por que debiste á Vénus tantos dones,  
 La edad te cogerá desprevenida,  
 Y el viento llevará tus presunciones.

Perderás la madexa que esparcida  
 Al soplo de los zéfiros expones;  
 Y huirá de la tez envejecida  
 Ese color que al de la rosa opones.

Entónces al espejo podrás verte,  
 Y exclamarás: ¿Por qué no pensaría,  
 Miéntras hermosa fuí, jóven y fuerte,

Como hoi pienso al perder mi lozanía?  
 Ó ¿por qué, quando pienso de esta suerte,  
 La hermosura no tengo que tenía?

## SONETO IX.

Estado feliz del amor.

¡Ai de ti, sí proféticos amores  
 Manteniendo de verdes esperanzas,  
 Ausencia sufres, ó desconfianzas,  
 Hecho el ánimo á prueba de rigores!  
 ¡Ai de ti, si despues que los favores  
 De tu hermosura idolatrada alcanzas,  
 Empiezas á inferir de sus mudanzas  
 Que se ha cansado ya de que la adores!

El que de Amor la tiranía siente,  
 Ya al principio, ya al fin es desdichado:  
 Sólo es feliz quien goza el bien presente,  
 Sin que á su idéa sirvan de cuidado  
 Los males que pasó de Pretendiente,  
 Ni los que pasará de Jubilado.

## SONETO X.

## Situacion crítica de un Poeta.

Ofréceme tal vez la fantasía  
Un concepto feliz para un Soneto;  
Entre escribir, ó nó, discurro inquieto;  
Siento en mí ya valor, ya cobardía.

Resuélvome á empezar; mas no querría  
Que me engañase un ímpetu indiscreto;  
Y teniendo á los Críticos respeto,  
Ya se acalora el númen, ya se enfría.

Batallo en mi interior, dudo y vacilo;  
Me hace cosquillas; súfrolas un rato;  
Escribo un poco; párome, y cavilo.

¡Qué tentacion! En vano la combato.  
Y al fin, ¿qué haré?— Para quedar tranquilo  
Componer el Soneto es mas barato.

## SONETO XI.

Á un Poeta que nunca bebía vino,  
y que escribió unos versos de estilo  
afectado, y llenos de despropósitos.

**R**oto el velámen, gúmenas y antenas,  
Se precipita el naufragante río;  
Y susurrando fértil el navío,  
Riega las espadañas y verbenas.

El rugir de las dulces filomenas  
Defiende el prado del rigor del frío;  
Cantan las fieras del confin sombrío;  
Y los robles herizan las melenas.....

Después de una solemne comilona,  
En que hubo mas Peralta que Heliconia,  
Escribí yo este fiero desatino.

Á mi casa volví: dormí la mona;  
Y dije: Yo conozco una persona  
Que disparata mas, sin probar vino.



## SONETO XII.

Á un Poeta Dramático.

**E**l que de su quietud tanto se olvida  
Que entrega á bravo mar frágil navío;  
El que en la guerra, por mostrar su brío,  
Pone contra mil balas una vida;

    Quien todo su caudal de un lance envida;  
Quien no esgrime, y se arriesga á un desafío;  
Quien se expone al capricho, ú al desvío  
De una muger hermosa y presumida;

    El que sube á una cátedra sin ciencia;  
Y el que al púlpito saca sus sermones,  
Fundando en su memoria su eloqüencia,

    Todos ellos de ti tomen lecciones  
En materia de arrojo y de imprudencia,  
Pues al tēatro das composiciones.

## SONETO XIII.

Respuesta del Autor á un Curioso que  
le preguntó ¿qué gusto hallaba en leer  
las *Soledades de Góngora*?

**S**i el hombre no sintiera picazones,  
El placer de rascarse no tendría;  
Si hambre ó sed no sintiera, el agua fría  
No anhelara, el buen vino, los jamones.

Por que hai sueño le saben los colchones,  
Y le sabe la lumbre si se enfría:  
Sírvenle, pues, de gusto y alegría  
Las que parecen duras precisiones.

Ama la libertad por que hai Tiranos;  
Y por que hai tanta féa, las beldades;  
La verdad, por que trata Cortesanos.

Yo (que todo me vuelvo claridades)  
Por gustar mas de versos Virgilianos  
Léo las Gongorinas Soledades.

## SONETO XIV.

Á la general aceptación que logró  
en Madrid un Elefante.

Si pudiera yo ser un Octaviano  
Que á mis plantas el Orbe sometiera,  
Ó el inmortal Virgilio, y compusiera  
De la Eneida el poema soberano;  
Si fuera yo Platon, ó Quintiliano;  
Si un Leibnitz, un Linéo, un Néuton fuera,  
Si el Copérnicó fuese de esta era,  
Si un Pergolese, un Gárrick, ó un Ticiano,  
¿Sabes qué hiciera entónces? Renunciara  
Glorias de armas y letras, y al instante  
Con ambicioso empeño las trocara,  
Por que de mi persona en adelante  
Esta gran Corte la mitad hablara  
De lo que da que hablar el Elefante.

## SONETO XV.

Responde el Autor á un Amigo que le instaba á que publicase algunas poesías compuestas en su juventud.

**A**unque es verdad que he escrito algunos miles  
De versos, si nó buenos, tales quales,  
Líricos, amorosos, pastoriles,  
Satíricos, dramáticos, morales,  
¿Qué han pecado mis coplas juveniles  
Para que con trompetas y atabales,  
Con Pregonero y sendos Alguaciles  
Salgan por esas calles y portales?.....  
Nó, Fabio: las sepulta una gabeta  
Donde el Sol no las vé, ni yo tampoco;  
Ni han de estamparme en pública targeta,  
Pues temo al vulgo como Niño al coco.  
Déxame con mi vena de Poeta,  
Y no quieras que tenga la de Loco.

## SONETO XVI.

**V**ióse un Guerrero en lides y ruínas;  
Páganle en fama, voz que lleva el viento:  
Desvelóse un Autor; y está contento  
Sólo con ver su nombre en las esquinas.

Cede un Indiano el fruto de las minas  
Por que le den de Conde el tratamiento:  
Surca un Viagero el pérfido elemento  
Para decir: estuve en Filipinas.

Sacrifica en Palacio un Cortesano  
Su salud, libertad, descanso y rentas  
Sólo por que le mire el Soberano.

Así yo sufro amor, zelos, afrentas;  
Sirvo, pretendo: y tú, Dueño tirano,  
Con sola una mirada me contentas.



## SONETO XVII.

Dicho de un Andaluz.

**E**stando de una cruz al pié sentado  
 Un Andaluz, gran chusco, gran chancero,  
 En un Hijo del Bétis caballero  
 Pasa un Fidalgo Portugues finchado.

Mira, á lei de cortes y bien criado,  
 Al Andaluz, y quítase el sombrero:  
 Este, correspondiendo al Forastero,  
 Se quita la montera con agrado.

*Naon hé vossé á quem fago a cortezía,  
 Mas á essa cruz, le dice el Lusitano  
 Con bien inesperada altanería;*

*Y el Andaluz responde: Calle, Hermano:  
 Puez yo tampoco á Uzted ze la jacía;  
 Á eze Potrico zí, que ez mi Paizano.*

## SONETO XVIII.

Dicho de una Gallega.

Cierta Gallega que en la Corte estaba,  
 Advirtió varias veces que decía  
 Quien nó con intención, por cortesía,  
*Dominus tecum* al que estornudaba.

Quando de vuelta en su Lugar se hallaba,  
 (Donde era este Latin algarabía )  
 A todo, aquél que estornudar oía,  
 Con el *Dominus tecum* saludaba.

Reparando expresion tan campanuda  
 Una Vecina, en tono espantadizo  
 Preguntó: ¿qué decís al que estornuda?

Y ella, encogida de hombros, satisfizo:  
 Allá en Madrid lo dicen; y sin duda  
 Debe ser bueno para el romadizo.

## SONETO XIX.

Al Excmo. Sr. D. Francisco Pésaro,  
recien-electo Procurador de S. Márcos  
en Venecia.

Hoi que, excitando pública alegría,  
Decoro añades al honroso puesto,  
Que exígir tu gran mérito podría  
Si supiese dexar de ser modesto,  
La humilde, la lejana Musa mia  
Anhelaba llegar al Adria presto,  
Como si el débil eco que allá envía  
Pudiese hacer tu honor mas manifiesto.

Pero la dixé: Al númen de la Historia  
Toca del digno Prócer el retrato:  
No eres bastante á pregonar su gloria;  
Dí sólo que tu Dueño le fué grato,  
Y que eternos conserva en la memoria  
Su culto ingenio y su apacible trato.

## XX.

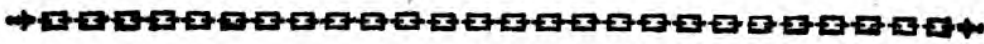
Traduccion del Soneto antecedente  
por el Conde D. Juan Bautista  
Conti.

**P**esaro, in questo sí festevol giorno,  
Che il meritato onor sublimi, e fregi,  
Tanto sei di virtù, d'incliti pregi  
(Ben so che offendo tua modestia) adorno,  
Vuol pur mia Musa al tuo d'Adria soggiorno  
Volar, non usa a dir d'Uomini egrëgi:  
Stolta! che avvien con voce umil si pregi  
Far più il tuo nome risuonare intorno.

Ma le diss'io: renda a tal merto onore  
La Dea, che le bell'opre orna d'istoria:  
Che tu non giungi di sue lodi al segno.

Dir sol potrai, che di grazia, e d'amore  
Mi degnò un tempo, e che' io serbo memoria  
Del suo dolce costume, e culto ingegno.

## ANACREÓNTICAS.



## ANACREÓNTICA I.

**V**iéndome Cupido  
 Estar padeciendo  
 Por la bella Orminta  
 Sin fruto, sin premio,  
 Compasivo quiso  
 Por extraño medio  
 Aliviar mis penas  
 Un breve momento.  
 Quando al sueño daba  
 Mis cansados miembros,  
 Á una falsa imágen  
 Debí algun consuelo.  
 Soñé que mi esquivo,  
 Que mi hermoso Dueño,  
 El Dueño á quien siempre  
 Querré, quise, y quiero,  
 No era de mil gracias  
 Perfecto modelo,  
 Ni en él advertía  
 Belleza ni ingenio.  
 Soñé que aquel rostro



Que fué mi embeleso,  
Sonrosado no era,  
Ni rubio el cabello.  
Soñé que sus labios  
No eran tan bermejos,  
Ni sus garzos ojos  
Grandes y despiertos:  
Que no era su risa  
La risa de Vénus;  
Ni el eco de su habla  
Grato y halagüeno.  
Soñé que en el baile  
Sus piés no eran diestros;  
Que en nada tenían  
Sus manos acierto:  
Que no era su talle  
Noble y bien dispuesto;  
Ni su andar airoso,  
Ni su trato ameno.

¡Qué! (dixe) ¿y es ésta  
La que estoi queriendo?  
Olvidarla es fácil,  
Y amarla era yerro.  
Al Amor tirano  
Despido contento;  
Aplaudo mi dicha;

Y entónces despierto.  
 Mi engaño conozco,  
 Orminta; y ya quedo  
 Bien escarmentado  
 De creër en sueños.

### ANACREÓNTICA II.

Quando la tierra fría  
 Dé hospedage á mi cuerpo,  
 ¿Qué servirá que dexé  
 Acá renombre eterno?  
 Que me erija un Amigo  
 Sepulcral monumento,  
 Que me escriba la vida,  
 Que publique mis versos?  
 Que Damas y Galanes,  
 Niños, Mozos y Viejos  
 Me léan; y me lloren  
 Mis Parientes y afectos?  
 Esta fama, esta gloria,  
 Á que aspiran mil necios,  
 No me da, miéntras vivo,  
 Vanidad, ni consuelo.  
 No quiero yo otra fama,  
 Otra gloria no quiero,

Sinó que se oiga en boca  
 De Niños, Mozos, Viejos,  
 De Damas y Galanes,  
 De Parientes y Afectos:  
 Este hombre quiso á Laura;  
 Y Laura es quien le ha muerto.

### ANACREÓNTICA III.

**A**lgun dia, Lisarda,  
 Tuve, si bien me acuerdo,  
 Cinco sentidos míos;  
 Mas ya ninguno encuentro.  
 Los gustos que solía  
 Recibir yo por ellos,  
 Ni me parecen gustos,  
 Ni aun créo que los siento.  
 Cinco eran bien cabales.  
 Responde: ¿qué se han hecho?  
 Tú me los has robado:  
 Oye de qué lo infiero.  
 Á mi vista agradables  
 Eran en otro tiempo  
 Lo frondoso de un bosque,  
 Lo florido de un huerto;  
 La hermosa perspectiva

De los azules cerros,  
 Las fértiles llanuras,  
 Y el estrellado cielo.  
 No es ya para mis ojos  
 Deleite nada de esto;  
 Que sólo se deleitan  
 En ver los de su Dueño.

¡Quantas veces colmaron  
 Mi oído de contento  
 Con alternadas glosas,  
 Con trinos y gorgéos,  
 Al perenne susurro  
 De un arroyuelo inquieto,  
 Entre las altas ramas  
 Los músicos xilgueros!  
 Mas ya, Lisarda mia,  
 Sólo á tu voz atiendo,  
 Quando con una gracia,  
 Quando con un acento  
 Que en el alma se interna,  
 Que excita mil afectos,  
 Dexas en mí indeleble  
 La impresion de tus ecos.

Delicias del olfato  
 En algún tiempo fueron  
 El jazmin y la rosa,

El florido romero.  
Ya el olor de las flores  
No me causa recreo,  
Quando no huelo aquéllas  
Que adornaron tu seno;  
Aquéllas que tú misma  
Con semblante halagüeño  
Permites que á mi mano  
Pasen desde tu pecho.

Regalábase el gusto  
Baxo un parral espeso  
Con el fruto pendiente  
De los verdes sarmientos.  
Ya en verano saciaba  
El paladar su anhelo  
Con la fresa cogida  
Del húmedo terreno;  
Ó ya le recreaba  
En el rígido invierno  
El xugo que las uvas  
Sazonadas rindieron.  
Ningun manjar sabroso  
Hoi, Lisarda, apetezco,  
Sinó aquellas finezas  
Que de tu mano obtengo.  
Ni el licor que da Baco.

Ya con deleite pruebo,  
 Sinó en el mismo vidrio  
 En que tu labio has puesto.

En fin, Lisarda hermosa,  
 Por que véas si es cierto  
 Que ni un sentido sano  
 Has dexado en mi cuerpo,  
 Ya mi tacto, que nunca  
 Fué embotado, ni lento,  
 Para tu sexô todo  
 Insensible se ha vuelto.  
 Sólo quando tu mano  
 Con los hoyosos dedos.....  
 Mas ¿qué digo?— Perdona;  
 Que me engañó el deséo.

#### ANACREÓNTICA IV.

**L**a ocasion de obsequiarte  
 Divisé mui de léjos:  
 Bien digo yo que nunca  
 Tuve en amor acierto.  
 Caérsete, Señora,  
 El abanico al suelo,  
 Hallarse uno bien cerca,  
 Y echarse á tus piés luego:



Levantarle, y ponerle  
 Con gozo y rendimiento  
 En esas bellas manos,  
 Valiendo algo el pretexto,  
 Es dicha para alguno  
 Que en amor tenga acierto;  
 No para mí, que en todo  
 Fatal suerte padezco;  
 Pues ni estuve tan cerca,  
 Ni me eché á tus pies luego,  
 Ni alzar el abanico  
 Permitió el breve tiempo,  
 Ni le puse en tus manos,  
 Ni me valió el pretexto.  
 Bien digo yo que nunca  
 Tuve en amor acierto.

#### ANACREÓNTICA V.

**P**ara que mi alma sane  
 De la herida que en ella  
 Hizo el traidor Cupido  
 Con penetrante flecha,  
 Tú que mi amor no entiendes,  
 Me recetas la ausencia  
 Y el como he de ausentarme

Es lo que no recetas.  
Yo, que hallar no confío  
Alivio en mi dolencia,  
Temo que mi tormento  
Mas con la ausencia crezca.

¿Iré acaso á una quinta,  
Iré á una bella aldéa,  
En que ostente sus dones  
La fresca primavera?  
Sí; pero allí los valles,  
Los huertos, las riberas,  
Los prados, los arroyos,  
Y las frondosas vegas  
Serán fieles testigos  
De mil raras tristezas,  
Unas que llevo, y otras  
Que, si allá voi, me esperan.  
En la arena del río,  
En las verdes cortezas  
Escribiré aquel nombre  
Que hoi olvidar quisiera.  
Repitiéndole siempre  
El eco de las selvas,  
Hará que mi tormento  
Mas con la ausencia crezca.

Querrás que me acompañen

Libros de ingenio y ciencia,  
 Que en el discurso alivien  
 Lo que el corazón pena.  
 Sí; pero nada es fácil  
 Que yo infelice léa  
 Sinó amorosos versos  
 De algún tierno Poeta:  
 Y entónces los cariños,  
 Las dulzuras, las quejas  
 Harán que mi tormento  
 Mas con la ausencia crezca.

¿Recurriré al deleite  
 Que en sonoras cadencias  
 La Música divina  
 Al oído franquéa?  
 Sí; pero en cada acento  
 Que despidan las cuerdas  
 Se oirá el llanto mio  
 Que ablandará las piedras;  
 Y los pausados tonos  
 De la harmonía tierna  
 Harán que mi tormento  
 Mas con la ausencia crezca.

Ausencia es un castigo  
 Á que Amor nos condena:  
 Si Amor me le enviare,

Enhorabuena venga ;  
 Mas no quiero yo mismo  
 Imponerme esta pena  
 Para que mi tormento  
 Mas con la ausencia crezca.

ANACREÓNTICA VI.

Con motivo de otra que un Poeta había  
 escrito á una Dama mui aficionada  
 á dos páxaros Canarios.

Las inocentes aves  
 Que halagas y sustentas,  
 Quantos cariños logran  
 Tantos zelos despiertan.  
 Islas afortunadas  
 Llaman la patria de ellas;  
 Y tú las haces dignas  
 Del nombre de su tierra.  
 No es mucho que un Amante  
 Que sabe, hermosa Celia,  
 Lo que valen tus gracias  
 Y tus caricias tiernas,  
 Envidie los favores  
 Que tan ingrata niegas

Á quien mas los merece  
 Por que mas los aprecia.  
 No es mucho, si otras aves  
 Que la fama celebra  
 Quisieran ser Canarios  
 Sólo por ser de Celia.  
 Aquel hermoso Cisne  
 Baxo cuya apariencia  
 Júpiter mismo quiso  
 Enamorar á Leda;  
 Las Palomas que á Vénus  
 Por los aires paséan  
 Desde Amatunte á Páfos,  
 Desde Chipre á Citera;  
 El Águila que á Jove  
 El sacro rayo lleva;  
 Y el Pavon á quien Juno  
 Honra con preferencia,  
 Lo renunciaran todo  
 Por gozar tus finezas;  
 Que en deleite ganaran,  
 Y en honor no perdieran.  
 Crezcan tus paxarillos;  
 Y su Música exceda  
 Á la Música varia  
 De suave Filomena.

Lo que en amor te deben,  
Lo que en halago y fiestas,  
Te paguen en aplausos  
De sonora cadencia.  
Paguen, sí, como suelen  
Los sensibles Poetas,  
En acentos de Apolo  
De Cupido las deudas.

Mas ¡ai, que el canto ronco  
De mi Musa no diestra  
En vano á sus gorgéos  
Hoi compararse intenta!  
Ellos sí que merecen  
Que afable los atiendas;  
Ellos, y el Cantor dulce  
Que envidió tus ternezas.  
Paréceme que escucho  
De su lira en las cuerdas  
Imitados los ecos  
Del verso en que pondera  
El Latino Catulo  
Las gracias y excelencias  
Del páxaro pulido,  
Delicias de su Lesbia.  
Un Poeta elegante  
Celia obtuvo como ella:



Y aunque á sus dos Canarios  
Él tanta envidia tenga,  
Yo mucho mas le envidio  
La dichosa licencia  
De ser nuevo Catulo  
De aquesta Lesbia nueva.



Vaya: callad; y entretanto  
 Versos (con mas dulce canto  
 Que el vuestro) en premio os haré....  
 ¿No calláis?— Aguardaré  
 Á hacerlos el Viérnes santo.

## III.

Á un Vizcaíno mui aprehensivo, que pidió  
 á su Zapatero le tomase el pulso.

Fabio de cabalgadura  
 Ya con el renombre se alza;  
 Pues el mismo que le calza  
 Es el que tambien le cura.

## IV.

Á una Dama que se peinaba á sí propia.

Ya nada he de pretender  
 Sinó que tu Peluquero  
 Un dia se quiera hacer  
 Amigo de mi Barbero. (1)

---

(1) El que escribió este Epigrama se afeitaba á sí propio.

## V.

**C**asado con tres Mozas en Granada  
 Al mismo tiempo un Picaron vivía.  
 La Justicia mandó que castigada  
 Fuese en un burro tal poligamia.  
 Por las calles la plebe lastimada  
 Preguntaba el delito; y él decía:  
 Señores, me han sacado á dar doscientos.....  
 ¿Por qué? — Por frecuentar los Sacramentos.

## VI.

**Á** una Dama que se arrebolaba, y gustaba  
 de acariciar perros falderos.

**N**iña ¿por qué disfrazas  
 Tu color con pintura?  
 Y ¿por qué con ternura  
 Perros besas y abrazas?  
 Ya de ti me rechazas  
 Con tu gusto insensato:  
 Y es doble desacato  
 Que anden en tu palmito  
 La pata del perrito,  
 Y la mano del gato.

## VII.

**C**ierto Verdugo formó  
 De trapos, paja y papel  
 Un hombre, ensayando en él  
 Á un Hijo que Dios le dió.  
 Mas el Aprendiz clamó:  
 Padre mio, yo no quiero  
 Oficio tan carnicero;  
 Y el Padre dixo: Ah, bribon!  
 ¿No es ésta tu vocacion?.....  
 Yo te pondré á Tabernero.

## VIII.

Á una Dama que se arrebolaba á sí propia.

**L**isarda, quantos Pintores,  
 En su oficio consumados,  
 Consiguen ver celebrados  
 De su pincel los primores,  
 Ya te son mui inferiores;  
 Pues ninguno en arte tal  
 Posée el don especial  
 Y habilidad superior  
 De ser á un tiempo *Pintor,*  
*Retrato, y Original.*

## IX.

Criticase á cierto Poeta que acostumbraba truncar en sus Poesías el sentido de las expresiones, dividiendo entre el fin de un verso y principio del otro algunas dicciones que deben usarse siempre unidas.

Muchos dicen que, por que *al*  
 Verso siguiente va *con*  
 Las palabras de otro, *Don*  
 Fulano pasa por *mal*  
 Versista; pero aun con *tal*  
 Error, cumple como *buen*  
 Poeta; pues poniendo *en*  
 Sus versos cabales *las*  
 Sílabas, dexa á otro *mas*  
 Hábil colocarlas bien.

## X.

Á un célebre Tocador de clarín.

Quando disminuye, ó crece  
 En ese clarín el viento,  
 Y quando á tu docto aliento  
 Con tal dulzura obedece,



Uno de sus dos parece  
 Que la Fama te prestó,  
 Diciendo: No basto, nó,  
 Para alabarte; y así  
 Tú mismo alábate á ti,  
 Que lo harás mejor que yo.

## XI.

Á Don Joseph Castellanos, Sujeto habilísimo  
 en el difícil arte de remedar.

**C**on variedad tan ligera  
 Moviendo ojos, lengua y manos,  
 No es un hombre Castellanos;  
 Es una Nación entera.  
 Por su boca justo es quiera  
 La Naturaleza hablar;  
 Pues su ingenio singular  
 Todo lo copia tan fiel,  
 Que imitando á todos él,  
 No hai quien le pueda imitar.

## XII.

Á un Vizcaíno, Autor de unos malos versos  
Castellanos en metro que él llamaba  
Sáfico y Adónico.

**P**or mas que en metro Latino  
Voces Castellanas usas,  
No te permiten las Musas  
Dexar de hablar Vizcaíno.  
El rebuzno de pollino  
En que el verso se trocó  
Que Safo en Grecia inventó,  
Hizo que Apolo exclamase:  
Caballo en el Pindo, (1) pase;  
Pero ¿Borrigo?— Eso nó.

---

(1) El Pegaso.

## XIII.

Á una Dama que padecía una fluxion á los ojos.

Redondilla compuesta de repente, con motivo de haber dicho á la Señora uno de sus Tertulianos que sentía mucho verla así.

Hoi tus ojos no están buenos,  
Y hai quien dice que lo siente:  
Yo nó; por que, finalmente,  
Son dos enemigos ménos.

## XIV.

Definicion de lo que modernamente se llama  
*Coqueta.*

## DÉCIMAS.

## I.

Es la *Coqueta* muger  
Que pasa alegre su vida,  
Procurando ser querida,  
Y no pensando en querer.  
Si uno llega á pretender,  
Nunca de sí le rechaza;

Pues sabe con linda traza,  
 Dexando á todos iguales,  
 Recibir los memoriales,  
 Y no proveer la plaza.

## 2.

Tan satisfecha y tan vana  
 Como traviesa y burlona,  
 Con el que mas se aficiona  
 Gusta de ser mas tirana.  
 Si la zelan, está ufana;  
 Si no la zelan, mejor:  
 Desden, ternura, furor,  
 Tristeza y gozo aparenta:  
 Qualquier papel representa.  
 En la Comedia de Amor.

## 3.

Su empeño es que este Rival  
 Dé malos ratos á aquél:  
 Por atraher al infiel,  
 No hace caso del leal.  
 De promesas liberal,  
 De favores avarienta,

Es Deidad que se contenta  
 Con el obsequio exterior;  
 Y no atendiendo al valor  
 De sus víctimas, las cuenta.

## 4.

Con ademanes falaces  
 Saluda, conversa, guiña:  
 Finge en el aire una riña  
 Por gusto de hacer las paces.  
 ¿De qué no serán capaces  
 Su voz, su risa, su llanto?  
 Ríndese un hombre á este encanto;  
 Va á tocarla con un dedo;  
 Y ella le responde: Quedo;  
 Que no lo dixé por tanto.

## XV.

## DÉCIMA DISPARATADA. (1)

Tocando la lira Orféo,  
 Y cantando Jeremías,

---

(1) Esta Décima glosada, y las Quintillas que se siguen, cayeron en gracia quando se hicieron casi de repente en una tertulia de gente de buen humor, sólo

Bailaban unas folías  
 Los Hijos del Zebedéo.  
 En esto el Dios Himenéó  
 Llamó á la casta Susana,  
 Que asomada á una ventana  
 Se rascaba la mollera,  
 Y la dixo: ¡Quién te viera  
 Gran Duquesa de Toscana!

GLOSA.

I.

Vino un dia Meneláo,  
 Sobrino de Faraon,  
 Conducido en un Simon  
 Hasta el Puerto de Bilbáo.  
 Un plato de bacalláo  
 Le causó tal regodéo,  
 Que á todos dixo en Hebréo:  
 Vamos tomando café,

---

con el fin de acumular los mayores despropósitos. Si algún adusto Crítico se indignare de verlos impresos, sírvale de calmante aquella sentencia de Horacio: *Dulce est desipere in loco.*



Sin embargo de que esté  
*Tocando la lira Orfeo.*

## 2.

Al oírlo Doña Urraca,  
 Noble Infanta de Castilla,  
 Se metió baxo la almilla  
 Una cruz de caravaca.  
 Diéronla mucha matraca;  
 Y ella dixo: Nó en mis dias.  
 ¿Qué importa á las tres Marías  
 Que esté, quando yo lo mando,  
 San Pascual Bailon llorando,  
*Y cantando Jeremías?*

## 3.

Estaba allí Garibái,  
 Y dixo al oído á Enéas:  
 Calla, tonto: no lo créas;  
 Que todo esto es guirigái.  
 Con casaca verdegái  
 Se apareció Zacarías,  
 Que al son de las letanías  
 Vino cantando el cumbé;

Y ellos en deshabilé  
*Bailaban unas folías.*

## 4.

Saltó el Virréi del Perú;  
 Y arrancando su melena,  
 Dixo, con la boca llena  
 De turrón y de alajú:  
 ¿Donde está mi biricú,  
 Mi sotana y mi mantéo?  
 Que me voi al jubiléo  
 Á rezar por los difuntos,  
 No séa que duerman juntos  
*Los Hijos del Zebedéo.*

## 5.

Acercóse por detras  
 El Guardian de San Francisco,  
 Hecho un fiero basilisco,  
 Gritando: Ya lo verás.  
 Púsole entónces Caifas  
 Un semblante adusto y féo;  
 Y amenazando á Morféo  
 Con un puñal de Albacete,

Dixo: ¿Pues por qué se mete  
*En esto el Dios Himenéo?*

## 6.

Luego se apéo Neron  
 De la burra de Balan;  
 Y convidó al Tamorlan  
 Á comer un salchichon.  
 El otro mui remolon  
 Respondió: No tengo gana.  
 Guárdelo para mañana,  
 Dixo la Reina de Hungría;  
 Y él, por tener compañía,  
*Llamó á la casta Susana.*

## 7.

Picada la Gran Zenobia  
 De desaire tan cruél,  
 Dixo al inocente Abel:  
 Pues tengo de ser tu Novia.  
 Desde Málaga á Segovia  
 Navegáron por Guadiana;  
 Y encontrando á la Sultana,  
 La dicen muertos de risa:

Mas valiera estar en misa  
*Que asomada á la ventana.*

## 8.

Á la orilla del Letéo  
 Se quedó la Emperatriz,  
 Puesta la sobrepelliz,  
 De San Cárlos Borroméo.  
 Quiso ser su Chichisvéo  
 El Dean de Talavera,  
 Que mandaba una galera  
 De Barbarroxa el Pirata;  
 Mas, sin oírle, la ingrata  
*Se rascaba la mollera.*

## 9.

Llegó entónces por acaso  
 El Holandés Tito Livio;  
 Y leyó á Santo Toribio  
 La Jerusalen del Taso.  
 No bien lo oyó Garcilaso,  
 Quando, viendo en la escalera  
 Á la Electriz de Baviera,  
 Que iba al Golfo de Lepanto

La quiso quitar el manto;  
*Y la dixo: ¡Quién te viera!*

IO.

Sixto Quinto y Ciceron,  
 Don Felayo y San Crispin,  
 El Arzobispo Turpin,  
 Motezuma y Calderon  
 Fueron todos de opinion  
 De que á la Samaritana,  
 Que fué Vista de la Aduana  
 En el Concilio de Trento,  
 Se la eligiese al momento  
*Gran Duquesa de Toscana.*

XVI.

QUINTILLAS DISPARATADAS.

**E**n la Historia de Mariana  
 Refiere Virgilio un cuento  
 De una Ninfa de Diana,  
 Que por ser mala christiana  
 Fué metida en un convento.

Salió Scipion Africano  
 Á impugnar esta opinion,  
 Publicando en Castellano  
 Una gran disertacion  
 Sobre el caballo Troyano,

En la qual se convencía  
 Que por razon natural,  
 Y segun la Anatomía,  
 No debe el cirio pasqual  
 Arder en la Epifanía.

Discordes los pareceres  
 De todos los Literatos,  
 Al oráculo de Céres  
 Preguntáron si Pilátos  
 Se casó con dos mugeres.

Respondió luego la Diosa  
 Que proponerla acertijos  
 Era diligencia ociosa,  
 Sabiendo que siete Hijos  
 Tuvo Santa Sinforosa.

Obscura fué la respuesta;  
 Y dixo el Rei Baltasar:  
 Pues, Señores, ¿qué nos cuesta  
 Enviárselo á preguntar  
 Al Concejo de la Mesta?



Congregóse el Tribunal;  
Y el Rei Vamba, de golilla,  
Con un texto de Marcial  
Defendió que el Escorial  
Es la octava maravilla,

Alegando por apoyo  
De tan justo raciocinio  
Que el lance que llevó al hoyo  
Al Secretario Santoyo,  
Se halla prevenido en Plinio.

Teniéndolo por error,  
Replicó Don Joseph Nebra,  
Célebre Compositor,  
Que nunca estuvo en Ginebra  
El Diablo Predicador:

Que era entenderlo al revés;  
Pues con Decreto severo  
Mandó el Parlamento Ingles  
Que nunca sin el cordero  
Se pintase á Santa Ines.

Y aun con mayor acrimonia  
Probó el Poeta Menandro  
Que, aunque nació en Macedonia  
El magnánimo Alexandro,  
Fué Colegial de Bolonia:

Al modo que Constantino,  
 Ya graduado en Alcalá,  
 (Como observa Calepino)  
 Vió volver el agua en vino  
 En las bodas de Caná.

Este (dixo) es mi sentir  
 Salvo siempre el de la Junta:  
 Y vivo está el Gran Visir,  
 Que, si álguien se lo pregunta,  
 No me dexará mentir.

Armóse una sarracina  
 Quando Séneca citó  
 Los Anales de la China,  
 Probando que en Jericó  
 Se habló lengua Vizcaína;

Y que si plantó la vid  
 El Patriarca Noé,  
 Por otra cosa no fué  
 Sinó por que el Rei David  
 Vió en el baño á Betsabé:

Que era un engaño evidente  
 De Mahoma en su Alcoran  
 Decir que el Gran-Capitan  
 Era Alférez, ó Teniente  
 Quando le pintó Jordan:

Y, en fin, que por ningun caso  
 Se debía conceder  
 Que allá en el monte Parnaso  
 Tenga el caballo Pegaso  
 La cola de Lucifer.

Prevaleció esta opinion:  
 Y el Almirante Colon,  
 Á la sazón Presidente,  
 Luego á Frai Luis de Leon  
 Dictó el acuerdo siguiente.

Hoi á treinta de Febrero  
 Fallaron sus Señorías  
 Que es un Herege Lutero  
 Por haber dicho que Olías  
 No fué la patria de Homero:

Y no obstante que Tarquino  
 Quiso engañar á Lucrecia,  
 Debió el César Antonino  
 No presentarse en Venecia  
 Con hábito de Teatino;

Pues aunque fuese el Tostado  
 Obispo de Calahorra,  
 Bien pudo haber presenciado  
 El castigo del pecado  
 De Sodoma y de Gomorra:

Que aunque es mui cierto que Dido  
Visitó á Don Pedro el Cruel,  
Y que la hermosa Raquel  
Jura haber visto á Cupido  
Á los piés de San Miguel,

No por eso dexará  
De ser igualmente cierto  
Que un gran Padre del Desierto  
Por purgarse con maná  
Hubo de quedarse tuerto:

Que en vista de estas razones  
Deben los quatro elementos,  
Y los dos Santos Varones  
Ir montados en jumentos  
Á rezar las estaciones:

Y que así Raimundo Lulio,  
Arzobispo de Tesalia,  
No dexé que Marco Tulio,  
Aun en el calor de Julio,  
Beba en la fuente Castalia:

Con cuya resolucion,  
Que archivada ha de quedar,  
Se escriba luego al Japon  
Para que venga Sanson  
Al campo de Gibraltar.

Y por tanto se decreta  
 Por siempre jamas, amen,  
 Que el laberinto de Creta  
 Sin licencia no se meta  
 En el portal de Belen.

## XVII.

## ROMANCE.

Á una mala Música que se dió en cierta plazuela.  
 Componíase de una Flauta, un Salterio, una  
 Trompa, y Timbales; y dióla un Caballero  
 llamado Cañete.

Doña Trompa y Don Salterio,  
 Hijos de patrias diversas,  
 Doña Flauta y Don Timbales  
 De mui desigual esfera,  
 Segun la Historia relata,  
 Se quisieron tan de veras,  
 Que de unirse en matrimonio  
 Les vino un dia la idéa.  
 Sus edades y costumbres  
 Á la verdad no concuerdan;  
 Mas todo lo muda el trato,  
 Todo el Amor lo sujeta.

Es Doña Trompa muger  
 Poco agradable de cerca;  
 Amarilla, jorobada,  
 Ronca por naturaleza.  
 Don Salterio es un muchacho  
 Que habla mas que una docena,  
 Y con chillidos contrasta  
 De su Esposa la ronquera.  
 Doña Flauta es tierna niña,  
 Suave, lisa, mui derecha,  
 Y con sus nueve agujeros,  
 Como los tiene qualquiera.  
 El áspero Don Timbales,  
 Viejo criado entre bestias,  
 Sólo dos palabras gasta,  
 Y atruena el barrio con ellas.

De la Música los quatro  
 Han seguido la carrera;  
 Y á su Amo Apolo pidieron  
 Para casarse licencia.  
 Viendo tan extrañas bodas,  
 No quiso éste concederla;  
 Pero ellos, sin hacer caso  
 De que el Dios quiera ó no quiera,  
 Se desposaron anoche  
 En mitad de una plazuela;



Y llamaron á Cañete  
Que la bendicion les diera.

### XVIII.

#### PRETENSION MODERADA.

Si no ajusto mal la cuenta,  
Esquiva Niña, yo advierto  
Que hai en solo mi querer  
Seis querereres á lo ménos.  
Primero, querer de veras;  
Segundo, querer sin premio;  
Tercero, quererte sola;  
Quarto, quererte hace tiempo;  
Quinto, querer desde el punto  
En que vi tu rostro bello;  
Sexto, querer sin temor  
De que te olvide tan presto.  
Con que así, mi Niña esquiva,  
Pues de seis modos te quiero,  
Quiéreme tú de uno solo.  
¿Y qué mucho harás en ello?

## XIX.

Definicion del mal que llaman *Esplin*  
(en Ingles *Spleen.*)

**E**s el *Esplin*, Señora, una dolencia  
Que de Inglaterra dicen que nos vino;  
Es mal humor, manía, displicencia;  
Es amar la afliccion, perder el tino,  
Aborrecer un hombre su exístencia,  
Renegar de su genio y su destino;  
Y es, en fin, para hablarte sin rodéo,  
Aquello que me da si no te véo.

## XX.

## PREGUNTAS SUELTAS.

**M**uger, muger! ¿que mas quieres de mí?  
¿Quieres aborrecerme?— Eso haces ya.  
¿Quieres mi corazon?— Ya te le di.  
¿Quieres muera á tus manos?— Oxalá!  
¿Quieres versos?— Pues hételos aquí.  
¿Quieres que no te vea?— Bien está.  
Pues, dí, muger ¿qué mas puedo hacer yo?  
Olvidarte?— ¡Ai, mis ojos! Eso nó.

## XXI.

Á la fortuna que logró el Autor en que una Dama  
le copiase unos versos suyos.

## DÉCIMA ENDECASÍLABA.

**D**el Dios de los Poetas soberano  
Huyó la bella Dafne rigurosa;  
Yo hallé Dafne mas bella y mas piadosa,  
Siendo de Apolo un Aprendiz mediano.  
Hoi ella misma con su blanca mano  
Se digna de escribir mi Poesía;  
Y el Dios ser Aprendiz desearía;  
Que quando logro yo dicha tan rara,  
Mi lira por la suya no trocara,  
Y él trocara su Dafne por la mia.

## XXII.

## SILVA.

**N**o bien nace la aurora,  
Quando mis amorosas inquietudes,  
Que en siglos me convierten cada hora,  
Para sufrir de nuevo ingratitudes  
Me hacen dexar el lecho que aborrezco.

Desde entónces al mal de que adolezco  
 Mi triste fantasía,  
 Cansada de buscar otros alivios,  
 Uno solo procura,  
 Quando á exclamar me obliga: ¿ Por ventura,  
 Este que hoí amanece será el día  
 Que la tormenta trocará en bonanza?  
 ¿ No querrán todavía  
 Aquellos ojos que me miran tibios  
 Animar mi perdida confianza?

Así busco á mi pena algun consuelo  
 Miéntras el sol prosigue su carrera;  
 Pero despues que de la noche el velo  
 Las tierras ha enlutado,  
 Si exâmino mi estado,  
 Tan infelice soi como ántes era.

¡ Ah, Beldad hechicera!  
 Dulce transformadora  
 De mi genio, costumbres, diversiones,  
 Taréas, complexión, inclinaciones!  
 Mi corazon, de que hoí eres Señora,  
 Sólo al amor por ti ya se dedica,  
 Y sus pasiones todas sacrifica.

Permite que me acuerde  
 De quando yo solía  
 De pesares ajeno,

Ya reclinado sobre el césped verde  
 Que en sus orillas Manzanáres cría,  
 Ya en el retiro ameno  
 Del soto cuya entrada el sol ignora,  
 Con lira á la verdad poco sonora  
 Cantar mis pobres versos, inspirados  
 De Musa no discreta,  
 Pero fácil, alegre, y sin cuidados.....  
 ¡ Quien pudiera decir lo mismo ahora! —  
 He renunciado el lauro de Poeta,  
 Que sólo mereciera si mis rimas  
 Á los remotos climas  
 Pudiesen extender tu nombre y gloria.  
 Reina, reina tu sola en mi memoria;  
 Aunque las nueve Musas ya se olviden  
 Por las tres Gracias que hoi en ti residen.  
 Acuérdome tambien de que algun dia  
 El placer de la música harmonía  
 Exerció en mis potencias tal imperio,  
 Y eficacia tan rara,  
 Que, rendido á su grato cautiverio,  
 Tal vez el arco con que toca Apolo  
 Preferí al arco con que Amor dispara.  
 Mas ya ni un tono solo  
 Forma en las roncas cuerdas  
 El tardo impulso de las floxas cerdas,

Que en lo tierno y quejoso de su acento  
No exprese tu rigor, y mi tormento.

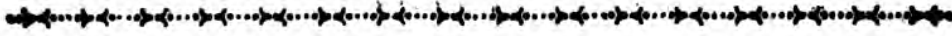
Propension me debía  
En otro tiempo de la Esgrima el arte,  
Sirviéndome de guía  
Prudentes leyes del astuto juego  
Con que adestraba Marte  
De la edad juvenil el brío ciego.  
Hoi la amada costumbre  
De empuñar el acero olvidaría,  
Si para merecer la recompensa  
De mi fiel servidumbre  
Emplearle no logro en tu defensa.

¿Qué ha sido de aquel tiempo delicioso  
En que jamas la Danza divertida  
Á la tristeza permitió cabida  
Para turbar el plácido reposo  
De este pecho, que dudo ya si es mio?  
¿No era yo el que en estrados  
Donde cien Hermosuras,  
Sus gracias ostentando y su atavío,  
Los sentidos dexaban encantados,  
Conté por la mayor de mis venturas  
Que me hallase bailando sin desmayo  
De la aurora siguiente el primer rayo?  
Mas ya no hai para mí recreo alguno



Que sin ti pueda serlo: Oh! si quisiera  
El destino importuno  
Que, mas benigna por un breve instante,  
Una mirada tuya resarciera  
Los tranquilos placeres que á tu Amante  
En tiempo mas dichoso han ofrecido  
Música, Poesía, Esgrima y Danza!  
Duélete, pues, al ver qual se eterniza  
Con tan vano deséo su esperanza:  
Contempla qué pasión le martiriza;  
Mira los bienes que por ti ha perdido;  
Y luego dí si es digno de tu olvido.

## LETRAS PARA MÚSICA.



## I.

## LA DIVINA PROVIDENCIA.

## VILLANCICO

Compuesto sobre el Salmo CIII. *Benedic, anima mea, Domino, &c.* y propuesto por asunto en la Oposicion al Magisterio de Capilla de la Cathedral de Astorga en 1781.

## INTRODUCCION.

Afiéntate, alma mia:

¿Qué dudas? ¿en qué piensas?

¿Por qué á tu Dios no alabas,  
Soberano Hacedor de cielo y tierra? (1)

¿Podrás mirar las obras  
Que anuncian su grandeza  
Sin que tributes himnos

Á su poder y eterna providencia? (2)

---

(1) *Benedic, anima mea, Domino.*

(2) *Domine, Deus meus, magnificatus es vehementer.*

Aliéntate, alma mia:  
 ¿Qué dudas? en qué piensas?  
 Al Dios supremo ensalza  
 Que todo lo ha criado, y lo conserva.

### ESTRIBILLO.

*¡ Ah, Señor! que al acento imperioso  
 De tu voz que qual trueno resuena, (3)*

El mar furioso brama,  
 La dura tierra tiembla, (4)  
 Las altas nubes huyen,  
 Los fuertes vientos vuelan.

*¡ Ah, Señor! que á una sola palabra,  
 Á una sola mirada, una seña*

Ya dan riego las fuentes, (5)  
 Ya las flores descuellan,  
 Ya los árboles crecen, (6)  
 Ya las aves gorgéan. (7)

(3) *Ab increpatione tua fugient: a voce tonitruí  
 tui formidabunt.*

(4) *Qui respicit terram, et facit eam tremere.*

(5) *Qui emittis fontes in convallibus.*

(6) *Saturabuntur ligna campi.*

(7) *Super ea volucres coeli habitabunt: de medio  
 petrarum dabunt voces.*

*Por que tú, Dios benigno, lo quieres,  
Y á tu mando obedece la tierra,*

Los olivos, las mieses  
Á los hombres sustentan,  
Y el licor generoso  
De la vid los deleita. (8)

*Por que á todos alcancen los bienes  
Que derrama tu próvida diestra,*

Y ganados y peces  
El pasto no escaséas, (9)  
Ni al paxarillo el nido, (10)  
Ni el asilo á la fiera: (11)

*Por que tú, Dios benigno, lo quieres,  
Y á tu mando obedece la tierra.*

### RECITADO.

Ó gran Dios! de este modo  
Tu omnipotencia resplandece en todo. (12)

(8) *Ut educas panem de terra, et vinum latificet  
cor hominis.*

*Ut exhilaret faciem in oleo, et panis cor ho-  
minis confirmet.*

(9) *Producens foenum jumentis.*

(10) *Illic passeret nidificabunt.*

(11) *Montes excelsi cervis, petra refugium heri-  
naciis.*

(12) *Quam magnificata sunt opera tua, Domine*

Elévanse las cumbres de los montes;  
 Humíllanse los valles y los prados: (13)  
 Extiende el ancho mar sus horizontes,  
 Sin exceder sus límites usados. (14)  
 La luna, que mudable nos parece,  
 Sus períodos guarda sin mudanza. (15)  
 Quando se oculta el sol, quando aparece,  
 Mide á compas seguro su tardanza. (16)  
 Luego, en tanto que dura  
 El silencioso horror de noche obscura, (17)  
 Buscando el alimento,  
 Del leon el cachorro ruge hambriento; (18)  
 Y á conseguirle llega;  
 Que á nadie el Criador su amparo niega.

### RONDO.

Siempre digno de alta gloria (19)

- (13) *Ascendant montes, et descendunt campi in locum quem fundasti eis.*
- (14) *Terminum posuisti, quem non transgredientur, neque convertentur operire terram.*
- (15) *Fecit lunam in tempore.*
- (16) *Sol cognovit occasum suum.*
- (17) *Posuisti tenebras, et facta est nox.*
- (18) *Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et quam a Deo escam sibi.*
- (19) *Sit gloria Domini in seculum.*

Viva y reine el sumo Dueño,  
 Cuyo nombre en mi memoria  
 Nunca borrar podrá  
 Ni el mortal sueño. (20)

¡Ó qué muestra dan al mundo  
 De su gran sabiduría  
 Tierra, cielo y mar profundo! (21)  
 ¡Ó qué muestra le da  
 La noche, el día!

*Siempre digno de alta gloria, &c.*

Quien jamas nos abandona,  
 Quien sus obras ama tanto,  
 Quien consuela, quien perdona,  
 Nó, no desdeñará  
 Mi humilde canto. (22)

*Siempre digno de alta gloria, &c.*

(20) *Cantabo Domino in vita mea: psallam Deo meo quamdiu sum.*

(21) *Omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tua.*

(22) *Jucundum sit ei eloquium meum.*



## II.

## LA PRIMAVERA.

## TONADILLA PASTORIL.

## I.

Y a alegra las campiñas  
La fresca primavera:  
El Bosque y la pradera  
Renuevan su verdor.

Con silbo de las ramas  
Los árboles vecinos  
Acompañan los trinos  
Del dulce rui señor.

*Este es el tiempo, Silvio,  
El tiempo del amor.*

## 2.

Escucha qual susurra  
El arroyuelo manso:  
Al sueño y al descanso  
Convida su rumor.

¡Qué amena está la orilla!  
¡Qué clara la corriente!

¿Quándo exhaló el ambiente  
Mas delicioso olor?  
*Este es el tiempo, Silvio,  
El tiempo del amor.*

## 3.

Mas bella y mas temprana  
Alumbra ya la aurora:  
El sol los campos dora  
Con otro resplandor.  
Desnúdanse los montes  
Del duro y triste hielo;  
Y vístese ya el cielo  
De mas vario color.  
*Este es el tiempo, Silvio,  
El tiempo del amor.*

## 4.

Las aves se enamoran,  
Los peces, los ganados;  
Y aun se aman enlazados  
El árbol y la flor.  
Naturaleza toda,  
Cobrando nueva vida,

Aplauda la venida,  
De Mayo bienhechor.  
*Este es el tiempo, Silvio,*  
*El tiempo del amor.*

### RECITADO.

Amarílis hermosa así cantaba  
En lo mas retirado  
De una selva sombría.  
Silvio, que la escuchaba,  
Fino y alborozado  
De esta suerte á sus ecos respondía.

#### I.

Nó, no creas, mi Pastora,  
Que en la suave primavera  
Mi ternura verdadera  
Pueda acaso ser mayor:  
*Para mí, que te idolatro,*  
*Siempre es tiempo del amor.*

#### 2.

Quando todo lo destruye  
El hibierno proceloso,

Quando el cielo tenebroso  
 En la tierra infunde horror,  
*Para mí, que adoro firme,*  
*Es el tiempo del amor.*

## 3.

La estacion serena y bella  
 Que las frutas da y sazona,  
 Y de pámpano corona  
 Al feliz Vendimiador,  
*Para mí, que por ti vivo,*  
*Es el tiempo del amor.*

## 4.

Quando con las verdes plantas,  
 Ya sedientas del rocío,  
 Su rigor usa el estío,  
 Con las mieses, su favor,  
*Para mí, que por tí muero,*  
*Es el tiempo del amor.*

## SEGUIDILLAS.

Amarílis y Silvio,  
 ¡Qué de envidiosos  
 Hoi quisieran amarse  
 Como vosotros!

Caprichos, zelos,  
 Sustos, desvelos,  
 Riñas, mudanzas,  
 Desconfianzas,  
 Ficción y enojos  
 Son el amor de moda  
 Que gozan otros.



Vivid felices;  
 Y feliz también séa  
 Quien os imite.  
 Paz y alegría,  
 Fiel simpatía,  
 Quietud segura,  
 Gusto y lisura,  
 Amistad firme  
 Bienes son que otros buscan,  
 Y no consiguen.

### III.

## EL LORITO.

### TONADILLA.

### INTRODUCCION.

Yo, Señores,  
 Algun día

Me reía  
 Del amor.  
 De los hombres  
 Me burlaba,  
 Y gastaba  
 Buen humor.  
 Un Lorito  
 Que tenía,  
 Merecía  
 Mi aficion;  
 Y en cuidarle  
 Y halagarle  
 Sólo hallaba  
 Diversion.

Pero tuvo el pobre Loro  
 Un Galan Competidor,  
 Que envidioso se empeñaba  
 En robarle mi favor.  
 Logré un dia la fortuna  
 De llegar en ocasion  
 Que el Amante á mi Lorito  
 Le cantaba esta cancion.  
 Mas ¡ con qué alma ! con qué chiste !  
 ( Queriditos , atencion ; )  
 Que el Amante á mi Lorito  
 Le cantaba esta cancion.



## CANZONETA.

## I.

Ya que tu feliz estrella  
 De humana voz te dotó,  
 Y ya que te envidio yo  
 El hablar con tu Ama bella,  
*Loro, Loro,*  
*Díla, díla que la adoro.*

## 2.

Quando en su brazo te posas,  
 Quando la pluma te sienta,  
 Y buscando el piojo, tienta  
 Con sus manos cariñosas,  
*Loro, Loro,*  
*Díla, díla que la adoro.*

## 3.

Con tu mal mi mal conviene,  
 Gracias al vendado Dios,  
 Que ella es Dueño de los dos,  
 Y á los dos presos nos tiene,  
*Loro, Loro,*  
*Díla, díla que la adoro.*

Desde aquel mismo instante  
(Confieso mi flaqueza)  
Yo no sé qué tristeza  
Me entró en el corazón.

Tan distrahida andaba,  
Que al Lorito querido  
No daba, por olvido,  
Ni almuerzo ni lección.

Ya de la xaula  
No le sacaba;  
Ya la patita  
No le pedía;  
Quando él me hablaba,  
No respondía:  
(Caso bien raro!)  
Me parecía  
Que se explicaba  
Mucho mas claro  
Mas expedito  
El Señorito  
De la canción.  
Él es ya el Dueño  
De mi albedrío;  
Que todo el ceño,  
Todo el desvío  
Poco duró:

Y el Señor mio  
 Logró su empeño;  
 Que al pobre Loro  
 Le desbancó.

¡Qué fortuna! qué mudanza!  
 Oigan todos (atencion)  
 Si el Amor toma venganza  
 De quien ama lo que yo.

### SEGUIDILLAS.

Quando está un pecho esquivo  
 Mas descuidado,  
 Cupidillo le arroja  
 Mejor flechazo.

Ah!.... Ah!.... que aquí le siento!  
 Oh!.... Oh!.... buen escarmiento  
 Para la incauta Niña  
 Que tierna se encariña  
 Con un Perrito,  
 Con un Lorito,  
 Con un Monito,  
 Ó un Paxarito!....

¡Pobre inocente!  
 Ya verá que no es esto  
 Lo que Amor quiere.



Por que es seguro  
 Que el Amor siempre clama  
 Por lo que es suyo.  
 Ah!.... Ah!.... que aquí le siento!  
 Oh!.... Oh!.... buen escarmiento, &c.

## IV.

## LOS GUSTOS ESTRAGADOS.

## TONADILLA.

Sobre gustos no hai disputa  
 Dice un adagio vulgar;  
 Pero hai gustos estragados,  
 Y los quiero disputar,  
 Por exemplo.....  
 (Chito, chito!)  
 Con licencia  
 Del refran,  
 Perdonadme  
 La insolencia,  
 Si es delito  
 Criticar:

## I.

Hai Adónis que se inclina  
 Á una Vénus caprichosa,

Engañosa, desdeñosa,  
 Que si ayer le miró fina,  
 Hoi le envía á pasear.

¿No es verdad, Señores míos,  
 (No es verdad?)

Que este gusto es estragado,  
 Y se puede disputar?

## 2.

Ninfa hai tal que se enamora  
 De un Narciso presumido,  
 Relamido, repulido,  
 Que su talle sólo adora,  
 Su peinado y su beldad.

¿No es verdad, Señores míos,  
 (No es verdad?)

Que este gusto es estragado,  
 Y se puede disputar?

## 3.

Para mueble de su estrado  
 Habrá Niña que prefiera  
 Á un Tronera, Calavera,  
 Que es tener por arrimado  
 Un Demonio familiar.

¿No es verdad, Señores míos,

(No es verdad?)  
 Que este gusto es estragado,  
 Y se puede disputar?

## 4.

Hai quien por un tonto pene;  
 Y hai quien Don Quixote séa  
 De una féa Dulcinéa,  
 Y se alaba de que tiene  
 Delicado el päladar.

Pero oid, Señores mios,  
 Escuchad;  
 Que el gusto mas estragado  
 Es el que voi á pintar.

## SEGUIDILLAS.

Las Hermosuras graves  
 Y sobrehumanas  
 Son buenas para vistas,  
 Y nó tocadas.

Las Niñas alegres,  
 Graciosas y francas  
 Son las que divierten  
 Y llegan al alma;  
 Que corren,  
 Que saltan,



Que ríen,  
 Que parlan,  
 Que tocan,  
 Que bailan,  
 Que enredan,  
 Que cantan;  
 Pero aquellas Deidades  
 Que apénas hablan,  
 Son buenas para vistas,  
 Y nó tocadas.



Quien no lo créa,  
 Que se arrime á hacer cocos  
 Á alguna seria.

Allá verá el tonto  
 La ganga que lleva;  
 Y si espera gustos,  
 Se queda por ésta.  
 Suplica,  
 Contempla,  
 Se pasma,  
 Se inquieta,  
 La busca,  
 La estrecha,  
 Suspira,  
 Se eleva;

Pero ella con mirarle  
 Fruncida y tiesa,  
 Le echa una jarra de agua  
 Por la cabeza.

## V.

## CANCION PRIMERA.

Habla un Amante cansado de servir.

**C**iego Amor, en tus cadenas  
 Nunca mas me quiero ver;  
 Que eres pródigo en dar penas,  
 Mui avaro en dar placer.

De tí sólo un desengaño  
 Por favor hai que esperar;  
 Mas ya has hecho todo el daño  
 Quando le llegas á dar.

Á tu loca fantasía  
 Ya no he de rendirme, nó:  
 Tú mandaste en mí algun dia;  
 Pero hoi mando sólo yo.

## VI.

## CANCION SEGUNDA.

Respuesta de la Dama con los mismos consonantes.

**D**el Amor en las cadenas  
Nunca mas te quieras ver;  
Que, pues te asustan las penas,  
Poco anhelas el placer.

No acobarda un desengaño  
**A** aquel que sabe esperar;  
Por que excede á todo el daño  
El bien que le pueden dar.

Por tu loca fantasía  
No dexes la empresa, nó :  
Que si el Amor manda un día,  
Ni tú mandarás, ni yo.

# ÍNDICE

DE LAS POESÍAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

## EPÍSTOLAS EN VERSO.

**E**PISTOLA I. escrita en 11. de Noviembre de 1774. á D. Joseph Cadahalso, á la sazón que éste se hallaba en Montijo, y envidiaba al Autor la fortuna de vivir en Madrid entre Literatos. Descríbese el estado de la Literatura en esta Corte.

*Tú que en ese rincon de Extremadura. PÁG. 1*

EPÍSTOLA II. escrita en 8. de Julio de 1777. al mismo D. Joseph Cadahalso, dedicándole la Traducción del Arte Poética de Horacio.

*Recibe, ó buen Dalmiro, por tributo. 12*

EPÍSTOLA III. escrita en 9. de Setiembre de 1777. respondiendo á un Amigo que instaba al Autor á que sacase á luz algunas composiciones.

*La carta en que el proyecto me sugieres. 21*

EPÍSTOLA IV. escrita en 8. de Febrero de 1776. Con ella dirige el Autor algunas de sus Poesías á un Amigo que deseaba verlas.

*Pues lo quieres y pides, te remito. 34*

EPÍSTOLA V. escrita en 28. de Noviembre de 1776. á D. Joseph Cadahalso. Descríbese en ella la Casa de la Academia de las Tres Nobles Artes, y Real Gabinete de Historia Natural.

*Dalmiro, Amigo, que las Artes amas.* 43

EPÍSTOLA VI. escrita en 10. de Marzo de 1777. á D. Domingo de Yriarte durante su viage á varias Cortes Extranjeras.

*El que empieza á tocar un instrumento.* 56

EPÍSTOLA VII. escrita en 8. de Enero de 1776. Describe el Poeta á un Amigo su vida semifilosófica.

*Amigo, mientras tú vives oculto.* 65

EPÍSTOLA VIII. El Autor del Poema de la *Música* á su Favorecedor el Sr. Abate Metastasio, en respuesta á las honrosas expresiones con que éste aprobó aquella obra.

*Apolo decretó que era preciso.* 75

EPÍSTOLA IX. escrita en 20. de Mayo de 1776. Á una Dama que preguntó al Autor qué Amigos tenía.

*Preguntas qué Amigos tengo.* 81

EPÍSTOLA X. escrita en 18. de Agosto de 1779.

*Anoche, querido Porcio.* 90

**EPÍSTOLA XI.** en prosa y verso, escrita en 20. de Octubre de 1777. á D. Joseph Cadahalso, reconviniéndole sobre no haber dado respuesta á la Dedicatoria de la Traducción del Arte Poética de Horacio.

*Imposible será D. Dalmiro, &c.*

94

### POEMAS VARIOS.

**I.** Al nacimiento del Infante D. CARLOS CLEMENTE, y Fundacion de la Real Órden de CÁRLOS III. en 1771. Versos Latinos con su Traducción Castellana.

*Fallor, an aëriis, &c.*

107

**II.** LA PAZ Y LA GUERRA, Alegoría al feliz nacimiento del Infante D. CÁRLOS EUSEBIO en 1780.

*Al mas obscuro y solitario bosque.*

115

**III.** EL EGOISMO, Fantasía poética.

*Quieto silencio, plácido retiro.*

123

**IV.** EL APRETON, Poema joco-serio, escrito en el Molar á 19. de Mayo de 1775.

*Cantaron mil Ingenios inventores.*

138

**V.** VERSOS MACARRÓNICOS que se enviaron al *Corresponsal del Censor*, y que éste imprimió en su Carta V. publicada en 6. de Julio de 1786.



*Metrificatio invecivoális contra stúdia  
Modernôrum, &c.* 150

VI. LA FELICIDAD DE LA VIDA DEL CAMPO,  
Égloga que en el año de 1780. obtu-  
vo el *Accessit* en el Concurso de pre-  
mios propuesto por la Real Academia  
Española.

*¿Adonde presuroso te encaminas.* 167

### TRADUCCIONES EN VERSO.

I. TRADUCCION de la primera Sátira del Li-  
bro primero de las de Horacio.

*¿Por qué será que nadie bien hallado.* 193

II. TRADUCCION de catorce Fábulas escogi-  
das de Fedro. 210

### POESÍAS VARIAS.

SONETOS. 239

ANACREÓNTICAS. 259

EPIGRAMAS, Y OTRAS DIFERENTES POESÍAS

SUELTAS. 273

LETRAS PARA MÚSICA. 303

